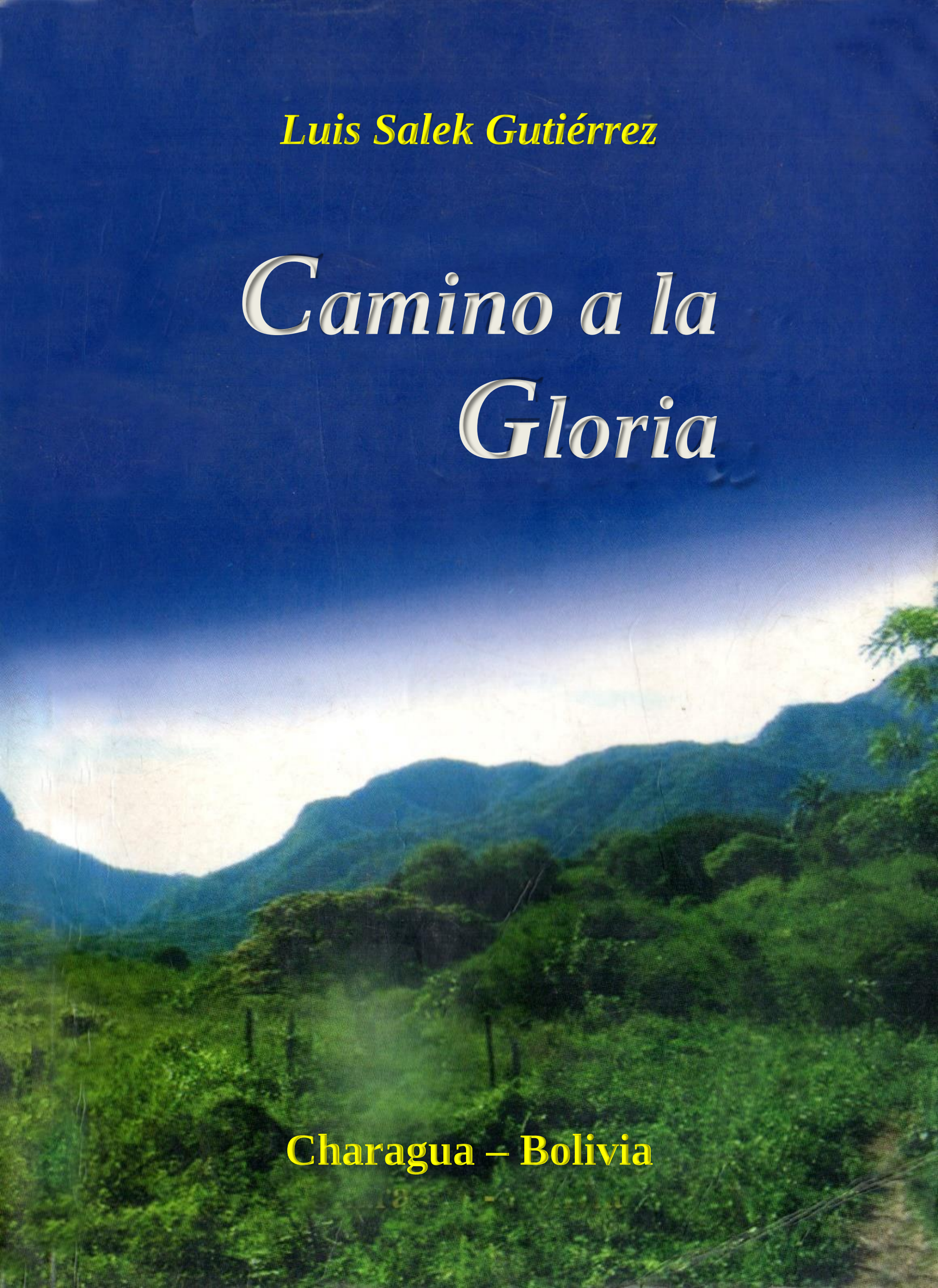

Luis Salek Gutiérrez
Camino a la Gloria
Charagua – Bolivia

Camino a la Gloria

Luis Salek Gutiérrez

Obra: Camino a la Gloria

Autor: Luis Salek Gutiérrez

Diagramación:

Fernando Jimenez Cuellar

Camiri – Santa Cruz de la Sierra – Bolivia

Dedicatoria:

Dedicado a la Juventud de mi pueblo Charagua.

Agradecimientos:

Agradezco sinceramente a: Jorge Montaño, Dra. Tomelic, Jorge Mamani Quispe, a mis hermanos: Nena Salek, Fernando Calderón, Carlos Calderón, a mi primo Julio Salek, a mis sobrinos: Rodrigo Salek, Rocío Ballivian, Ximena Ballivián, Elizabeth Salek, Mario Ramírez Ballivian, Rocío Ramírez Ballivian, Marcos Nordgren Ballivian, Coral Calderón, Daniel Calderón, a mi hijo Carlos Salek y todo mi cariño y gratitud, a mi sobrina Patricia Ballivian Salek, sin el apoyo y colaboración de todas estas personas, este libro no estaría entre tus manos.

PROLOGO

.

Esta es la primera novela escrita por Don Luis Salek Gutiérrez un hijo de Charagua. Como en todo relato, el autor toma algunos elementos de la realidad y utiliza su imaginación y fantasía para crear una amena lectura que entre pasajes jocosos unas veces y dramáticos otras, hace que el lector no quiera dejar la lectura hasta el último párrafo del libro.

Esta novela fue escrita en 1990, pero se publica este año 2010 en homenaje al Bicentenario de esta parte de nuestra Bolivia, la hermosa y pujante Santa Cruz.

En la presente publicación, el lector disfrutará de una narrativa que entre bromas y chistes típicos de la personalidad “charagueña”, también le brindará varias enseñanzas: consejos de padres a hijos, relatos sobre la agricultura moderna y sobre los agricultores que después de la guerra del Chaco, asumirían el reto de reconstruir lo destruido y trabajando arduamente y con convicción, logran convertir la parte más seca del oriente boliviano (El Chaco), en un vergel. También nos habla de enseñanzas sobre cómo abordar las relaciones de pareja, la diferencia entre las aceptadas, consentidas, tiernas y esperadas y otras impuestas y que dejan recuerdos amargos.

A través de viajes en el tiempo, nos deleitaremos con relatos de la Historia no escrita del pueblo Guaraní de la provincia Cordillera del departamento. La mayoría de los mitos de fundación de los pueblos antiguos nos hablan de deidades que vienen del cielo para este cometido, en este caso, el Tumpa Guaraní sale de las entrañas de la tierra...

Este libro está dedicado a la juventud, en quienes se pretende dejar vivencias. También se dirige a quienes ya han vivido más que la juventud y encontrarán experiencias comunes, pero, por sobre todo, está dedicado a quienes nunca dejarán de aprender, luchar, y tener ilusiones.

Esperemos que usted disfrute de esta publicación.

La Editora

.

65 AÑOS

.

Con la vanidad satisfecha y cumplido el sueño por tanto tiempo acariciado, el de sembrar mil hectáreas, llego al final de la última melga, aproximo el tractor a la vera del camino para luego retomar a la Casa de hacienda... Te espero en casa, le digo al operador, ofreciéndole el asiento del conductor, mientras por el otro lado empiezo a bajar del gigante de acero; subo a mi movilidad, cuanta diferencia con la máquina de 50 años atrás, pero es otra historia; ya funciona, pongo marcha luego de mirar la hora: son las tres de la madrugada, manejando de retomo, un rápido pantallazo, ¡Cuánto cambio; En 1945 manejando el primer tractor de 23 hp, un Farmall triciclo con arado de una reja, hoy uno de 420hp. y 20 rejas.

Continuo rumbo a la casa de hacienda, al bajarme de la camioneta, la luz del tractor se aproxima, le hablo a mi esposa, compañera y fiel aliada en todos los acontecimientos de los últimos 30 años, recorriendo agarrados de la mano los caminos de la vida, sorteando sendas felices a veces, en otra ocasiones puro escollos, pero siempre unidos.

-¿Por qué me despertás?

-Terminamos la siembra, le digo, deseo festejar con unos bifes y un traguito al lado de mi mujer y agasajar a mis compañeros de trabajo y buenos obreros.

-Viejo mañoso, hago los bifes y luego los llamo.

-La cosecha es buena, tan buena que instalaremos silos, así podemos guardar nuestra producción esperando mejores precios, le digo.

-Todo lo que ganamos nuevamente al campo, ¿no?, ¿no será correcto guardar?, nos estamos envejeciendo sin pensar en el futuro, todo el tiempo solo pensar en invertir y luego no tendremos para vivir, me dijo.

Durante la nueva siembra notamos una gran diferencia; en la primera siembra de mil hectáreas la humedad después de una lluvia fue de 84mm., duró los días suficientes para sembrar todo, en cambio, esta vez, nos duró sólo por seis días, no nos permitió terminar, tuvimos que esperar dos lluvias más para poder sembrar las mil hectáreas, mucha evaporación; con la venta de la cosecha pagamos intereses y muy poco del capital, es el principio del fin.

-¡Un ataque de gusanos en la plantación! El agrónomo me comunica la urgencia de una fumigación aérea. El insecto causante es el más

difícil de controlar, en Brasil y Argentina usan el producto Azodrin para ello.

-No existe otra forma para controlarlo, me dice el Ingeniero, necesitamos descontrolar el medio donde se reproducen matando toda vida animal para matar al cogollero[1]. La angustia de perderlo todo se impone.

-¡Mi Dios, sólo los suchas[2]! Con la fumigación han convertido nuestro campo en el campo del "silencio de los inocentes".

-Bien ingeniero, lo dejo con su obra, regreso en cuando mi alma llegue a encontrar su cuerpo nuevamente.

Días después regreso al campo, Eusebio sale a recibirme ni bien llego al campamento; visitamos la casa abandonada llena de telarañas colgando del techo, las paredes parecían de Drácula con algunos murciélagos revoloteando sobre nuestras cabezas, con su agudo chillido rompían el silencio...

-¿Cómo están los cultivos?,

-Hermosos Señor., el Ingeniero dice que tenemos la mejor siembre de todos los años,

-Ya veremos, vamos Eusebio.

Pasando por el campamento apareció Arturo, el capataz.

- ¿Cómo vamos?

-Bien Señor.

- Ya lo veremos, continuamos rumbo a los chacos, llegando al primer lote ingreso a éste por el camino central. A los pocos metros me detengo y bajo, introduciéndome en la plantación sin dar crédito a lo que veo, cada planta con dos, tres, o cuatro espigas, mudos exponentes mostrando la bondad de nuestra próxima cosecha.

De regreso a la movilidad, arranqué tres espigas de una sola planta, continuamos el recorrido con los mismos resultados. De otra planta saqué cuatro espigas, las separé de las otras, tenía ya revisada aproximadamente la mitad de la siembre.

-Arturo, regresemos, mañana a primera hora estaré de vuelta, es necesario llevar estas espigas al CIAT[3] para su respectivo análisis y ver si nuestra plantación no contiene veneno, y con el resultado festejar o lamentamos, mientras tanto, para mañana necesito la casa limpia, regresaré con mi señora.

Dos días fueron necesarios para obtener los resultados, al momento de entregármelos me dice el jefe del laboratorio: -Bien Don Lucho, puede comer sus tamales[4] y su choclo tranquilo, hemos efectuado todos los análisis con buenos resultados.

Regresamos con mi esposa, mi única compañía, a nuestra casa en el campo; unos días después llegó el resto de la familia en la movilidad de nuestro hijo Carlos, mis nietos y sus hermanas; los choclos al igual que para nosotros, eran un imán poderoso para las primeras aves que llegaron, loros y torcazas, en busca de

---

1 Gusano que se come la planta de maíz.

2 Ave de rapiña

3 Centro de Investigación Agrícola Tropical.

4 Comida hecha de pasta de choclo con queso

las espigas de la vida; el ensordecedor ruido que otros años enloquecía, hoy se convierte en una canción de vida dulce a nuestros oídos sin importar el daño que estén ocasionando.

La cosecha colmó nuestras ilusiones, fueron necesarias seis máquinas cosechadoras con diez camiones para el transporte. Las primeras cien hectáreas nos dieron una producción media de 143 quintales por hectárea, lo cual ocasionó la visita de maiceros de todas partes de Santa Cruz para ver la cosecha; este milagro de la genética, colmó cualquier sueño. No puedo pedir más, esta excelente cosecha unida a los buenos precios en su comercialización llenaron mis mayores aspiraciones.

Llegó la hora de poner los silos. Luego de formalizar el pedido le decía en la noche comentando con mi compañera: nos entregan los silos llave en mano..., creo que no te interesa viejita.

-No me avisaste antes de comprarlos, sabes de mis deseos de comprar una casa primero, como siempre tú ves los intereses de la propiedad antes que los intereses de la familia...; nuestras tres hijas presentes en ese instante apoyaron sin reserva lo dicho por la madre, la famosa guerra de los sexos había comenzado. Sin apoyo de ninguna clase pronto sentí la inferioridad de mis posibilidades, intentando una retirada estratégica, digo:

-Me encuentro cansado, hasta mañana, me voy a dormir.

Eso fue interceptado por una de mis hijas:

-Como siempre el señor, cuando no tiene la razón escapa a la discusión; puedes irte a dormir dejando antes el cheque de 200mil dólares para comprar la casa de Urbarí que nos gusta a las cuatro bellas de tu familia.

-Mañana a la hora del desayuno terminamos esta charla.

-Si tienes mucho sueño, nos dejas el cheque y a dormir

El cansancio puede más que la prudencia, agarré la chequera, llené uno de 200 mil, sólo que en lugar de poner dólares lo llené con bolivianos. Me fui a dormir tranquilo con la picardía, pensando en que les tomé el pelo..., no conté con la astucia de cuatro mujeres desesperadas por una ilusión.

Temprano me fui a la propiedad donde me juntaría con los encargados de la instalación de los silos; veríamos el lugar donde se ubicarían los mismos, elegimos el sitio adecuado, tanto para recibir la producción como los requisitos del suelo y humedad: Está cerca de la casa y del campamento,... con una picada marcamos la superficie, fue la hora del retomo a la ciudad.

En casa, con la familia, almorzamos en silencio, cada uno sumergido en sus pensamientos,

-Dormiré un rato, tengo un compromiso en el banco por la tarde.

-¿Sacarás dinero?, preguntó mi esposa

-Sí, le respondí, ¿tú también necesitas?

-No, después charlamos.

No existió la tal charla, pero si la sorpresa cuando entré al banco y me dice un empleado:

-El Gerente lo espera en su despacho, pase usted

Extrañado, así lo hice. El Gerente me recibió con una sonrisa diciéndome que me esperaba recién mañana

-Todavía no tenemos los papeles, usted comprenderá que eran los documentos de transferencia, tienen un trámite engorroso aun para nosotros, ¿ya fue con sus hijas y vio la casa?

-No todavía -le dije -pero me gustaría verla

-Con quien usted indique. -¡No faltaba más¡- yo lo acompaño hoy mismo, tengo tiempo, si quiere vamos...

Total, que al final compramos la casa, me gustó, además no quiero problemas... Por primera vez endeudé todo mi patrimonio por un crédito para la casa y uno más para la compra de cosechadoras.

Cuando regresé vi cuatro caras preocupadas, esperaban anhelantes mi reacción, llegue indiferente sin dar ni pedir explicación alguna, fui a mi cuarto, tomé una ducha, me vestí, me acosté en la hamaca con el periódico que me tenía muy concentrado... las cuatro bellezas daban vueltas esperando cada reacción que no llegaba, miraban contemplando con extrañeza al indiferente lector

-Papi, pasamos a cenar, te estamos esperando -me dijo una de mis hijas,- ya está servida la comida, puedes pasar.

-¡Sírvanse, las alcanzo luego¡- les dije

-Me levanté con mucha pereza, dejé el diario y me senté en el lugar acostumbrado y con una sonrisa las invité a comer.

Preguntó mi hijo Luis Felipe

-¿Cómo van las cosas papá?

-Sin novedad hijo, sólo que mañana comienzan las excavaciones para los silos por si quieres... me gusta tu compañía.

-Vamos viejo, también me siento feliz de ir contigo.

Al día siguiente, en el momento de salir al campo, intenta subir al vehículo una de las bellas.

-No, esto es sólo para hombres, necesito charlar con Luis Felipe, chau, -le dije a mi hija.

Mientras viajábamos le cuento el problema con la casa y del compromiso bancario adquirido por su madre.

-¿Cómo solucionarás el problema?, pregunta Luis Felipe.

-Ya está solucionado, no lo saben y las dejaremos sufriendo unos días

-¿y qué de la Universidad, de tu examen de ingreso?, le digo,... pasemos al regresar y lo vemos.

Todo está dentro de lo programado, -fue la respuesta del encargado de la instalación de los silos,

-Démosle una vuelta papá, -me dijo Felipe.

-Vamos hijo.

Vimos aves por fin regresar, una urina[5] comía plácidamente, todo había regresado a la normalidad.

-Viejo, aun hay un problema -me dijo mi hijo - el daño aun existe porque no se oye el trino de los tordos, de los maticos, ni el alegre revolotear de las golondrinas, falta mucho todavía

-Regresarán, no te preocupes....

Pasando por las oficinas de tránsito le dije: para hijo, sacaremos tu brevet.

Después fuimos por la Universidad y no encontramos su nombre en la lista de aprobados...

-No es justo -me dice -mi examen estaba perfecto, esto está mal.

De pronto aparece un amigo y dice -no Felipe el que está mal sos[6] vos, no estás en esta lista, porque nosotros estamos en otra lista pero en la lista de honor, fíjate aquí

-Estaba seguro, contesta mi hijo y respira aliviado.

-Vamos, tenemos otra urgencia.

-Vamos padre, pero espéreme un ratingo[7] que quiero comentar con mis amigos.

-Bueno, no demores le dije, yo también necesito comentar

Nuestra próxima parada la hicimos en la auto venta Suzuki

-¿Cuál te gusta? -le pregunté a Felipe

-El escogió un modelo color verde; averiguamos el precio y lo compramos

-Buena elección - le dije

-Gracias por el premio viejo

-¿Por qué premio mi hijo?

-Es por mis notas de la U

-No mi hijo, ese premio te lo dará la vida, tus estudios son tuyos no míos, es gratitud por el cariño y el tiempo que dedicas a tus padres y hermanos, por el ejemplo de dignidad que transmites a todos tus sobrinos, gracias hijo, toma esto para la gasolina, es un préstamo...

Guardé el vehículo dejando espacio para el de Felipe que llegó haciendo un ruido bárbaro, me hizo saltar de la hamaca, pero más fuerte fue el barullo de las bellas en cuanto vieron al menor llegando en la movilidad.

-¿Y eso?, ¿Dónde lo conseguiste hermanito?

-¿Puedo dar una vuelta antes de que lo guardés? ¿Quién te lo prestó?, que color very very,

Luis Felipe madrugó y me dijo:

-Viejo, escuché tu discusión anoche y creo que mi madre tiene razón, mis hermanas necesitan un auto, yo no lo necesito, entrégales el jeep y asunto terminado. Me dolió mucho escuchar a mi madre, no está bien una confrontación por mi causa

-Un momento hijo, tu madre no discutió por tu culpa, has entendido mal, sos tan querido como todos sus hijos, y no tienes derecho a juzgar sus actos, sos tan querido como tus hermanas... ahora vamos al campo

-¿Regresamos a medio día?

-Depende del trabajo le dije...

---

[5] Venado

[6] Eres en modismo del oriente Boliviano.

[7] Rato, momento corto.

Nos encontramos con el técnico argentino armando la secadora de granos, solicitó algún equipo para traer de la cuidad

-Puede ir en mi camioneta con el Ingeniero, compra lo necesario, lo traen en la misma movilidad y regresan para almorzar

-Ingeniero, ¿me presta su jeep?

-Es momento de conversar me dice Luipe

-Te escucho hijo...

-Es justo lo reclamado por parte de mi madre y mis hermanas ¿por qué no a ellas y a mi si?

-Le respondí: -Tu hermana mayor fue a Santiago, a Viña del mar, a Buenos Aires, Mar del Plata, luego a Montevideo, Punta del Este, estudió cuatro años en Brasil, país en el cual paseó, todo eso vale por 10 autos, tu otra hermana paseó durante dos años por todo Brasil donde fue a estudiar y no lo hizo, tu hermana menor...

-Suficiente papá.

-Y, tu madre paseó con tus hermanas todas las veces... conoce Río de Janeiro, San Pablo, Campiñas, varias ciudades del sur de Brasil, Asunción, Santiago de Chile, y no sé donde más. Fue muy sufrida, le tiene

miedo a volar... no me gusta el tema, pero... para tu tranquilidad debes saberlo, ahora revisemos el campo

Paseamos los 10 lotes de 100 hectáreas cada uno con sus rompe vientos de 50 metros de división entre lotes, en ambas cabeceras una franja de 50 metros de bosque rodean todo lo desmontado, el camino interno permite revisar los desmontes; otro camino externo bordea los alambrados con esporádicos ingresos al camino interno, al poniente está limitado con un campo menonita, límite que revisamos; todo normal, regresamos a la casa de hacienda donde almorzamos, y nos dormimos una siesta en hamacas colocadas en horcones de la amplia galería que rodea la construcción interior y exteriormente y que nos brinda una fresca sombra refrigerada por una suave brisa que acaricia el lugar la mayor parte del año.

Después visitamos la parte Norte. A la derecha de la vivienda en la plantación de tamarindo, nos encontramos con el encargado de los árboles frutales.

-¿Cómo va Juan?

-Venga y vea

-Veo que trasladaste la acequia

-Usted me dijo “con voluntad y tesón no hay camba huevón”, antes regaba trabajando duro, le busqué hasta encontrar lo ideal como usted dijo, no reniegue si me encuentra en la hamaca descansando, es el premio a mi tesón, el agua va sola de planta en planta, en dos

horas listos todos los tamarindos, otras dos terminamos con los paltos y el camba descansando.

-Yo creo que tienes que hacer otra cosa, para eso te pagamos, dijo mi hijo.

-No Felipe, es su premio bien ganado, nosotros usamos menos agua y por eso menor gasto al sacarla de los 120 metros de profundidad, los dos

ganamos, es lo justo, felicidades Juan, ahora veamos los paltos.

¡Están impecables; Los plantines con semillas traídas de la plantación de Charagua se erguían desafiantes en busca de las alturas. En ese momento corría el agua por la acequia llevando la vida a las raíces, construcción en la que Juan se esmeró al máximo.

Recorriendo la plantación me detengo.

-¡Mirá Luipe, está por florecer! Mirá este abultamiento al final del gajo, ya viene la flor en esta planta anisada

-Saca una hoja y la estruja en la mano y huele

-Este es un excelente remedio para el dolor de estómago

-No te creo viejo, si todas son iguales

-Notarás la diferencia, no te preocupes

-Le explico a mi hijo las variedades de plantas, no entiende las diferencias, es tan fácil distinguirlas...

-¿Usted cree? Tampoco yo la veo dice el empleado

-"Mas sabe la experiencia que la ciencia" son palabras sabias de un filosofo chino.

Nos sentíamos en la gloria... el aroma puro de la naturaleza acompañada del trino de las pocas aves que nos rodean, el ruido del tractor perdido en la distancia nos llegaba mansamente transportado por la suave brisa.

¿Usted cree Ingeniero necesario el análisis del suelo para definir la próxima siembra? -Si lo estima necesario hágalo.

-Necesitamos programar la siembra con tiempo

Poco tiempo después el análisis del suelo confirmó la excelencia de éste para cultivos de maíz, soya, etc.

Pasamos por donde instalaban los silos, después de una ligera charla nos informaron de todo y seguimos rumbo a la ciudad. Luipe antes de llegar me dice:

-Padre, déjeme aquí no mas, mi tía Hilda te espera, me olvidé avisarte, llamó indicando que te espera cuando regreses del campo

-Bueno, le dices a tu madre que ya regreso...

En poco más de tres meses terminó la instalación de los silos que coincidió con el inicio de la preparación de las tierras aprovechando la humedad acumulada en los días de llovizna. Por estos acontecimientos, mediante la Asociación de Sembradores de Maíz, se hicieron presentes muchos asociados, los mejores y más grandes hombres del campo cruceño.

-¡Estoy en la gloria! -Comento con mi esposa

Realmente, nuestra felicidad nos llevó a la gloria y después del acto de inauguración y bendición de los silos, nos trasladamos al campo para ver el inicio de la preparación de los suelos, todos con sus latas de cerveza o refresco, admiran y ponderan el gigante paso de avance que significa esta maquinaria y la visión futurista, etc.

Pedro, mi fiel amigo y leal obrero sintetizaba la viva imagen del triunfador sentado en las alturas, rodeado por una cúpula de vidrio que mantenía la temperatura a voluntad del operador. Inició su trabajo. El arado de 20 rejas deja una cama de siembra uniforme, perfecta, produciendo admiración en los presentes, quedando embriagados de placer por el aroma desprendido de la tierra recién removida. Para los hombres de la tierra en quienes el olfato y el oído son más desarrollados que el común de los mortales, este aroma y el de la lluvia después de una larga sequía, son los mayores placeres en nuestra actividad.

La magia fue interrumpida por la voz de Luipe que decía:

-Papá, está listo el asao Parrillada; nos esperan

Regresamos en la movilidad que estaba disponible. Llegamos embotados todo sentimiento por el olor del churrasco, la gula, se impuso; procedimos a llenar nuestros famélicos estómagos sin pausa. Cumplido nuestro objetivo pasamos a sentarnos en nuestro acogedor ambiente de la galería contemplando la plantación de paltos.

Tenemos 15 variedades traídas de la propiedad familiar de Charagua

-¿De dónde tantas?

-La primera planta de palta que llego a Charagua y probablemente a Bolivia la trajo un tío mío a quien apodaban “el Chueco” desde la Argentina; luego un amigo de la familia, el señor Pastor Evangélico, Don Francisco Harbor, compañero de ajedrez de mi padre en las noches del pueblo, todos los años, al retorno por México o Centro América de sus vacaciones en Canadá llegaba con semillas. Llegamos a plantar 43 variedades.

-Si tenés tantas variedades en la quinta de Charagua, ¡traé todas Lucho, no seas opa!

-Aquí tenemos las mejores, la verdad no quedaron más después del gran turbión[8] del 1958. El lecho del río, lugar del cual obteníamos riego, se profundizó a 8 metros. Nos quedamos sin riego durante muchos años; en ese tiempo murieron los cultivos, la mayoría de paltos y todos los viñedos de los cuales vivió la población por muchos años. Esta riada nos dejó sin lagunas, unas rellenas con arena y troncos de árboles y otras divididas por una zanja ocasionada por la riada de las torrenciales lluvias que impiden el embalse de las aguas en los antiguos depósitos naturales

- ¡ 15 variedades ¡ Y eso que tienen los paltos perdidos por la falta de riegos y la falta de lluvias.

-Antes del desastre, se tenían lluvias entre 1000 y 1200 mm. por año; después bajó a 350 y algunos años menos mm. Aún. Las desastrosas sequías del gran Chaco tan conocidas en la actualidad por ustedes están asociadas a la desaparición de estas lagunas, las cuales en su conjunto

[8] Riada muy fuerte después de una lluvia

formaban varios kilómetros cuadrados de espejos de agua, cuya evaporación contribuía a las lluvias.

El gerente de un banco presente en la inauguración de los silos, ponderó la pujanza de la propiedad

-Solamente falta implementar cosechadoras, una vivienda adecuada y algunas pequeñeces, pero no tengo dinero ni para las pequeñeces. Con la compra de los silos se terminó todo el efectivo.

-En mi banco hay todo lo necesario para eso y más aun, visítenos cuando lo necesite, lo esperamos...

-¿Será que nos invitan cafecito?

-Claro Milton, ya lo traen, pero antes sírvanse un dulce como postre- interviene mi esposa y pregunta: ¿quienes quieren manjar blanco o dulce de menbrillo?, todo es producción nuestra, informa orgullosa, y como acompañante tienen cuajada, queso y quesillo, también hay refresco de tamarindo después de un delicioso café.

Llegó la hora de la despedida y varios quisieron pasar a ver los avances del tractor. En las 4 horas transcurridas ya dio una vuelta, por pasada son 16 metros y 32 metros en una vuelta, lo vemos ya próximo a cumplir la segunda vuelta, hizo maniobras al terminar para comenzar de nuevo, lo dejamos y regresé a recoger a mi familia, continuando viaje rumbo a la ciudad.

Llegó la época de la siembra, todo transcurrió bien: cultivos oportunos daban esperanzas, lluvias sin interrupción, todo perfecto, pero una torrencial lluvia caída 50 días después inundó el ultimo lote, corría el agua sin parar por dos días seguidos, tumbando la mayoría de las plantas de maíz en ese lote.

-Juan con la noticia: “don, los menonitas han hecho un canal con sus tractores por eso llega tanta agua al lote 10”.

Llamé a Santa Cruz por radio y media hora después aterrizó una avioneta con una autoridad con la que realizamos una inspección comenzando por el límite Oeste de la colonia menonita, atravesando dos lagunas de los costados, sacamos fotos. Con estas pruebas, tiempo después en la oficina prefectural de Medio Ambiente el jefe me decía:

-“No se preocupe tomaremos las medidas necesarias del caso, estas obras son contrarias a la ley del Medio Ambiente".

Dos meses después los lotes 3 y 9 fueron inundados luego de torrenciales lluvias. Nueva inspección aérea, mis temores se confirman, el segundo canal concluido por los menonos[9] vaciaban sus aguas en el lote 3 y el anterior canal continúa intacto, es mi denuncia.

-Lo analizaré para tomar medidas, me dice.

¡Qué ingenuo que soy! Confiar en nuestras autoridades.

Después de la cosecha no tan buena como la del pasado año, los precios no tan bueno como el anterior. La ventaja de los silos fue que

---

[9] Menonitas

permitió guardar una parte de la cosecha, pagados los interesas, el saldo en espera de mejor oportunidad.

Comenzamos los trabajos de defensa de las inundaciones desmontando todo el bosque dejado en los límites con los menonitas y excavando desde el alambrado 20 metros para levantar el bordo reforzándolo en todo este límite, es decir del esquinero norte al esquinero sur. Nos subimos al terraplén con el Ingeniero encargado del trabajo, recorriendo toda la extensión bajamos en el final norte.

Poco tiempo después de la cosecha, los menonos comienzan a preparar sus tierras sin esperar las lluvias que es como se debe hacer. De retorno a la ciudad contemplo anonadado la polvareda provocada por el movimiento de la tierra sin humedad. La ligera brisa aumenta su intensidad provocando una nube más espesa y velozmente se dirige al sur.

La mirada socarrona de mi mujer e hija me llevó apresurado frente al espejo. Una carcajada de toda la familia acompaño la grotesca imagen reflejada llena de polvo y hollín acumulados en el viaje.

Tres días de viento con ráfagas de 80 kilómetros, según el informe meteorológico, me retienen en la casa. Luipe aprovecha este tiempo para llevar la movilidad a reparar el aire acondicionado

-Así no tendrás, viejo, otro sofocón.

-Gracias hijo, en dos oportunidades lo hice arreglar, solo duró un viaje cada vez, veremos si tienes más suerte.

Disminuidos los vientos, retorné a la propiedad. Al llegar, el lote 1 se divisa del camino, el cambio del color de la tierra ocasionado por el asentamiento del polvo transportado por los fuertes vientos pasados. Como ensayo, este lote y el último fueron arados terminada la cosecha. La brillante superficie 4 días atrás está hoy amarillenta, opacada por efectos del polvo; el rompe viento (nombre de la faja de 50 metros de montes dejando separando los lotes, uno del otro) cumplió a la perfección

su cometido al frenar los fuertes vientos; dejaron asentada la gruesa capa de polvo transportado protegiendo de esta manera los siguientes lotes en los cuales el verde de los plantines, retoño posterior a la cosecha continúa

En la casa de hacienda el Ingeniero, tomando el desayuno se levanta y me dice:

-¡Ya revisé todos los lotes!

-Siéntese, tome primero, charlemos después

-Mejor le informo mientras tomamos, después deseo llevar una muestra para su análisis. En los primeros 2000 metros del primer lote, tenemos una capa de 2 cm. de asentamiento de polvo en el oeste, casi 3cm. en el lote más al norte y en el límite noroeste, el último lote es el más afectado. En el sur, el sedimento promedio es de medio centímetro, los últimos metros tienen 7 mm.

Si cree necesario puedo medir el saldo de lotes, aunque no lo creo por

lo dificultoso de hacerlo en medio de la vegetación existente; con la aproximación de lo ya indicados es suficiente. También es factible sacar un promedio matemático, usted lo define, pues lo de hoy es un cálculo provisional, seguro vendrán otras tormentas de vientos huracanados y nuevos desastres ecológicos, lo que hay que hacer es estimar cuánto nos queda de vida útil en la propiedad. El ingeniero marchó a la ciudad con su muestra y yo emprendí rumbo a los campos en busca de información. Todo estaba como me imaginé.

Terminando por el sur, fuimos bordeando el último lote rumbo al límite con los menonitas, subí al borde y me paré allí, admirado contemplé lo increíble ¡jamás soñado! Era un paisaje lunar o un desierto en los países árabes; relatos legendarios de mi padre retornaron a mi memoria, solo faltan beduinos en sus imponentes camellos, o veloces caballos con sus feroces guerreros...

Juan, ¿pasa algo?- pregunto

-¿No los vio? Los sin tierras tienen cortados los alambres y han entrado por varios lugares y dicen “las tierras sin trabajar son para los pobres”.

-Tú conoces la ley del Medio Ambiente ¿No? que obliga a dejar tierras sin desmontar para que en ellas vivan animalitos- les digo.

-¡No te creo! Yo sí las necesito, responde el invasor.

-Pero si tienes tierras, sos vecino de mi hijo...

-Sólo tengo 50 hectáreas -me responde - y aquí son miles.

Terminamos el dialogo y emprendí la marcha...

Cada vez siento más fuerte la presión de las circunstancias. Hace pocos años promulgaron la ley del medio ambiente. Mi orgullo por esto fue enorme y hoy con amargura veo que solo fue un medio más, usado por nuestros políticos para presionar y conseguir nuevas fuentes de ingresos, miles de hectáreas destruidas por la mala aplicación de agroquímicos, quema irracional, desmontes, una gran mayoría llega a nuestros campos como invasores, destruyendo las tierras recién conquistadas y los encargados de velar por su conservación no existen, como muelas de recién nacidos.

Este intento de avasallamiento me obliga a desmontar la faja de 50 metros del Este, con esto los animales no tendrán protección del Bosque en sus caminares de Norte a Sur... y el temor de nuevos avasallamientos me obligan a aumentar 5 lotes más; confiado en las 2.000 toneladas del maíz guardado en silos que me permitirá pagar el desmonte cuando los precios mejoren.

Nuestros campesinos del interior como hordas de Genguis Khan todo a destruir, estamos viendo el fin del vergel, hoy oriente boliviano, cómo trabajan los negociantes de la vida. En veinte, cincuenta años como máximo, veremos todo esto convertido en lo mismo que fue el hoy desierto de Atacama. En este caso solamente estoy intentando salvar variedades difíciles de conseguir.

No me siento muy feliz con esta decisión, me pase en 500 hectáreas de mi ideal y no tengo la maquinaria suficiente.

Por la tarde en Promasor (Productores de Maíz) fui informado de las nuevas variedades existentes, también que los precios en el mercado del maíz siguen bajando. El contrabando, la crisis Argentina y la baja del precio con relación al dólar, hacen que aprovechen algunos miembros del Gobierno el seguir silenciando aduaneros

en negocios compartidos. Lo nuevo en semillas es una variedad mexicana, el Opaco Dos con negociaciones para exportaciones a Venezuela; acordamos en principio la siembra de 200 hectáreas, para producir semillas compartiendo el riesgo.

El estridente pito del radio de la movilidad me retornó a la realidad, era la voz de Luipe

-¿Papá me escucha?

-Adelante hijo, que pasa.

-Un señor,... tu amigo José Ernesto quiere hablarte:

-Hola Uñero te escucho, dale el micrófono hijo;

-Turco, pisa uva, se trata de lo siguiente: en las tierras bajas del Este, tengo 2000 hectáreas, quiero venderla ¿tienes interés? -Date tiempo para ir a verlas y luego charlamos...

El ¡no! murió a flor de labios. ¿No es la solución? Tanto desastre exige pensar, -Uñero dame 2 minutos es una urgencia (y me retire a pensar sobre la propuesta).

-Ve y orina Turco te espero

-Luipe invítale algo a mi compañero, me esperan en la radio.

Me bajo con la premura requerida me desprendo la bragueta; una inoportuna ráfaga de viento en la cara, y por poco me salvo de recibir de vuelta el líquido en mis pantalones; me doy la vuelta, con rapidez retiro la mano, a un involuntario suspiro acompaña el momento y a raudales se desocupa un jausi[10] testigo de mis apuros.

Como lo acordamos por radio el anterior día, mi amigo Uñero, a las seis de la mañana hacía sonar el timbre, tomamos un café con Luipe y emprendimos viaje a Cotoca; llegamos a los 20 minutos, de ahí en adelante el viaje fue lento porque el camino en pésimas condiciones, ponía escollos a mis ambiciones. El plan de dos horas de viaje, se convirtió en cuatro y media. Al llegar y ver ese bosque tan denso y lleno de vida, sentí una sensación de felicidad y me decía “esto es la gloria” Y estoy aquí para destruirlo. Agachado fije mis pensamientos en el papel que me toca desempeñar en la destrucción de este paraíso.

Al retomo, casi chocamos con un venado lo cual aumentó la incertidumbre en mi angustiado espíritu, la imagen de lo que hoy empieza a morir por la desertización ocasionada

[10] Lagartija

por el mal manejo de los recursos naturales en el Sur de Santa Cruz. Al vergel de hacen 20 años en Charagua, lo he vuelto a ver hoy ¿qué le sucederá? Embriagado por estas cavilaciones no preste la debida atención al conducir. Luipe despertó mi conciencia a la realidad.

-¡No te amargues padre! Si tu no lo haces vendrán los depredadores a terminar con todo, los menonitas o quienes serán.

-Maneja hijo, le digo y continuamos hasta Santa Cruz. Y al ingresar vamos por la avenida San Aurelio, le indico, al ingresar a la ciudad, pasaremos por las oficinas del ingeniero Solís, negociaremos condiciones para el nuevo contrato de desmonte.

Uñero reclama -primero tienes que arreglar la compra de los terrenos y luego el desmonte.

-Escucha y luego arreglamos

El Ingeniero Solís en su oficina nos esperaba con cafecito y refresco. “Así que don Lucho cambia el rumbo, deja el Sur y se va para el Este. Exclamó.

Vemos la posibilidad del trabajo acorde con la planificación de la oficina.

-Mi deseo es desmontar de 800 a 1000 hectáreas, veremos precio, condiciones y plazo, usted dirá Ing.

-Lo más práctico es ampliar el contrato que actualmente tenemos en proceso, encadenando las primeras 100 hectáreas.

Nuestras tierras todavía de labranza pronto estarán convertidas en desiertos por el irracional manejo, nuestros hijos sin esta herencia ¿de qué se alimentarán? Peor todavía en el concepto de los pueblos guaraníes, somos guardianes de bosques y todo lo que en ellos vive, estos son propiedad por siempre de las generaciones venideras.

Estas amargas cavilaciones sólo me traen depresión y amarguras, de regreso a la ciudad paso por las oficinas de la empresa desmontadora

-¿Listo el contrato?

-Lea usted, está enmarcado en la ley del Medio Ambiente.

Leo detenidamente y sólo tengo una observación: al cadeneo de los seis tractores solo lo doy por un concepto, como especifica la ley, trabajarán durante el día y no por la noche

Una vez corregido el contrato, entrego el dinero para iniciar el desmonte. El mismo queda bajo la dirección del agrónomo Florian, un profesional muy capaz y responsable. Dos días después Luipe en la camioneta fue llevando moto sierras y operadores para cortar la madera de los árboles caídos en el proceso. Al regreso charlamos con Luipe que está muy entusiasmado por el progreso en los trabajadores de la nueva propiedad; solamente tenemos problemas con los cortadores de madera de un aserradero vecino que quieren ingresar en nuestro bosque.

Vanos fueron los primeros intentos, hablé con el abogado del asunto. Llamó de la oficina de los madereros con la información, este problema es caso perdido, en el aserradero tienen el permiso de explotación maderera en toda el área.

-¡Bien Dr., páseme sus honorarios! Gracias, cuelgo y llamo al Dr. Pancho (cuñado de mi padre en su segundo matrimonio), un gran profesional catedrático y ex presidente de la corte; le explico el caso y me dice:

-Vení con los papeles de tu propiedad, y pedile toda la información a tu abogado.

Así lo hago y con toda la documentación nos vamos con Luipe, pero antes llamo a Roberto un piloto y primo mío, y le cuento que necesito ir a Trinidad ya mismo. Quedamos de vernos en una hora en el aeropuerto del Trompillo.

Momentos después en el bufete del Dr. Francisco, le entrego los papeles incluso las fotocopias del permiso forestal del aserradero vecino.

-Tus papeles son claros, estás afincado en el departamento del Beni, el permiso de explotación forestal del aserradero es en el departamento de Santa Cruz, vamos a Trinidad ¡hay solución!

-Tenemos una avioneta esperando en el Trompillo, cuando usted quiera -le digo.

-¡Carajo; me adivinaste, tu padre pensaba mucho antes de hacer las cosas.

Pero la madre que me educó me enseñó "en la tardanza está el peligro" gran parte de mis aciertos se los agradezco siempre.

-Bueno vamos entonces...

Llegamos a Trinidad, almorzamos y en dos horas teníamos todo listo ya que tuvimos que agilizarlo aceitando los puntos claves del aparato fiscalizador... A las 4:30 pm atenazamos en la propiedad acompañados por dos guardianes forestales que serian los encargados de resguardar las disposiciones e impedir el corte de madera en el departamento del Beni; Luipe nos espera con su jeep, Florian se aproxima mientras le digo a Luipe:

-Le dejas tu jeep al Ingeniero, en él se movilizarán los guardias forestales.

Llega el Ing., le presento a mis acompañantes y les digo el motivo de nuestra presencia y la solución del problema con los madereros, luego de charlar brevemente sobre el trabajo y sus necesidades continuamos.

En el aire efectuamos tres pasadas, con lo cual completé un pantallazo de todo el terreno, regresamos, pasamos por el campamento de los tractores y la avioneta de Roberto aterriza de manera impecable por algo es un general de la fuerza aérea (hijo de la hermana menor de mi madre) se apegan a recibirnos, el Ing. Solís con Uñero.

-Don Lucho, que hace con el comandante de aviación, ¡y de su piloto;

-Es que le enseno a pilotear y en retribución el me enseña cómo ser un buen agricultor, bromeo

Planificamos el trabajo. Los cuatro en el avión de Roberto, dimos un recorrido y aclaré las dudas del Ing., los dejamos. Y nuevamente dimos una vuelta sobre mi propiedad del Sur, mirando con dolor y rabia la

capa trasladada por el viento, que seguía degradando mis campos y los vecinos.

Después de tomar desayuno me fui al Sur. Los trabajos en el Este me ocuparon varios días, por lo cual descuidé la preparación de las tierras para la siembra. En el primer lote encontré en el centro aproximadamente 10 hectáreas mal preparadas, no entró el arado a la profundidad necesaria e igualmente en los siguientes lotes tuvimos que cambiar de herramientas: en reemplazo del arado de rejas, un arado de cincel, probamos y resultó; en esto pasamos toda la mañana. Cerca del medio día llamo por radio a Santa Cruz, Luipe me informa que del aserradero llamaron en varias oportunidades.

-Hijo pídele disculpas que yo llegaré a esa aproximadamente a las tres y llamaré en cuanto esté allá, le digo

Nos pusimos de acuerdo en las negociaciones para la venta de las troncas.

Dos años tardaríamos en cortar la madera del desmonte de 12 lotes por un total de 900 hectáreas. En

el primer año vimos la dificultad por la madera sobrante, la gente de las moto sierras se dedicó a cortarla para leña. Cada vez estaba más problemático el proyecto de no quemar los residuos para no degradar las tierras con el fuego y sólo con un camión sacando la leña, el costo fue subiendo de forma alarmante.

Buscando nuevas alternativas, la prensa trajo la solución: Una fundición de minerales en Oruro, está en problemas por falta de carbón, los proveedores del producto en el Gran Chaco no tenían la capacidad de satisfacer sus necesidades, conseguí una opción de venta por la cantidad de carbón que yo produzca para lo cual traje el personal capacitado de Tihuipa para la construcción de los hornos que utilizan tecnología sueca para obtener carbón con el 90% o más de carbono fijo. Dos meses después comienza la producción y posterior transporte del producto terminando con toda la leña.

En el primer lote los residuos de chafra[11] y hojarasca era el último problema que sólo se podía solucionar con fuego, ¿Será la solución? Una lluvia providencial fuera de temporada trajo la forma de acabar con el problema. La cabecera de los lotes próximos a la laguna convertida en lodazal imposibilitaba el paso; era necesario construir un terraplén y para ello era necesario cavar un pozo, ocupando la tierra del mismo. Después

llenamos éste con ramas y chairas, luego lo tapamos con la tierra bien apisonada. En el otro extremo del lote se efectúa el mismo trabajo, para terminar enterrando el total de la chafra, casi con los cuatro primeros lotes por un total de 300 hectáreas. Después un ligero movimiento con el subsolador a 30 centímetros de profundidad, con esto sacamos las

[11] Residuos pequeños de los árboles

raíces superficiales y quedó listo para la siembra, y llegó la hora de la verdad.

Meses después en la cosecha, se comprobó sin lugar a dudas que la naturaleza sabe devolver. Todo el cuidado, y el amor que le puse me fue pagado con creces: 246 qq por has., 11000 kg. ¡Cuánta diferencia con una buena cosecha de hacen 50 años atrás donde 1800Kg. era lo ideal en la finca de mis padres en Charagua. Retornan a mi memoria las palabras de la Profe el año cuando los americanos con las semillas de maíz cubano amarillo nos aseguraban una producción doble que la de nuestro antiguo maíz, "pero es mucho, la tierra se cansa si la obliga a eso", me decía. ¡One diría hoy si ve esto¡ ¡no!, no lo entendería.

Tiempo después, unos agricultores brasileros llegaron al límite de mi propiedad. Traían maqui nai ia y desmontaban todo a su paso argumentando que esa tierra era de ellos y que yo había trabajado en el la sin solicitar su permiso. Viaje a Santa Cruz en busca de las autoridades de reforma agraria para solucionan esle nuevo problema. Luego de un tiempo estos "confirmaron" que había superposición de dotación de tierras y para evitar más problemas hicimos una transacción por la cual me devolvieron el valor de mi desmonte y me compraron el saldo de mis tierras

.

LA ÚLTIMA SIEMBRA

Es Gruesas gotas bañan mi frente, el saco de pijama pegado al dorso es una clara muestra del sudor que baña todo mi cuerpo, víctima de la ansiedad y tensión ocasionados por la pesadilla que se repetía una y otra vez todas las noches, más clara y aterradora... me levanté, tomé una ducha fría y vistiéndome rápidamente fui al garaje, subí a la camioneta, la puse en marcha rumbo a los cultivos. ¡Continúa la pesadilla! Plantas de maíz agobiadas por el calor y la falta de humedad.

Tercer año del mismo y continuo desastre de lluvias ácidas con el mismo porcentaje, pero este drama, con la evaporación más acelerada, convertían en realidad la amarga pesadilla de mis 65 años, y veo esfumarse el esfuerzo de toda una vida...

El mayor de mis hijos, Carlos, parado atrás, se aproxima asentando su cabeza en mi hombro y pregunta.

-Papá ¿cómo y por qué te hiciste agricultor?

-¡Porque; te contaré cuándo y cómo fue en un principio...

Faltan 30 días; cumplirás tus 8 años decía mi padre, antes de acostarme luego del baño nocturno, duerma mi hijo, Dios lo bendiga; dándome un beso en la frente me tapó...

Madrugada ya, entre sueños vagamente sentí la presencia y las caricias de mi padre, se despedía y besos;

-Dios lo bendiga mi chiquitito, no te preocupes pronto estaremos juntos...

Me di la vuelta... sueños ¡sueños tan raros!; parecían tan reales. Poco después Ruperta, la guaraní que fue mi cargadora y madre de leche durante la evacuación cuando los paraguayos ocuparon Charagua el año 35, suavemente me sacudía...

-Es temprano ¡no molestes!

-Por favor mi niño el desayuno está servido

-¿Tan temprano? ¿Y papá sigue durmiendo?,

-No, viajó esta madrugada.

-Caray, todos viajan, me dejaron solo, no comprendo porque viajan todos...

-No se preocupe mi niñito, jamás lo dejaré, siempre lo acompañaré, no se preocupe ya regresarán.

Mare[12] guaraní nombrada así por mi madre, me abraza cariñosamente, me siento tan unido a su corazón...,"no lo comprendo, viajan todos, primero las tres mujeres, mi madre con mis hermanas y solo quedamos mi padre, vos Ruperta y yo, solo los tres, ahora todos me abandonan".

-¡Jamás lo dejaré solo mi niño!

-Ya no creo...

Pasan varios días de incertidumbre y una madrugada ¡levántese joven!

-¿Por fin llegó mi padre? Y ¿mis hermanas? ¿Y mi madre?

-Aun no, pero no se preocupe usted. Ya pronto regresarán... esté tranquilo, es don Cruz el capataz de la finca.

-¿Desde cuándo el capataz me manda?...

-Vamos jovencito, muchas veces lo he visto haciendo el trabajo de Aurelio y de los otros peones, si tanto le gusta, hoy necesitamos ver como lo hace cuando es necesario por falta de gente, no tenemos peones y necesitamos sembrar; como llovió, es tiempo de hacerlo y un retraso arruinará esta siembra. Vístase rápido nos esperan para comenzar... Ruperta acomode las alforjas "al niñito" dijo con ironía.

Fue tan burlón, me sentí obligado, ya verá este burlón si puedo... estaba vestido al regreso de Ruperta con la alforja.

-No usted, no lo...

-Claro, lo haré, ya verás Cruz de toborochi[13] que puedo, me encaminé a la puerta con decisión rumbo a la finca a comenzar la siembra -ya verás quien ríe mejor... La mirada de Cruz no fue la misma amistosa que tenía en presencia de mi padre, despedía fuego... era una nueva persona desconocida.

Llegamos al chaco, los peones y los bueyes ya estaban listos para comenzar; cuán lejos estaba de la realidad de una jornada completa en presencia de mi padre, un momento y luego a descansar entre risas y gritos

[12] Modismo guaraní para referirse a Madre.

[13] Árbol típico del oriente Boliviano.

de alegría, hacía 3, 4 melgas. Esta vez no fue así, 15 vueltas cada vez más largas, la sonrisa burlona de Cruz me daba valor para continuar. Los pies llenos de llagas, con sangre por el caminar en la tierra húmeda; mudos testimonios de mis deseos de quedar bien con todos,.... no fue suficiente, la burlona voz...

-Niñito de Praga, no le alcanzan los ojos para llorar ¡ya también llorás con los pies¡ y reía.

La humillación pudo más que la prudencia: miren a Cruz de toborochi le respondí: Cruz de Palo Borracho (nombre chaqueño para una madera de pésima calidad), no esperaba su reacción pues no medí la cantidad de alcohol que tenía consumida.

-Vamos niñito flojo, nos estás atrasando la siembra, sin más comentarios, se apegó con su vara y me dio dos golpes en la cabeza y el hombro, me hizo caer al suelo del dolor... Ruperta, convertida en una fiera, se abalanza sobre Cruz, y lo ataca a puñetes, patadas y mordidas... Máximo, el marido de mi mare guaraní, de un feroz puñetazo lo mandó al suelo, en ese instante también intervino Aurelio y con un palo en alto lo hizo correr al energúmeno borracho.

-Por favor Aurelio no paren la siembra digo. Lo último que recuerdo del nefasto día.

Dos o tres días después intenté levantarme de la cama. Ruperta, dormida en el suelo con la cabeza apoyada en la cama despertó asustada, ¡hay mi niño, no se muera!,... Tengo hambre y mucha dije... se iluminó su cara con una luz asombrosa adornada por las pecas y lo tutada[14] que le dejó el rostro la voraz viruela que azotó su rancho muchos años atrás dejando desolación y muerte, y a los sobrevivientes marcados. Era tal su bondad, que éstas eran un adorno más en su ser.

-Ruperta, dame comida

-¡Como usted dormía solo teníamos comida para los peones!

-Dame un plato de locro de maíz, le pedí. Es tan rico, no te lo cambio por nada.

-Tráele esa comida a mi sobrino, dijo una conocida voz, yo se la daré; sentándose en mi cama se aproximó a mi espalda, apegó mi cuerpo al suyo, como necesitaba ternura abandoné mi cabeza sobre su regazo.

-Tranquilo ya está su tía Domitila para protegerlo.

Llegó mi comida y cariñosamente me dio de comer, terminado mi almuerzo me dormí mecido suavemente y con suaves arrullos de ternura. Era la mejor amiga de mi ausente madre. En ese instante tenía seguridad plena y nadie más podía darme esa tranquilidad.

Al día siguiente me levanté mientras mi tía Domitila dormía, me aproximé a la cocina en busca del desayuno. ¿Vicenta, donde están los otros?

-Se fueron a la siembra

-Dame desayuno! Le dije

[14] Con marcas de la viruela.

-¡Aquí tiene su yerba joven¡ Siento más respeto y cariño en su voz.

Terminando de tomar me levanto y...

-¿Dónde va joven?

-Ya regreso, me voy a la siembra... y sin mayores comentarios emprendo mi primera caminata al trabajo después de días de descanso en la cama, Máximo, Aurelio y Ruperta son los sembradores que paso a paso continúan sembrando.

-¿Y los otros por qué no están sembrando?

-Usted tiene que seguir descansando en la cama, regrese a la casa joven.

Miro a los tres, Ruperta descansa un rato y agarrando sus alforjas yo continué sembrando los granos en el lugar donde ella venia plantando. ¡Qué grandes están las melgas! Dos o tres pasadas mis piernas se quieren doblar, pero las palabras de mi padre martillaban en mi cabeza: "un hombre si quiere ser respetado por sus empleados tiene que demostrar que puede hacer más que ellos, si no lo hace no será digno jefe" ¡melgas tan largas! ¿Crecieron las desgraciadas? no puedo rendirme, debo ser ejemplo. Como disfrutaba en tiempos pasados viéndolos en la siembra, una yunta abriendo el surco, los sembradores largando la semilla, la otra yunta tapando el surco con las semillas largadas, ¡qué hermosura! ¡Que cansadora tarea! ¡Cambas!

Me sacan de mis cavilaciones...

-Joven, es mi turno,

Gracias mujer maravillosa pienso mientras le paso las alforjas con las semillas, no puedo ni caminar señor. ¡Déjenme;

-Me apoyaré en sus brazos, me dice Máximo agarrándose de mí y ayudándome. Esas manos amigas, me aproximan al sillón de wiracupenti amarrado con peroto[15] bajo un añoso cupesí en cuya fresca sombra me dormí al instante.

Luego de un reparador descanso me levanto marchando hacia el lugar de la primera siembra; los surcos ya apuntaban el maíz, los retoños de vidas se perdían a la distancia. Este prodigio llenó de alegría mi espíritu reconfortando mi cansancio. Con nuevas energías tengo que apurar la siembra, pues la humedad se acaba en pocos días más.

Máximo y Ruperta con alegría me esperaban unos pasos más adelante.

-¡Es una belleza patroncito! Tenemos que conseguir más gente, sembrar con tres yuntas antes que se termine la humedad, aunque no tenemos dinero

-¿Cómo hará para pagar a la gente si la conseguimos? Dijo Ruperta.

Máximo le respondió: "tenemos novillos gordos, si el señor agarra dos, veremos quién los compra y solucionamos el problema";

-Vamos y tomándome del brazo me guiaron camino al pueblo.

[15] Fibra de un árbol que se usa de amarre.

-Ustedes se quedan pues no podemos parar y no lo haremos. Felipe el hermano mayor de Aurelio ya está sembrando, tengo que ver la comida y traer para todos los peones, se apresura Ruperta.

Caminamos charlando con entusiasmo y con nuevos bríos que animan nuestro espíritu, con un poco de suerte terminaríamos toda la siembra con la humedad necesaria.

Llegamos y en el comedor tía Domitila sonríe al verme

-¿Por qué te levantaste sin despertarme? Sabías que no te permitiría ir al campo... ¿Cómo te sientes hijo? Siéntate comeremos y luego a la cama a descansar...

-No puedo, tengo que vender dos novillos y con ese dinero pagar los jornales de la siembra y para la comida.

-Bien hijo, comamos y después te acompaño.

Vendimos dos guachas[16] y al término de la siembra pagué los jornales ¡me sentía todo un hombre!

Ese mismo día llegó un camión de Santa Cruz con órdenes de mi padre para llevarme al día siguiente. Partimos, un año duró mi ausencia, y es cierto, no vi la cosecha, pero un año después disfruté del resultado de la siembra que creció durante el año que pasamos en Santa Cruz.

Mis padres se divorciaron, ver terminar la seguridad de la compañía de tus padres juntos y saber la nueva situación de elegir cuál de los dos será en adelante tu guía y tu compañero...

Pasado mi cumpleaños regresamos con la nueva esposa de mi padre a la amarga incertidumbre de esta nueva realidad.

Cumplidos mis 10 años y dos meses, nacía mi nueva hermanita, fruto de su nuevo amor, era una muñequita de ojos azules que pronto se adueñó de mi corazón.

-¿Esto y la siembra tienen algo que ver?

-Pronto lo comprenderás hijo. No te canses, volveremos un tiempo en la narración.

Unos días posteriores a nuestra llegada fuimos a Itahuasurenda, luego de los saludos y conversación de rigor, el dueño de la casa sacó el tema de la siembra del maíz y su posterior cosecha, te pagaré las camionadas que hice traer de tu casa y al mismo tiempo por la actuación de Luchito, te felicito, como tío de tu hijo me siento orgulloso, se portó con la dignidad y decisión propia de sus dos apellidos.

Se fueron a otro lugar, arreglaron cuentas, las facciones de mi padre duras color de cera.

-¿Por qué no me contaste del problema que tuviste con el capataz?

-Ya lo solucioné y para que llevarle más problemas, usted tenía muchos motivos de preocupación.

-Mi querido amigo esa siembra es de mi sobrino, esto es de mi parte y me alcanzó un dinero.

---

[16] Novillos.

-No Jesús, ya le daré yo lo que le corresponda.

-¡No olvides Felipe, soy tío de tu hijo! Me siento muy orgulloso, esta es tu casa como siempre lo fue, acabemos con esto y pasemos al comedor.

En el camino de regreso... dice mi padre: mal, muy mal no le has dicho nada a tu padre, si no es por tu tío Jesús no me entero de lo sucedido.

-Basta Felipe, dijo la señora, No es justo ese enojo, tu hijo te dio una justa explicación, demuestras tu orgullo y no tu desprecio. Fue admiración y más cuando vi a mi padre sonreír.

Llegamos a la casa, luego de una larga charla me llamaron nuevamente.

-Pásame el dinero que te dio tu tío Jesús. Lo recibió, lo contó para después poner otra cantidad igual, me entregó todo junto con lo de la anterior siembra; es tu mérito y sacrificio, todo lo recibido hoy es tuyo, con el puedes comprar lo que veas conveniente, lo agarré, lo miré y se lo entregué a la señora.

-¿Me lo guarda por favor? Note la satisfacción y la forma de recibirlo abrasándome; me acarició en la cabeza...

-Pronto iremos a Santa Cruz, allá te entregaré tu dinero. Compras tus necesidades.

Camino a la finca, al pasar por el corredor cerca de la ventana exterior sin proponerlo escuché, tu hijo es de buena pasta; es necesario prepararlo para mandarlo a continuar sus estudios en Santa. Cruz. Ojala se elija una buena profesión.

-¡Con tu ayuda lo conseguirá! No lo dudo.

Me separé y continué mi caminata, al pasar por el portón de atrás salió Máximo, nos emparejamos

-¿A dónde va el joven?

-¡Cuantas veces debo recordarte!, para Ruperta y para vos solo Lucho.

-Si me escucha el patrón, que dirá.

-No te preocupes ya le explicaré... Continuamos caminado por la recién construida calle, la cual nos lleva directamente; por esta ruta son solamente dos cuadras y no las cinco como por la vieja ruta; de improvisto nos aparece el ex capataz con una escopeta en el hombro, mi amigo Máximo bruscamente se para y agarrándome del hombro se coloca cubriéndome, trata de impedir una tragedia. No seas loco deja esa escopeta... le dice. Se tuerce un poco empujándome con fuerzas mientras caigo siento el ruido del disparo, luego silencio...

Solo un perdigón del disparo me dio en la parte posterior de la cabeza lo cual me hizo perder el conocimiento sin mayores consecuencias, según el médico para mayor tranquilidad.

Unos días después viajamos a Santa Cruz. Luego de la revisión médica motivo del viaje, después del almuerzo me llama aparte la señora Betty y entregándome el dinero me dice:

-Tu dinero, ya puedes comprar lo que desees.

-Gracias señora ¿me acompaña?

-Tú tienes que ir a comprar sólo, no es justa mi compañía, son tus deseos no mis necesidades, yo te estaré esperando, chau...

Media cuadra más adelante estaban esperándome las botas de mis sueños, me quedaron bien y me las compré, pero también otras como para mi tío y gran amigo, Chichín, también las llevé; un poco más adelante, un rifle de aire comprimido parecía burlarse y me decía apurado no te alcanzará tu dinero, miré las botas con desconsuelo: ¿te gusta el rifle? Entré preguntando el precio, lo podía comprar, conté el dinero, unos metros más adentro un carrito para bebé me llamó poderosamente la atención, lo compré y feliz salí rumbo a casa.

En la puerta de la tienda me encuentro con la señora Betty.

-¿Y el carrito?...

-Para mi hermanita.

-No hijo, eso lo compro yo, tu padre me encargó eso para su hija...

-¡No por favor déjeme; y continué mi camino feliz por mi adquisición.

Este carrito, sin buscarlo, cambió el rumbo de mi vida, muchos años después lo comprendí ¡cuánto me sirvió!..., tantos años, no recuerdo si fue en navidad o cuándo, recibí de regalo el rifle de mis sueños, junto con el cariño y ternura de una madre, que también se convirtió en una guía... Gracias Dios me distes todo lo necesario para ser feliz. .

LA PROFESORA

.

El sol se perdía en el poniente entre la V formada por la cordillera de Charagua en cuyo vértice inferior corrían mansamente las aguas del riachuelo del mismo nombre, convirtiéndose en destrucción y muerte tras las primeras lluvias del verano. Un último vistazo al sol que ya se perdía más de la mitad

-Tome mi hijo, me alcanzaba mi padre un envoltorio mientras comentaba: siempre has querido podar la uva del panal, este año, te darás el gusto. Mañana a primera hora te irás con tres peones al viñedo de Luis Brinzoni, arreglé con él y escogerán todas las plantas resultantes de su poda, y en amarres de 100 estacas las llevan a nuestra propiedad. Deseo hacer un viñedo de 10-12 hectáreas. Serás capaz de hacerlo pues llegó la hora de asumir tu responsabilidad. Con estas últimas palabras se sentó y me indicaba hacer lo mismo, cenamos silenciosamente sumidos en nuestras cavilaciones personales.

Esta responsabilidad la tendrás solamente cuando no estés en un colegio. Hasta mañana hijo, Dios te bendiga.

-Buenas noches señora, buenas noches papá.

A primera hora del siguiente día recogí mi tijera y a medio vestir mientras me abotonaba la camisa, abriendo la puerta de salida, una bella sorpresa: del otro lado una dulce criatura de entre 10 y 12 años me esperaba sonriendo tímidamente. ¿Qué deseas? "Soy tu profesora y te espero, toma, manda la madre vieja", y me alcanza un canasto lleno de choclos y cumanda[17] y otras especies colmando el recipiente, las verduras recién cosechadas, por su apariencia. Espérame, las vacío y te devuelvo tu canasta con arroz y algo más. No, tu no me des nada respondió, yo solo traigo no llevo, si quieres darme, tú lleva a mi casa. Me esperaba con el ceño fruncido, no estaba en sus cálculos regresar nuevamente con peso. Me sonreí entregándole su canasta limpia de acuerdo a su voluntad y sonriendo dijo: Tú eres flojo, no puedes llegar a Machipo como yo, no puedes traer nada y dándome la espalda se aleja unos pasos y monta en su burro taloneando rápidamente levanta la mano y dándome la cara sonriente se aleja.

Pasan los días sin sentirlo, felices en la recolección de estacas para la plantación de la vid.

Hoy es domingo por la tarde, sentado sobre un banco de la plaza frente a nuestra casa comentamos con mi padre los incidentes de la semana: 7.000 plantines es el resultado de nuestra labor.

-¿Papá por qué en Machipo tienen choclos y verduras todo el año?

-¿Conoces las lagunitas?

-¿Claro, son cinco no?

-Las grandes sí, pero también hay varias pequeñas, tienen agua todo el año pero además ayudan a formar un gran espejo de agua y la evaporación de todas ellas producen un microclima, el cual les permite sembrar durante casi todo el año.

Hola hermano - la voz de tía Genoveva nos interrumpe.

-Ven, siéntate hermana.

-No puedo, acompáñame más bien voy a Piedritas a ver a nuestro hermano José.

-No hermana, espero a mi mujer, no tarda en salir.

-Vamos sobrino.

-Puedes ir, dice mi padre.

-Me levanto, le doy un beso a mi tía, me agarra del brazo y caminamos. A la media cuadra en la puerta de su casa una señora dormitando es despertada por la pregunta de tía Genoveva

-¿Cómo está comadre?,

-Sigue mal no más el compadre

-¿Por qué no llamas al doctor?

-Está adentro comadre sentado en la poltrona, el doctor pita y pite y mi enfermo caga y gomita[18].

-No se preocupe comadre gracias a Dios tenemos un buen médico.

[17] Especie de frejol que se siembra entremedio del maíz.

[18] Se refería a "vomitar"

-Eso espero comadre, que Dios lo Bendiga

-Chau comadre Petronila. -Continuamos caminado, a los pocos pasos le digo:

-Hay tía que vergüenza su comadre Petronila no sabe ni decir Vomitar, ¡que ignorante;

-No hijo, no se las de de letrado, usted ahora tiene la suerte de tener una escuela; en nuestros tiempos solo el párroco nos enseñaba a rezar y algunas otras cosas, ya ni recuerdo que,... no, usted tiene suerte y por eso no tiene derecho a burlarse de nuestra ignorancia ¡no! Sos un letrado y basta, se agarró de mi mano y apurando el paso no me dejó hablar más. .

EL AVIÓN

.

Dos días después nos llamaron a la escuela, así era en nuestros tiempos de estudiantes, cuando se le antojaba al director suspendía las vacaciones y las daba nuevamente de acuerdo a su capricho. Una voz me saca de mis meditaciones.

-Niños, nos han informado que está por llegar un avión con regalos para los campesinos. Bien es sabido por ustedes, que la pista de aterrizaje no se utiliza desde la guerra del chaco, por eso con los soldaditos del regimiento limpiaremos toda la faja de aterrizaje; deben venir en la tarde con herramientas.

-Entre risas y juegos terminamos la faena y al concluir la tarde cuando regresábamos, uno de los mayores le pregunta al profesor;

-Señor ¿qué es un avión?

-Maldito preguntón, me dije

-En la escuela les explicaré charlando con el director. Niños escuchen todos, a la escuela de inmediato. Nos mandaron formar. El director comenzó así:

-Alumnos de la escuela, esto es muy importante para vuestra formación... mañana al medio día llega un avión C 47 del ejército Norteamericano, es la información del comando del regimiento acantonado en Charagua.

-Señor director ¿por qué vuela el avión?,....El nos explicó que el motor tenía caballos de fuerza, etc. Bueno mejor aún, mañana lo verán, los esperamos a las 8a.m. en el aeropuerto, no se olviden que viene gente extranjera para estrechar lazos de amistad, seguramente con algunos presentes. Nosotros tendremos la obligación de recibir bien a nuestros visitantes, hasta mañana niños...

Nos reunimos en la plaza haciendo planes para recibir a nuestros nuevos amigos ¿qué sorpresa les daríamos? Nos pusimos de acuerdo con los demás chicos de primero y

segundo, y ya casi éramos suficientes para poder planear algo.

En esos años las visitas llegaban en caballos, el vehículo de ricos y pobres, mientras nuestros padres recibían a sus amigos, los hijos atendíamos sus cabalgaduras con agua y pasto.

Mucho antes de la hora indicada por el director, allí estábamos todos sin ningún atrasado o faltón. Luego de esconder nuestros regalos en el montecito a la orillas de la pista, invisibles a toda mirada. Ello sería una sorpresa, buscamos ansiosamente en el cielo el famoso avión y... ¡no aparecía el milagroso aparato volador;

Allá está, esta nueva visión, después de varias ilusiones por fin un ruido ensordecedor, el relincho de muchos caballos cansados de arrastrar el aparato volador, pasó sobre nuestras cabezas, con el ruido de muchos truenos. Luego de una larguísima vuelta vino hacia nosotros, tocó tierra y corrió un trecho y se regresó, hacia cada vez más bulla, (claro todos los caballos relinchaban al mismo tiempo...); se abre la puerta y aparece un militar grandote, con su cabeza blanca, “techos de paja” dijo no sé quién. Cuando estuvieron en tierra fuimos a recoger nuestros regalos sorpresa para los amigos y regresamos todos cargados con nuestros baldes con agua y un jase[19] de pasto en el hombro, nos paramos sorprendidos por la carcajada con las que fuimos recibidos. Nos miraron asombrados. Busco a Chichín y no está entre nosotros, ¡se escondió tan rápido; En eso se escucha el galope del caballo y el grito del arriero jipu, jip... caballos, el tío en su montura y revoleando el lazo listo a juntar los caballos del avión... la carcajada con la que fue recibido dobló a la que nos recibió a nosotros, el desconcertado jinete...

Regresamos todos cabizbajos y derrotados. Después del almuerzo mientras conversamos con la señora de papá, con mi hermanita en mi falda. Tenía cumplidos 8 meses, ¡qué ojos hermosos; digo, mientras la contemplo emocionado. Charlábamos de la plantación de vid, ella en la mañana estuvo paseándola; la mayoría de las primeras plantaciones ya estaban brotadas.

-Tienes buena mano para sembrar hijo y eso es muy bueno.

-¿Qué es bueno? Nos interrumpe.

-Hola papá

-No te sentimos llegar Felipe.

-Cómo puedes sentir, con lo fuerte que ustedes charlan.

-Señor, ¿dónde van a poner las bolsas con maíz? pregunto un peón.

-Vaya don Luis, vea donde, es semilla de maíz cubano amarillo, dicen que da el doble de nuestros maíces.

-Entra un oficial americano. Señora estos huevos son de una nueva variedad de gallinas RHODISLAND pesan el doble de sus gallinas criollas y ponen el doble de huevos por año, pueden compartir los huevos para no perder la cría...

[19] Atadijo de paja.

-Esta semilla, hijo la compartiremos un poco con los Guaraníes nuestros vecinos y también llevaremos a Gutiérrez, Lagunillas, Cuevo y Boyuibe; ellos deben compartir con nosotros las bondades de la producción...

-¿Sirve para hacer tamales, biscocho y locro de semilla?

-Los americanos dicen que si

-Tú sabes papá, que si no es así, no podemos engañar a los campesinos repartiéndoles estas semillas.

-No deben empollar mezclando los huevos, mejor se comen las gallinas criollas, así impiden el cruce que puede degenerar la nueva raza.

-Ustedes hablan como Hittler, le digo... ¿Yestos nuevos gallos cantan como los criollos?

-¡No, pero puedes hacerlo tú! y sonriendo me mira con cara de picardía.

-No es broma y ¿quién nos despertara?

-Toma Luchin, me entrega un reloj del tamaño del platillo cafecero, este será tu nuevo gallo despertador, apretando un botón suena estruendosamente.

-O sea si no me despierto y aprieto el...

-Váyase don Luis, tus peones te esperan.

Al medio día, al salir me encuentro con la Pofe, nos alejamos charlando animadamente y le cuento de todas las cosas que nos trajeron de regalo. ¿Es mucho, no te parece? dice con soma Vamos, no seas desconfiada. ¿Por qué tengo necesariamente que confiar? No olvides pues soy tu Profe, nunca se acordaron de nosotros, esos huevos quieren sal. Con tan rotunda afirmación..., apuró el paso... te daré maíz cubano y unos huevos, para..., no los quiero.... no seas desconfiada, ...mira en primer lugar esos techos de paja de escoba nos engañan. Piensa... maíz, gallina, todo es el doble, si cosechas el doble de maíz este gasta el doble a la tierra, esta no se recupera del desgaste en el año del descanso y más rápido termina con tu tierra y tus nuevas gallinas igual... si quieres sacaremos después mejores cuentas. No sé lo que quieren tus amigos, quiero que no se acerquen a Machipo, aleja tus benditas semillas y tus famosos huevos. ¿Cuál es el motivo? Temor, ¿Qué viene después? Se aleja corriendo con su negra cabellera mecida ondulando al ritmo de su ágil caminar... Esta bella imagen me acompañaría por años en muchos instantes de mi vida.

Seguimos plantando las estacas de uva, el plan es poner 10 hectáreas de vid para vino y 2 de blanca para mesa. Continuo a ritmo seguro y sin pausa, teníamos que hacerlo en su época, pues si nos salíamos del límite del tiempo el próximo año recién terminaríamos lo de don Luis Brinzoni.

Pasamos a la poda de don Casimiro Bossi y continuamos con la de la viuda de Peralta donde, al parecer, terminaríamos nuestra siembra... son tantos días sin ver a la Profesora, la ansiedad por su ausencia se está convirtiendo en temor de no verla más... hoy nos encontramos nuevamente

mirando los pequeños retoños de las plantas de vid, me sacan del ensueño sus palabras: Mira esto es vida, es felicidad, no conviertas tu vida y tu alma en almacigo de rencores y amarguras; que tu corazón sea una fuente de inagotable amor y ternura, de comprensión, desparramando su fragancia por donde camines, esta es nuestra fe, la fe guaraní.... termina su meditación, tiene una mirada profunda... ¿dónde quedan tus tierras? Nosotros no somos los dueños de la tierra, sólo somos los guardianes encargados de cuidar todo lo que ella contiene. Bosque, agua, aire y todo lo visto por tus ojos es, "del dueño del monte", el manda en tu vida, eres una parte nada más... y sonriendo maliciosamente apura el paso y continúa: toda mujer es digna de tu respeto pues encama el espíritu de la maternidad, crean vida y por ella continúa la humanidad, tu colaboración en esta misión es un aumento de tu felicidad; tú fuiste creado paia ser un hombre digno y responsable. Cuando llegue el momento, debes ser quien asuma su paternidad en forma responsable y digna, compartiendo responsablemente. No te extrañes, éstos son los mensajes que la anciana manda para vos... le agarro de la mano y continuamos revisando los brotes de la vid, unidos por el milagro de la vida, que se comienzan a ver en esos maravillosos brotes que luego serán fuertes plantas donde florecerán, frutearán y madurando los dulces frutos de la vid que deleitarán a gente de lejanos lugares sin sospechar de tus desvelos y aflicciones. Esa fue sin duda una de las tardes más maravillosas en mi vida.. .me sentí tan cerca de Dios, ¡gracias Señor¡ El resto de la tarde la pasamos recorriendo surco por surco la plantación, con el sol en el ocaso, con la paz que acompaña al crepúsculo vespertino, nos sentamos a descansar bajo la sombra de un añoso ocoró. Nuestras sensaciones y sentimientos cambiaron al sentarse, se le subió la falda y mostrando las rodillas retiré mi mano de su mano y bajándola tiernamente comencé acariciando su torneada rodilla, cuya suavidad me enloqueció; un frenesí desconocido turbó mis sentimientos, se colorearon sus mejillas, temblorosa su voz susurró. ¡No se apure, aún no es el momento! No nos adelantemos, tenemos que esperar, cuando sea la hora disfrutaremos tanto... fueron sus últimas palabras. Se puso en pié, se alejó, intenté pararme para seguirla pero me dirigió tal mirada, ¡qué de dolor me hizo sentir;...

Pasan los días sin verla me tiene sufriendo con ansias de acariciar su piel ¡hasta cuando! Los días pasan 5, 8, 10 mil, un millón, lúgubres y desolados ¡tonta! Le contó todo a la anciana y no la dejará regresar ¿hasta cuándo? Cada día estoy más mal humorado y pendenciero, nuestras peleas con Chichín son la comidilla en la escuela, es tan fácil enojarlo, suficiente subir el brazo sobre la cabeza y hacer los gestos para enlazar (el recuerdo de su papelón cuando el avión), es suficiente para enojarlo.

Me brinca y comienza la pelea puñete de ida y vuelta, desahogo mi amargura y frustraciones, comienza la pelea y termina cuando uno de los dos derrama sangre; somos la comidilla de nuestros compañeros de la escuela, la desazón y mi odio aumentan cada día. En media pelea llega el profesor Chávez, nos agarra de las orejas.

-Así se odian el sobrino y el tío, esto lo arregla la calavera.

Nos miramos asustados, bien temido por todos era el cuarto de la calavera: al cuerpo de algún soldado se lo sacarían en el cementerio, con ella era suficiente para atemorizar al más valiente.

Cumplimos nuestros castigos entre sollozos y lamentos; agarrados de la mano nos salimos los dos eternos enemigos de los últimos meses, cabizbajos y meditabundos unidos por el temor y por el gran cariño que siempre fue un lazo de unión entre ambos. Fuimos rivales por el cariño de mi abuelo "su padre", el último hijo y el primer nieto, sus más queridos compañeros en sus caminatas por el pueblo, que ayudándose de su bastón en una mano y uno de nosotros en la otra, más los dos galgos, completábamos el quinteto visitante de familiares y amigos. Esta dulce armonía que sentía terminó unos años atrás con la muerte del querido viejito, empeorando un año después con el divorcio de mis padres y acrecentándose con el nuevo matrimonio de mi padre y allí empezó la enemistad a muerte de: Don Luis como el zorrino tiene dos madres el muy cochino, "la historia del zorrino y su mal olor", la contó así el profesor Chávez:

-Este animalito tiene una madre que lo engendra y lo pare, otra se lo quita y no lo baña por eso del mal olor del zorrino,... fueron sus doctas palabras... nueva leña aumenta el fuego de la guerra personal con el tío Chichín.

Un tiempo después, a la hora de la cena, me avisa mi padre: viajamos en la madrugada a Lagunillas, es cumpleaños de mi compadre Juvenal, nos vamos por algunos días, Beatriz, tus dos hermanitas y sus alzadoras. Tú te quedarás con Vicenta, la cocinera y le hablaremos a tu tía Engracia para que se quede a dormir en la casa, te servirá de compañía, Beatriz quería llevarte pero en la escuela le negaron el permiso; como ya terminaste la poda del viñedo, sólo te preocupas de los sepes[20] y los nuevos brotes que deben ser amarrados correctamente; el riego es mañana, Aurelio ya sabe lo que tiene que hacer, de todas maneras es bueno que todo marche bien. Dios lo bendiga mi hijo.

-Buen viaje y tenga un buen retomo papá. Siento todo el ajetreo previo a todo viaje, funciona la movilidad y emprenden la marcha, me quedo en cama con la nostalgia propia de tales momentos y la amargura

[20] Hormigas que se alimentan de brotes tiernos.

de otra madrugada que jamás me olvido: cuando mi padre se despedía con lágrimas y emprendía un viaje.

Era tan funesto en mi vida y en la vida de mis hermanitas. En esa oportunidad viajaba a su divorcio con mi madre, ¡como cambió nuestras vidas ¡estos recuerdos hacen un nudo en mi garganta y casi termino llorando.

.

LA TIA

.

De pronto siento que se abre la puerta y una vos que me dice:

-No te asustes soy tu tía, se aproxima y se sienta en la orilla de mi cama, comienza acariciándome la cabeza, la cara, los hombros, aquí hace frío, da campo mi hijito me acostaré a tu lado para no resfriarme, levanta un poco las colchas y se introduce a mi lado, sus brazos por debajo de mi cuello, me da unos besos los cuales me devuelven la tranquilidad, comienza a desprender los botones del saco de mi pijama y acariciándome se levanta sacándose el camisón quedando completamente desnuda a mi lado. Sus pequeños y duros pechos se incrustaron en los míos, sus suaves caricias aumentaron la presión pegándose nuestros cuerpos por completo entre el temor y al mismo tiempo el goce desconocido. Mis genitales comenzaron a crecer como nunca antes me sucedió, su boca comenzó a besarme, primero las mejillas, luego la frente y juntando su boca a la mía intentó abrirme los labios con su lengua; introdujo una de sus manos entre nuestros cuerpos y me acarició el entorchado[21] miembro, una rara sensación de miedo y gozo se apoderó de mi, y traté de separarme suavemente primero y después con más ansias,

-“No seas tontito mi amor aprovechemos los placeres de la vida, ya lo verás no tengas miedo” me decía con una voz enronquecida y con sus manos que las llevó entre sus pechos moviéndola suavemente, vuelve la sensación de gozo y placer y con la otra mano comencé acariciándola tímidamente; pasó una pierna sobre mis caderas y todos sus movimientos se volvieron frenéticos, se echó de espaldas me alzó y la ayude a ponerme sobre su cuerpo ¡qué sensación!, abriendo las piernas me hizo introducir el entorchado miembro y exigir más, más, más...

Yo no entendía cual “más”, estaba anonadado y confundido, estaba perdido... pasando sus dos piernas sobre mis caderas y sus brazos sobre

---

[21] Erecto

mi espalda de un fuerte apretón consiguió sus ansiedades, me vino tal dolor que intenté desesperadamente retirarme del feroz abrazo de piernas y brazos, varios intentos me retiraban un poco, pero ella con su abrazo volvía a aproximarme. La lucha se hizo más y más intensa y mi dolor en aumento me obligaba a empujarla hacia arriba y con su feroz abrazo ganaba nuevamente, no podía pensar, el dolor y el cosquilleo me llevaban a la locura. Consiguió introducir su lengua en mi boca, y con ella acariciaba la mía, comenzó a chuparme en una forma dulce/amarga, el feroz abrazo de nuestras lenguas y cuerpos producía dolor dulce miel, amarga hiel, llego una sensación de placer desconocido, nunca gozado; por ella me entere:

"Has tenido tu primer orgasmo", sentí rabia, humillación, vergüenza y una fuerza desconocida con la que la empujé de mi lado, el dolor de mi lengua y miembro se transformaron en furor, la saqué de mi cama.

-Sos un sonso, tu primer pasión de hombre, mi ilusión soñada, el mayor placer de mi vida, amas como hombre y reaccionas como niño, ya eres otro, no existe hombre tan viril como tú, con tu pasión, tu energía masculina, como pocos hombres, tu colmaste todos los sueños de una mujer, aunque esta sea muy exigente, tenes mi sumisión ¿cuántos lo han intentado?

La rabia encrespo el plumaje de pavo real que existe bajo la piel de todo hombre y más aún en un proyecto de hombre

-¿Nos vamos?

-Al fin la seguí al baño deseando aún conocer el daño que me causó. Allí aflojé la guardia y aprovechando el instante de debilidad se apegó lentamente, tomando el jabón suavemente comenzó de los pies hacia arriba, la parte de mis rodillas..., continuó con su dócil cordero, cuando llegó al lugar de sus ansiedades, retrocedí.

-Vamos hombre, solo necesito jabonar la parte que sin desearlo te hice daño en el placer de la pasión incontrolable que tú mismo me has provocado.

Nuevamente caí bajo el embrujo.

-Continúa con su inocente labor de tía ¿no? Siempre confié y obedecí sus órdenes. Apegó su cabeza a mi pierna y continuó lavando con ternura.

-No se preocupe mi lindo hombrecito quiero ver donde está lastimado, su aliento y su respiración entrecortada cada vez más cerca...tanta proximidad, con el jaboneo el dulce cosquilleo, me sentí perdido, pero su frenesí fue más urgente que su prudencia; cuando sentí mi miembro entre sus labios, el temor y la ira me dieron la sutileza para reaccionar, por la fuerza me lastimaría... me agaché acariciando sus cabellos, su cuello, metí mis dedos en sus oídos, bajé nuevamente a sus hombros le hice cosquillas en las axilas, soltó la presa mirándome con una sonrisa, levanté la pierna empujándola y le di un feroz rodillazo en la quijada que la obligó a soltarse emitiendo un rugido que me asustó, pero salió del

baño, al instante cerré y tranqué la puerta. Terminé de bañarme sonriendo burlonamente y con un poco de temor.

Mientras me vestía sentí sus trajines en mi cuarto luego un silencio total, regresó y continuó haciendo ruido mientras me secaba, envuelto en la toalla regresé al dormitorio, encontré la cama tendida toda completamente limpia, me acerqué a ver en el instante que ella salía del cuarto, cerré la puerta que comunicaba con el patio por temor a su regreso, me apuraba, pero los nervios no me permitían prenderme los botones de la bragueta, a medio vestir salí al patio.

-Joven está listo su desayuno, préndase sus botones y pase antes que se enfrié el café con leche. Estas palabras me devolvieron la tranquilidad, encontrando en la empleada ternura que es lo más necesario en ese momento.

-Apúrese, es hora de ir a la escuela, usted no cumplió el encargo de su padre, no fue a ver el riego antes de la escuela, a la salida vaya directamente a la finca yo lo esperaré con el almuerzo caliente a la hora que cumpla su trabajo, no se preocupe usted.

Se alejó a continuar sus quehaceres y yo no podía comer nada por el dolor en la boca... en silencio recogí mis libros y me marché a la escuela.

¡Día infernal! Medio ronco no podía charlar, difícilmente se entendía mi voz, por suerte el examen fue escrito, lo único que salió bien ese día fue como siempre mi tío que dio con la causa de mi pérdida de voz: “lloró tanto de miedo al quedar solo...” Gracias Chichín tu fértil imaginación en esta ocasión me sacó del apuro, pues ¿qué explicación lógica mejor?

Después del colegio fui directamente a ver el riego que marchaba perfectamente, lento como siempre la primera vez, ya que después de la poda hay largos meses de invierno sin utilizar las acequias lo que dificulta que el agua corra con fluidez, por ello el atraso.

Me confirmó Aurelio que con 10 horas más de agua sobre nuestro cupo de 30 horas terminamos.

-No te preocupe, nosotros también sabemos la urgencia de un buen riego, buscaré al juez de agua y espero no tener problemas por el aumento de más agua, ustedes continúen que yo regresaré después de ir por casa.

Vicenta me espero con el almuerzo caliente como lo prometió, luego de lavarme me aproxime más tranquilo ya que el dolor no me molestó, me levanté con la idea de buscar al juez de agua.

-Joven primero descanse y después sale.

-¡No, tengo urgencia!

Aurelio también almorzó y le contó a Vicenta del problema y en ese momento lo vimos a Don Marcelino pasar con su pala al hombro; le charlo del asunto, de la necesidad de más riego y él autorizo continuar regando los demás viñedos. Todavía no habían terminado la poda..., fui a descansar. A las 6 de la tarde me des-

pertó una fuerte discusión de Vicenta, me levanté y al abrir la puerta veo a la tía intentando apartar a mi fiel guardiana.

-No tía -le decía- el doctor no quiere visitas, recomendó reposo.

-Muchachito zonzo... dijo mi tía.

Aclarando el nuevo día desperté descansado, me vestí, abro la puerta del dormitorio, la fiel empleada dormía con su cuerpo cruzado, impedía que alguien se aproxime y pasé dando un tranco para que no se despertara. Una nueva sorpresa, al abrir la puerta de salida a la calle, mi Profe sonriente y hermosa llenó de luz y felicidad mi corazón y con mi mano en su espalda empujándola le dije ¡vamos;

Tanto extrañarte no tienes perdón ¿te recuerdas esos soldados de la guerra? Años lejos de su tierra, regresaron para hacer sus chacos, se comprometieron a trabajar desmontando en la misma forma que el pueblo guaraní, no cumplieron nada de lo prometido: tumban los árboles y les prenden fuego quemando la tierra a las que ellos llaman la Pachamama[22]. Nosotros los creímos los hijos del gran desconocido a quien tú llamas Dios, pero los hijos de la tierra le prenden fuego quemándola, ¿tú sabes por qué queman a su madre?, nosotros no lo entendemos, los hemos acompañado por el camino a Eity[23], los acompañarán a Chorety(x) la gente del Gran Aireyu[24] y gente de Capiacuandi, (x) los acompañarán al Inca Huasi (x), dice la anciana: nosotros somos los guardianes del bosque, si no lo cuidamos tendremos grandes castigos, se secará el vientre de las mujeres y nunca más nacerán niños guaraníes. Un nuevo pueblo se encargará de cuidar el bosque y todos los seres que viven en su interior...¿Ustedes como hacen sus chacos? Pregunto,...es tan fácil, primero escoger un buen lugar... -¿Cómo saben cuál es el mejor? Los árboles y frondosas variedades de especies...- ¿el motivo? De esos árboles vivirá una familia mínimo uno o dos años: cuando escoges un buen sitio primero cortas los árboles chicos que existen bajo de los grandes luego cortas las chafras[25] para leña, tu familia averigua primero las necesidades en el pueblo: si son gavetas[26], luego tacú[27], horcones, tijeras para el techo de las casas de los Caray[28]. El tamaño de tu chaco depende de cuántos hijos tienes. Mientras caminamos en forma picaresca y provocativa con movimientos de ojos y manos, pone más énfasis en sus afirmaciones; paseamos por el viñedo sin mirar la vid, tan enfrascados en la nueva lección... ¿cuántos años se cultiva en el mismo lugar con buenas cosechas? Estas tierras pues,... mira

[22] Madre Tierra en idioma Aimará.

[23] Y (x) nombres de comunidades indígenas guaraníes.

[24] Nombre del Jefe Guaraní del Departamento de Cordillera. (Provincia)

[25] Gajos delgados.

[26] Fuentes grandes de madera.

[27] Herramienta de madera usada para moler.

[28] Término que usan los guaraníes para designar a los de piel blanca.

Profe, un mínimo de 60 años, según los documentos, entre mis abuelos, mis padres y anteriormente fueron cultivadas por el pueblo guaraní, ¿sabes cuando las desmontaron? El padre de mi madre decía “los guaraníes regaban estas tierras desde antes de la llegada de Cristóbal Colon. Tenían con seguridad dos o tres cosechas por año”, -es verdad, lo afirma, ustedes dicen años para nosotros son cosechas. Ves el cupesí, una cosecha nuestra un año tuyo -¿cómo cuentas los años? -¡mira las hojas, igual son los años! Regresemos a la duración de la tierra del cultivo,... Si trabajas cuidándola nunca se cansa, mira... agarra un puñado del suelo, lo deja caer por un costado de su mano, nunca la tierra debe estar desprotegida; si parece cansada ponle menos semillas, si te cansas con 30 kilos dejas 15 en el suelo y continúas tu camino, así es con la tierra, también necesita descansar con media carga y por siempre producirá; no la cargues demasiado. Creo que es momento de ver la uva, gracias fue una tarde buena, -como deseo tu cosecha de uva. El próximo año cumplo 13 años y tendremos la primer cosecha, -veo algunos retoños con nuevos racimitos de uva; los italianos opinan “Esa vid no madura bien “ es ácida y de mal gusto, -no lo creo -probaremos sin decirle -listo Profe, pienso igual, -mira tiene hojas comidas, si no las cuidamos bien nos quedaremos con el deseo de probar esos racimos y tu padre te castigará por descuidado, -gracias por tu opinión; -no es mi opinión, es lo que estamos viendo. Le agarré de la mano y continuamos el recorrido comprobando con alegría, “no hay más hojas dañadas por los sepes”,-sí, existen varios racimitos en varios retoños, esto en la uva blanca y con los brotes recién hinchados y por germinar parecían más tardíos.

Después de caminar durante varios surcos de uva blanca, encontramos un brote con un pequeño racimo; nos detuvimos examinándolo detenidamente, su tamaño nos impresiona. Mirábamos en silencio. Un débil rumor llegó, me guío en esa dirección, por ahí corrían las aguas del riego; nos detuvimos a la orilla alta de la acequia que corría mansamente por el canal de tierra, tomaba velocidad al llegar a un canal de madera y raudamente se precipita al canal inferior de dos metros, abajo... era la causa del mido y ella, no podía escuchar por el estruendo de las aguas, tan embelesada está... no servían de nada las explicaciones. Nuevamente la guíe por una estrecha bajada que nos conducía a la parte inferior; al final un grueso tronco servía como asiento, primero nos extasiamos en la contemplación, esto en una región donde el agua era tan escasa... ver el sendero le causa una verdadera emoción la cual sólo comprendemos los que compartimos esta escasez, -no te olvides, nosotros somos parte de la zona más seca del país... sentí su mano apoyada en mi hombro, suavemente puse mi mano sobre su mano ¿cuánto tiempo paso? Nos miramos sonrientes y nos levantamos en silencio, se agarró de la parte posterior

de mi cinturón, así como remolcándola subimos la estrecha senda donde una sonriente señora Betty nos esperaba.

-Vine mirando la vid, dice. Siempre y cuando lo permite la ocasión me acerco al chorro, esta vez nos reunimos los cuatro, exclama picarescamente mirando a mi hermanita: Tome a su hermana, lo necesita, - me dice pasándola a mis manos. Intencionalmente se quedó atrás con la Profe mientras yo caminaba un poco adelantado con mi hermanita que levantando sus manitos hacía monerías; así nos fuimos. Al llegar al portón me llamó la señora Betty diciéndome:

-Dame a tu hermanita por favor, me di la vuelta y la espere para entregársela, me alcanzaron y mi gringuita sonriente se fue con su madre.

-Espérenme, ya regreso con las alforjas de tu Profe ¡no demoro!

En cuanto quedamos solos le pregunto:- ¿qué dice la señora?- ¡No seas curioso! Sonriendo me responde todos sus secretos; sale la empleada con las alforjas llenas y la recomendación para la anciana con la gratitud de la señora: -Por todas las veces que has traído tantas verduras - Ya soropay[29] a la caray[30] -¡no es caray! Es la señora, -bueno gracias a la señora, se corrige la Profe.

Al siguiente día, lunes en la mañana, el maestro nos comunica:

-Los mayores de 12 años tienen clases de catecismo todas las tardes; deben hacer la primera comunión en el día del patrono del pueblo.

Por la noche, a la hora de la cena le informo a mi padre del comienzo del ataque de los sepes.

-¡No estás controlando el gasto del veneno;

-Lo mejor que puedo, si usted lo ordena, no voy a la escuela, ahora solo tengo tiempo de controlar en las tardes y desde mañana, ni eso podré hacer.

-Yo te enseñaré a contestar a tu padre.

-Espera Felipe, no dejas terminar de hablar a mi hijo, se más justo.

-¡Lo único que me faltaba! ¿Vos en mi contra?

-Sí, para hacerte ver tu error, Luchito cumple con sus obligaciones, injusto eres en este caso...

Poco tiempo libre durante la semana entre clases y catecismo fue imposible visitar las plantaciones. El sábado todo el día lo pasamos con la Profe, a las 6 de las mañana salí camino al viñedo. Dejamos sus alforjas en el corredor interior de la casa; apresuradamente emprendimos rumbo a la finca, los pequeños brotes de la anterior visita estaban convertidos en robustos y largos retoños, con racimos visibles de un surco al otro. A media mañana, decidimos anotar los racimos de uva Monterrico (¡para vino!). En todos los surcos encontramos motivos de admiración; plantas con 25 racimos. Discu-

[29] Dios se lo pague en Guaraní.

[30] Nombre despectivo guaraní para los occidentales.

tíamos apasionadamente, al comienzo nos dividimos la producción, ella poseedora de los impares, míos los pares y a las 11:30 comprobamos la imposibilidad de terminar ese día, cansados y sedientos nos acercamos a la acequia y tomábamos agua acostados de barriga. La traviesa Profe con sus manos sumergió mi cara en el agua, en revancha lleno mis dos manos con agua y dándome vueltas se la echó ¡mira nuestra suerte!, en ese momento llegaba mi padre con su señora, quienes también recibían una parte de la lluvia, la carcajada de mi Profe, que no se había percatado de su presencia, torpemente al levantar los brazos golpea levemente a mi padre. El susto fue mayor que su alegría, la obligan a darse la vuelta y emprende desesperadamente veloz carrera. Ni los llamados de la señora Betty logran detener a Yretay.

-Espera, le dice la señora y me entrega las manos de mi hermanita (ya camina) y con el menor de los hijos hombres de papá (pronto cumplirá un año) en brazos, marcha apresurada en pos de la corredora gritándole que pare.

Me pongo de pié el momento en que mi padre salía en persecución de su señora, Aurelio pasaba por la senda de ingreso en el momento que la Profesora también llegaba y viendo lo que sucedía, la agarra del brazo, ella intenta evitarlo inútilmente, llega en ese instante la señora Betty.

-Espera Yretay

Solo vi que charlaban y gesticulaban, mi padre llegó unos metros más atrás. Apurando el paso traté de intervenir pero el pavoroso ruido de un avión pasando sobre nuestras cabezas interrumpió la polémica.

-Sube con los chicos beduina, nos vamos,- suben todos con Aurelio y la Profe dejándome en momentos que ya llegaba a la parte posterior de la camioneta, quede apesadumbrado y cabizbajo ¿cómo reaccionará mi padre?

Desde la tranquera, a la salida de camino al pueblo, que está más alto que este; veo la camioneta parada en dirección de la casa, bajan dos personas, (la Profe y mi hermanita) y la camioneta sigue su camino; más tranquilo, apuro el paso, me retrasé leves momentos en los cuales mis amigos arrebataban de los brazos de la Profe a la dulce gringuita que patalea de gozo lo que viene es su deleite: Armindo la levanta y la niña sonríe, Chulo levanta sus brazos y la recibe en sus manos, la Profe desesperada intenta sacárselas pero 1 metro contra 1.70 no pueden.

-Devuelve a la niña -les digo y se ríen.

Entro en la casa y salgo con el rifle de aire comprimido, -no jodan devuélvanme a mi hermana les digo, se ríen y en ese momento la asustada Profe le brinca a las patadas a Chulo, este, de un empujón la bota al suelo.

-Basta, te pegaré un tiro en la mano, les quito los bríos.

-¡No es para tanto! Dice su amigo, una cuña de mierda no es motivo de pelea.

-Es una mujer y también está mi hermana déjennos en paz -dije apuntándoles con mi rifle, se alejan profiriendo amenazas. Amenazas e improperios fueron las últimas palabras en llegar a nuestros oídos, con Chavi en brazos entramos a la casa, Vicenta la recibió y se fueron para hacer almorzar a la niña.

Al quedamos solos, dije -oiga profe ¿qué te dijeron? La señora no lo dejó hablar en castellano, no entendí; tampoco era guaraní. No te preocupes, le dije, es árabe no lo entiendo yo tampoco, pero siempre hablan así y no me retan después. -Sí, tu padre sonreía cuando me dejaron con la niña y me dijeron: nos espera en la casa, almuerza con don Luis, (ese fue mi padre). Algo trae el avión para usted, seguramente que traen semillas, ¡que desgracia; me dice, hemos tenido tantas cosechas buenas con nuestras semillas, no necesitamos otras, ese tu cubano traerá dolor y hambre igual que con las gallinas, felizmente la peste terminó con ellas ¿no?. No lo entiendes, el dueño del bosque no quiere cambios con nuestras semillas, con las que tenemos no cansamos a la tierra, es un buen trabajo para ella, más cosecha, más desgaste, no alcanza de una siembra a la otra para seguir muchas siembras más, porque no le damos descanso.

Pasamos a la mesa luego de lavarnos las manos y la cara, la comida ya estaba servida para dos. -Siéntate, le indico a Yretay su lugar ¡no comes tú! -yo en la cocina, fueron sus asustadas palabras, -si no comes aquí, nos castigarán a los dos...terminamos nuestro refrigerio y al retirarnos llegaban de la pista.

-¿Comieron?

-Si mamá.

-Quédense, charlaremos un rato. Luchito, llegó el sueño de tu padre, las semillas para las plantaciones de los frutales de palta... Aurelio está bajando las bolsas, haremos almácigos en el patio después de la posta. En el tercer patio el ruido de un motor interrumpe la polémica que ya se iniciaba.

-¿Eso... que es?

-Lo verás si vas atrás, -nos pusimos en camino en ese instante; Chichín pasó como un relámpago al segundo patio

-¿A quien lo llamo? El nos defendió con su honda de dos grandotes.... su riflesingo seguro no los hizo correr. Avergonzado bajé la cabeza y seguí mi caminar, en el instante que pasaba la ruidosa máquina. Los tres nos quedamos sorprendidos: era un triciclo con dos ruedas grande atrás y dos chiquititas juntas adelantes, en el asiento un moreno sonreía al vemos.

-¿Quién sos? Le pregunta Chichín.

-¿No escuchaste los caballos? ¿Nos trajeron el pasto?

-No sabía de tu venida, -su carcajada contagiosa nos hizo reír a todos, mostrando su dentadura blanquísima. Parecen perlas tus dientes.

-No es Chiquitano[31].

-Cuenten de que se ríen ¡yo también quiero reír!

-A tiempo Constantino, dice papá que traigas gasolina para la máquina del señor, de la misma del Ford 4, la otra es muy fuerte, si necesita aceite también le das.

-Bueno, cuenten... patroncito,

-Traté de tomarle el pelo

-Por eso nunca la pierde, por eso le llamamos fregolin ¡cuídate de él!

-Ya somos aliados, te enseñaré a manejar el tractor a cambio de tu amistad.

-¿Es un trato?

-Chócala, dice extendiendo su morena mano.

-Un cálido apretón sella nuestra amistad, la cual al igual que la maquinaria, abre un nuevo horizonte en mi destino...

-¿Cómo te llamas?

-Me dicen John.

-Este es Chichín, la Profe y gringa mi hermana son mis mejores amigos, esperamos tu seas parte del grupo.

-Dice el patrón que pase al comedor el mister.

-¡Yo mister! Gracias.

Nos vamos al tercer patio donde Aurelio tenía vaciada la semilla junto con algunos hombres.

-¡Que quieren;

-Es el patrón -dice Aurelio.

-¡Nos dejan trabajar; es que necesitamos tranquilidad, salgan y regresan después, ahora estorban.

-¡Que humor de perros!, vamos tío no le hagamos caso, se respira mejor fuera, esto apesta.

-John, arriba del tractor, hacía esfuerzos por hacerlo funcionar, llega Constantino y tomando la manija colabora en el esfuerzo poniendo la máquina en marcha. Se van los dos rumbo a la finca, Chichín lo sigue camino a la finca con la Profe y mi hermana.

Regresamos al interior de la casa, papá dice: les dejo a la niña y me voy al campo, los alcanzamos, chau hijo...

Salimos por el portón de atrás y a los pocos metros comienza la bajada donde años atrás asesinaron a Máximo, que, con su cuerpo, salvó mi vida protegiéndome del tiro de escopeta. Un escalofrío me hace detener como si el alma del asesinado quisiera hacerme recuerdo. La Profe unos pasos más adelante se detiene sonriente, retrocede estirándome la mano, no te detengas, vamos, le agarro y con pasos cansinos continuamos. ¡Cuánto dolor alberga mi mente; sacudo la cabeza y continuamos subiendo, ya escuchamos el ruido del tractor a toda máquina que camina mucho más adelante; llegamos en momentos en que daba la vuelta, John en su tractor comenzando una melga más.

Apurando el paso miró admirado ¡cuánto trabajo! Más que tres yuntas.

-¿Dónde está la bosta?

-¿Para qué quieres bosta?

[31] Etnia de Santa Cruz.

-Mañana charlamos, chau, se aleja y me deja con el interrogante en mi cabeza. Llega mi padre con tío Jesús y otra persona, todos admirando el trabajo que realiza el tractor, escucho sin intervenir en la discusión; ara más profundo dice uno, a mayor velocidad vuelca la tierna; con un solo hombre haces el trabajo de cinco, dice otro; en 4 horas tiene arado como cinco yuntas en un día.

-Perdonen si interrumpo, tenemos de avance 10 metros por 250, un cuarto de hectárea, en 16 horas, hacemos una hectárea, con 6 yuntas en 10 horas hacemos la hectárea.

-¿Y el gasto del combustible en dinero? ¿No será mayor a 6 jornales?

-Tiene algunas ventajas, pero no todas las ventajas; cuánto dura la maquinaria sin arruinarse, ¿cuánto cuesta? Y lo más importante: los novillos convertidos en bueyes los vendemos al doble precio.

Continúa tío Jesús -éste es mi sobrino, razonas tan bien como un adulto, hagamos lo mismo mañana, luego de hacer nuestros cálculos, juntémonos, y pongámonos de acuerdo.

Todos se van en la camioneta de mi padre, sonriendo; momentos en el que llega John en el tractor.

-¿Por qué se fueron?

-Es hora de comer, le digo, nosotros vamos también, lleva la máquina Constantino, te seguimos con los jóvenes, mientras avanza el tractor cerramos las tranqueras.

-John ¿cuál es la razón por la cual tú hablas bien castellano y los otros no?

-Lo que pasa es que nací al sur de Texas, allá hablamos ingles y también castellano desde niños, me respondió. Rumbo al pueblo, caminando los tres, comenzamos la subida de mis tristes recuerdos; de la esquina izquierda salen dos grandotes en son de pelea.

-Apártate negro de mierda, no es con vos, es con los niños, ¡nos deben una!

John sonriente comenzó subiendo por la derecha

-¿Qué pasa si les digo que es a mí a quien buscan? Estaba más arriba que ellos, lo enfrentaron, en ese instante los atacó John, agarrándolos de las cabezas, los golpea cara con cara ¡no podían defenderse! parados como dos borrachos intentaron caminar, fueron golpeados de nuevo.

-¡Basta John! Nos aproximamos junto con Chichín, lo agarramos cada uno de un brazo.

-Por favor amigo..., los grandotes se alejaron tambaleándose.

-¿Cómo lo hiciste?

-Pero tío, con ayuda le respondo.

-Un poco y otras cosas más, ya les enseñaré...

Seguimos, cuando entrábamos por el segundo patio, John dice:

-Nada de lo sucedido por favor.

-De acuerdo, le contestamos mi tío y yo.

-Bueno, yo los dejo.

-Joven Chichín, la señora dice que pase a cenar, lo espera.

-¡No, me voy no más!

“Hola Chichín, los amigos de Luchito son bien recibidos en esta casa y más aún si es un tío, pasa. Se

lavan y pasen los tres, los esperamos", expreso la esposa de papá.

-No me gusta comer en tu casa me dice, porque todo quieren enseñar, no comes tranquilo, dijo Chichin.

-Pero aprendemos y cuando salgamos invitados a otro lugar, ya no pasamos apuros, le dije.

Terminamos de cenar en un completo silencio sin recomendaciones, ni llamadas de atención.

-Permiso, el tío intentó levantarse.

-Espera tu postre, hay flan, dulce de membrillo. Brillaron los ojos de los tres, ¡parecía un final feliz para una cena perfecta!; me preguntaron:

-¿Qué sucedió al venir a la finca?

-¡Nada! Le respondí de inmediato.

-Y los grandotes ¿no molestaron?

-No, respondo.

-Disculpe mi hijo, ¿es mi hija motivo de problema?

-Los dos quieren a mi hermanita, a ella le gustan las alturas, quiere volar, si le dan gusto ella está feliz de mano en mano, y yo soy el que sufre y como ellos la quieren mucho, hacen su gusto sin importar mi opinión, lo importante es la felicidad de la niña.

Hijo, ¿viste las semillas de palta?, ¿cuántas son? ¿Llegaron bien?

-No sé papá, el señor que estaba con Aurelio me mandó salir, dijo que estorbaba, por ese motivo no regresé.

-Tenías que avisar, no tienes que guardar todos los problemas; busca al Ingeniero necesito verlo urgente, no digas nada más.

Lo buscaré y lo traigo dijo John...

-Es mejor que sea Lucho, vaya mi hijo.

Primero pregunto por Aurelio, me dará datos donde está el tipo.

Mientras cavilo llego a la cocina y estaban en una tupida[32] charla. Me encuentro con el Ingeniero al centro.

Mi padre quiere hablar con usted, lo está esperando.

-Ya voy, que siga esperado, termino de cenar y estaré allá.

Regresando cumplo con mi encargo, papá se quedó moviendo la cabeza de arriba abajo y llegó el Ingeniero.

-¿Me llamó señor?

Al siguiente día me levanté un poco tarde; fui al desayuno.

-Sé pegó en la sábana el joven, todos tomaron ya, le sirvo en un ratingo.

Tomé apurado y llegué cuando sonaban las campanas de la escuela. Chichín en filas me buscaba, llegué para ser informado por el señor Chávez:

-Salek y Gutiérrez pueden irse a su casa. Nos esperaban con el encargo de irnos inmediatamente, Chichín a la finca y yo al tercer patio con Aurelio y las semillas de palta; Chichín salió por el segundo patio, continué por el tercero en busca del Ing., seguían en la selección y clasificación por variedad y calidad, un

[32] Charla amena y sin pausa.

peón me esperaba listo para iniciar la plantación de las semillas.

-¿Cómo lo hacemos Ing.? -el nos dio las explicaciones y trabajamos hasta cerca del medio día, cuando paramos, ya teníamos 380 semillas plantadas.

-"Cumpa avión", así nos llamamos con Aurelio, en la tarde tengo clases de catecismo, si tiene otra cosa por hacer siga con Anselmo.

-Hay cabuy[33] , lo espero en la noche cumpa, no se olvide de sus cumpas. La Profe lo estará esperan en el baile, me dijo que no falte.

En el catecismo que fue de 2 a 4 solo pensaba en el baile de Aurelio, ¿me esperará la Profe? O es ¿broma de Aurelio?, siempre nos respetamos... regresé a continuar en las paltas, no estaba el ingeniero.

-Como es "cumpa avión".

-Lo sabrá en la noche, no se afane.

Por la noche fuimos con Chichín llevando una damajuana de vino, cada uno. Ni bien llegamos, salió a recibimos una de las hijas de Aurelio

-¿Bailamos joven?

Y yo reclamaba: ¿y mi tío?

-No se preocupe joven, ya tendrá su tumo.

-Te espero, Casta

Nos alejamos bailando al son de flautas y tamboras, Martina, mujer de Aurelio, madre de Casta, se acerca con una tutuma[34] llena de chicha, sírvase me dijo.

-Salud Martina le respondí, tan rica como siempre, le dije.

-Bueno mamá déjenos bailar.

-No Casta, yo bailaré con el joven, sacalo a bailar al cumpa Chichín.

Seguí con Martina, medio a la fuerza. Luego fui arrastrado a una esquina, allí me esperaba la Profe.

-Lo dejo joven Lucho; te lo encargo Yretay,

-Dice la anciana que no es el momento.

-Es el instante cuando usted quiera -dice Martina. Creo la anciana ya se olvidó de eso. Aprovechen ustedes, no esperen órdenes.

-Gracias Martina, vamos Profe, la veo incómoda, me apresuro y la saco a bailar...

Muy temprano, al siguiente día fui al tercer patio para continuar con la plantación de las semillas de palta. A media mañana llegó el Ing.

-Muy bien, como estamos avanzando, en dos días más terminamos con las 5.455 semillas.

¿Cuántas variedades?

-Bien parece que tienes interés en tu trabajo.

-Sí, ¡Y mucho!

-Son 45 variedades de 8 países, dos Estados de la Unión..., te pasaré toda la información documentada para que puedas llevar un registro y te explicaré la forma y un plano detallado para el trasplante de las plantitas; luego que yo termine de arar caminaremos para ver las variedades

[33] Licor hecho de maíz.

[34] Recipiente para contener líquidos extraídos de un arbusto.

de suelo y obrar de acuerdo a ello. Por la tarde no es necesaria tu presencia aquí, puedes estar cuando puedas en la finca, sería bueno que manejes el tractor arando, te será más útil. Cuando te conocí pensé encontrarme ante un niñito y si fui prepotente y me porté mal, mil disculpas, quiero ser tu amigo. Mi nombre es Juan Sebastián García, mis amigos me llaman Seba, tú también lo puedes hacer ¿te puedo llamar Lucho como tus amigos?

-Claro, le respondí.

-Choca la mano entonces, es un gusto...

Luego del catecismo me fui en busca de John. La pasé en el tractor arando bajo la guía del maestro; una nueva sensación de placer y triunfo amalgamaron una felicidad desconocida. Deseaba con todas mis ansias gritarle a todo el mundo y muy en especial compartirlo con mi tío perdido por varios días. En la noche durante la sobremesa lo comenté con mi padre. Hoy a los 70 años, valoro su respuesta:

-¡Es la felicidad del deber cumplido, junto con los actos de sabiduría adquiridos;

-¿No te molestas si te hago una pregunta muy delicada que me tiene intrigado?

-Pregunta hijo, estamos solos.

-Te veo tan feliz en tu nuevo matrimonio ¿Por qué no con mi madre? ¿Fue mala?

-No pienses así, tu madre es una mujer admirable, pero nunca nos entendimos. El matrimonio es el estado ideal, si ambos en la pareja marchan juntos, es la familia perfecta. Somos la imagen y semejanza de Dios, nacemos con nuestra trinidad; cerebro, cuerpo y alma. Los esposos están obligados a formar en armonía esta trilogía, no debe crecer una más para conseguirlo. Has sembrado con yuntas, hoy manejas un tractor, hay similitud entre los bueyes y la pareja: los dos que están en la yunta tienen que tirar en una misma dirección y muy parejo, mientras más parejo, más recta la línea y en la cosecha veremos los frutos. Si en el matrimonio no trabajamos en la misma dirección, no formamos a nuestros hijos correctamente; en la yunta no importa cuál es el “jii, o el usa”, lo importante es que este siempre parejo... no debe existir un burro de carga, otro arando. Hombre y mujer son iguales en la diferencia, sin preferencia ni sumisión; esta fue una condición no cumplida en nuestro matrimonio con tu madre. La diferencia de nuestras culturas, la mía de oriente donde fui educado y criado y la cultura de tu madre educada aquí nos llevaron al fracaso. Tus hermanas mayores y vos son los grandes perdedores en esta historia, pero cada vez eran más desparejos nuestros caminos; si no labras y cultivas recto no es buena la cosecha igual es la formación de los hijos, no existe triunfo si no formas a tus hijos en su trinidad sin preferencias ni descuidos.

-Interrumpo...

-No mamá, usted no interrumpe jamás, debe saber que si soy feliz,

gran parte de esa felicidad se la debo a usted.

-Un momento hijo no terminé.

-Si papá.

-Deben crecer mente, cuerpo y alma juntos para poder encontrar la felicidad. Para ello el requisito indispensable es la pareja unida en todo y por todo, encontré la felicidad cuando entendimos la necesitad de matar el "yo" dándole la vida al "nosotros". Con Betty tenemos mucha suerte; lo hemos conseguido en menos de 4 años, otros no lo consiguen jamás, donde existe el egoísmo no existe la felicidad, el sentir tus sufrimiento nos ayudó a comprender lo que no queremos, lo mismo para tus hermanitos. -Ya puedes salir hijo.

-Gracias padre, mañana regreso a clases y en la noche les informaré sobre las paltas, ahora debo charlar con el Ingeniero, acordaremos el programa de trabajo para mañana; caminaremos lo arado para conocer la calidad de textura del suelo, para elegir el lugar de las futuras plantaciones de paltas. Me esperan, chau, hasta mañana, le dije.

Al salir, sentados en la banca, al lado de la puerta me esperaban mis amigos.

-Ya nos íbamos te tardaste, me dijeron.

-¿Sebas, no tienes padres?, comprendé que no lo puedes dejar cuando te está hablando.

-Olvidemos la espera, te comprendemos.

-A esta hora ¿caminamos o seguimos sentados?

-Sentate.

Me senté en el mentidero (en todas las casas del pueblo entre los 2 horcones al frente de la puerta, tienen colocada una madera a 70 cm. de altura; allí se sientan las visitas ocasionales, pasan momentos de charlas, llamadas los mentideros), charlamos un momento y luego fuimos a dar unas vueltas en la plaza. En un banco con un grupo de amigas charlando, al pasar la vi, estaba la tía Engracia y en la segunda vuelta me llamó:

-¿No ves a tu tía?, venga mi sobrino.

-Espérenme por favor, no me dejen.

-Siéntese mi hijo, charlaremos.

-No puedo tía, me esperan mis amigos en la próxima vuelta charlamos todo el tiempo.

-Te espero, chau.

En la vuelta siguiente el banco estaba vacío, yo venía con temor y fui aliviado; nos despedimos y me fui a dormir, no salía de mi mente el recuerdo de mi primera "noche de amor" con todas las escenas pasando por mi mente; sin quererlo me sentía excitado, sentía en mis manos el recuerdo de los pezones de sus pechos duros y sedosos... Me levanté fui al baño y con una ducha fría recién vino la tranquilidad a mi cuerpo y al fin pude dormir.

Un tiempo después ¡no sé cuando! Llegó la pesadilla a mis sueños, un monstruo en forma de mujer me dejaba sin aire para respirar, mis pulmones querían reventar, la desesperación me dejó sentado en la cama,

regresó el drama de la noche de pasión y angustia; la gloria del primer orgasmo, sentí la hora de la muerte por asfixia en el beso y el abrazo de nuestras lenguas... seguía sin dormir en busca del sueño perdido, me levanté, salí del dormitorio y comencé a pasear por la galería, llegué a la esquina torciendo a la izquierda llegué a la otra esquina. La casa tenía un patio interno rodeado de galerías que daban acceso a las piezas, torcí nuevamente a la izquierda caminé unos pasos en dirección al dormitorio de mi padre. Las dos empleadas dormían en sus camas tendidas en el suelo del corredor, regresé por el mismo camino al dormitorio, el sueño no llegaba aún; seguí, pasé la puerta al comedor en la otra esquina, torcí nuevamente, llegué por el otro lado en donde dormían las alzadoras de mis hermanitos; doy la vuelta para regresar y una mano aprisiona mis tobillos, intento saltar por la sorpresa, hay el temor..me sostiene más fuerte.

-No se asuste joven, me dice la tranquila voz de Vicenta, -me devuelve la calma; ¿qué tiene?

-Ay Vicenta, es una pesadilla que no me deja dormir.

-Caminando no regresa el sueño, corra y se cansará y dormirá como sus hermanitos.

Salté por encima de su cama, comencé a correr, di la vuelta y al llegar a su cama, salté nuevamente así continué varias vueltas, el cansancio llegó junto con el sueño. Me acosté y comencé a las vueltas, entraron las dos, no se preocupe joven se apegaron a la cama, una a cada lado, lo mismo les pasa a sus hermanitos, comenzaron rascándome la cabeza, no sé cuánto tiempo estarían, dormí tan profundo que al otro día me desperté con el ruido de las tazas y charlas del comedor. Ingresé al baño, me bañé, una vez vestido fui en busca del desayuno, al llegar preguntaba mamá:

-Que pasó Vicenta, las encontramos durmiendo apegadas en la cama de Luchito...

-El joven no dormía le respondió, trotando en la galería nos despertó, cuando se acostó fuimos, lo hicimos dormir como a sus hermanitos.

-Está bien.

-Buen día ¿y papá?

-Se fue al trabajo, tome su desayuno que te vas vos también...

-Chavisita, mañana nos iremos a la escuela que hoy no puedo.

-Ella se fue llorando.

-Déjela mi hijo, que ya le pasará.

-Bien, usted sabe que no puedo... provecho.

-Vamos niño estamos retrasados, termino Sebas y nos vamos.

Emprendimos camino a la finca, Aurelio con Irepi, el marido de Vicenta, nos esperaban con un montón de estacas de madera de unos 1.50 metros con una punta afilada, en el otro extremo pelado. Marcamos el ingreso a la propiedad con una avenida de paltos con una separación de 10 metros entre filas y ocho entre plantas de cada fila. Al lado derecho de la avenida teníamos estaqueadas

10 filas con 15 estacas cada una, paramos y Sebas le dice a Aurelio:

-Consigan otras 300 estacas, nos avisan cuando estén listas para continuar, nosotros veremos tu plantación de vid. Pasado el día, regresando a casa, pasamos por una vieja construcción.

-¿Y esto?

-Eso, ingeniero si quiere ver, tiene cubas, gabetones, y todo lo necesario para hacer vino.

Entramos y después de ver una parte salimos, de regreso. Teníamos recorrido gran parte de la avenida, nos encontramos con mi padre y unos cuantos amigos, señalando las estacas, pregunta uno de ellos:

-¡Y esto; ¿los gringos, siembran estacas?

-Ay tío mejor es callar y no hablar burreras.

-Respete a su tío mi hijo, es el hermano de tu madre.

-Tan Gutiérrez como vos, sobrino.

-Así es tío, pero eso no es motivo para burlarse de quien sabe más que uno.

-Calma Lucho, te estás metiendo en líos.

-Disculpe Ingeniero, este viejo burlón no tiene importancia.

-Señor, esto que usted ve, es la futura plantación de frutales con su avenida de ingreso ¿qué nombre le pondrá? -"CAMINO A LA GLORIA", si usted es tan amable, ¿puedo confeccionar el letrero? dice mi tío.

-Gracias señor...

-Los amigos me llaman el Chueco.

Y en la esquina de la plaza: -Vamos Orlando, pasemos Chueco, almorcemos juntos.

-Otro día gracias.

Tomando nuestro cafecito luego del almuerzo, pregunta mi padre: ¿Por qué le pidieron el letrero a Chueco?

-¿No le gusta señor?

-Te explicaré: Algunos pueblos árabes le llaman "Camino a la Gloria" a lo que tú le llamas "vida". Puedes buscar la "gloria" material para satisfacer la vanidad o la "gloria espiritual" para compartirla con el altísimo.

-Me gusta, así se llamará; otra pregunta Sebas: ¿qué motivo impide llegar con la plantación de paltos al pié de la loma?

-El tipo de suelo señor, las estacas marcan el terreno arenoso, más adelante es arcilloso apto para la vid; aconsejo trasplantar una parte de vid en producción a esta parte de los ocoroses; adelante deben ser 4 hectáreas, poner 2 hectáreas, reduciendo el espacio entre surcos a dos metros, en lugar de los 4 metros. Menos espacio, un costo de mantenimiento menor con la misma producción.

-¿Es necesario Ingeniero?

-Paseando los viñedos con Lucho, hicimos un promedio de su producción de 2.5 kilogramos por plantas solamente en la de vino, nos da 10.000 kilogramos; este tipo de uvas producen de cada 1.000 kilos 800 litros de jugos; necesita poner en condiciones 6 toneladas, en su bodega es

fácil elegir dos toneles de fermentación, 3 gabetones para extraer el jugo de la uva...

-¿Sabes de fabricación del vino?

-Si es necesario, en su época de vendimia puedo ayudarlo unos días, ustedes por intermedio del comando me llaman, vendré en febrero, fecha de transplante de los paltos. También organizaremos el club “4 eses”.

-¿Y eso? Pregunto

-Te explicaremos en la tarde, lo traes a Chichín y todos los amigos que deseen.

-Don Felipe, analice lo del trasplante de la vid; otra ventaja es el riego, al tener los surcos más unidos se humedece todo el terreno aumentando la humedad, le proporcionará más tiempo de un riego y el otro.

-Tengo el catecismo ¿me disculpan? La próxima semana es la última de preparación para la comunión, los mismos días que faltan para la fiesta del patrono. Haremos un repaso el jueves, así los que tienen suficientes conocimientos se confiesan el viernes para el sábado recibir la eucaristía.

Con un bullicioso grupo de compañeros llegamos a la finca. Sebas y John miraban incrédulos a sus futuros miembros del club “4 eses” ¿qué significa?:

-Servicio, Solidaridad..., si les enseño hoy todo perderán el interés; seguro no vienen más, don Chichín por favor lo hace funcionar el tractor y se viene con él, lo esperamos... mientras les daré una breve información sobre esta máquina: es un tractor fannall, de 23 hp. efectúa el trabajo equivalente de 6 yuntas en el arado y 10 en siembra con una sembradora de 3 hileras; con bueyes, una yunta abre el surco en el cual echamos la semilla, otra yunta tapa la semilla, es decir 2 yuntas por hilera con un promedio de 2.5 km/hrs. Nuestro tractor a una velocidad de 5 km/hora, hace 3 hileras además podemos regular nuestra máquina: dejará caer entre 2 a 7 semillas de maíz por metro lineal.

-Nosotros ponemos, cada 4 semillas de maíz uno de cumanda y cada 10 una de zapallo. Su máquina ¿también puede?

-Lo veremos cuando llegue la ocasión por ahora veremos arar primero. Chichín en la cabecera, la terminación es despareja, dos o más pasadas son necesarias para emparejarlas.

-Comienza aquí y vas al final del arado con una línea recta regresando al punto de partida, ya comienza ¡jóvenes no toquen las estacas! Son marcas indicando el lugar donde estarán los pozos para poner las plantas de palta, ustedes ven el lugar que pronto será una de las plantaciones más grandes de América, con 4 o 5 mil plantas, no existirá otra igual. Esperemos ver hecho realidad, el sueño de Don Felipe, de convertir a Charagua en el paraíso de las paltas... acelera el tractor para comenzar el trabajo, todos miramos en esa dirección, el arranque brusco casi derrama a su pasajera que, agarrada del cuello hacía desesperados esfuerzos para no caer por detrás del tractor,

Valentina, parada a un costado, miraba la escena entre apesadumbrada y divertida, era su prima hermana en tan ridículo trance; minutos antes una pequeña discusión por el puesto de acompañante en el tractor; es que solamente "una" podía aspirar a tener el título de primera mujer que subió a un tractor y vio arar desde arriba. Pensativo veo ahora lo ridículo de esto.

Yretay pasó una tarde completa agarrada de mi hombro extasiada mirando el continuo movimiento de la tierra roturada, sin pensar si fue la primera o la última, solo extasiada ¡que diferente cultura! Faltando poco para llegar al punto de partida se apagó el motor del tractor. John fue para ver lo ocurrido, regresó meneando la cabeza.

-¿Que fue? Pregunta Sebas

-Su acompañante lo obligó a disminuir la marcha al llegar a la zanja dejada por el arado, cuando estábamos arando todo el terreno.

-¿Por qué lo hizo?

-Ella se lastimaría al pasar, solo por eso

-Y tiene algún blasón.

-¿Es un dignatario un general o qué?

-Somos nosotras las tres y es suficiente, lo increpa una de las hermanas.

Chichín echaba gotas de sudor con la manivela intentando poner en marcha nuevamente la máquina, su pasajera firme con la miradla al frente perdida en el horizonte no hacía hincapié en mi sacrificado tío, me aproximé.

-¿Te ayudo Chichín? Tanta era su furia que ni se dignó a mirarme. Me aproximé al lugar de su pasajera, creo mejor te bajas y vas caminando.

-Estás loco... tienen que bajarme donde subí, es lo justo.

Miro al tablero, aproximo mi mano y le doy contacto, funcionando el tractor, me mira las manos, tío me indica:

-Sube.

Lo hago, pongo retro, retrocedo un espacio, acomódate bien no te confíes le dijo a la dama; no escucha, por las dudas cruzo una pierna detrás de ella y arranco, caminamos poco trecho, llega el arado donde se paró con Chichín, chocan en el lugar del cual retrocedí, medio frena bruscamente; mi pasajera pierde estabilidad y cae sentada en mi pierna, quedando empalcada[35] en la misma, el caminar nos ocasiona un suave vaivén, llegamos nos bajamos, lo hago primero, levanto las manos, las rechaza y de un ágil brinco termina la jomada...

John continúa arando mientras Sebas continúa charlando con nosotros sobre cómo organizar dos grupos: uno con Chichín y otro conmigo.

Ellos serán los organizadores luego ustedes, eligen sus líderes; una de las chicas pregunta:

-¿Aceptan mujeres?

---

[35] Montada.

-Si usted lo desea, con su compañera podemos intentar y veremos el resultado, son bienvenidas todas las que quieren participar en el club, mañana nos vemos en la escuela, Chichín y Lucho pueden formar sus grupos con un mínimo de 10 y un máximo de 20 por grupo, hasta mañana jóvenes.

Las cuatro chicas se organizaron: las dos Barrancos menores con Chichín, la hermana de Chico Chico y Chico Grande, con la Barranco mayor en mi grupo; Calixto Barranco a solicitud del interesado en el otro grupo; si les parece la suerte decidirá con una moneda el saldo del grupo; todos conformes en un momento se formaron los grupos. Mañana a la escuela y por favor Nany hace nuestra lista del grupo

-¿Por qué yo? Dijo ella, por ser la de mejor letra, le respondo.

Tenemos organizados los 2 grupos. Tres días de continua formación de líderes y también de trabajo en los almacigos de verduras de mi padre. Llevaron también trasplantes para colocar en sus huertas. Todos sentíamos fructíferos esos días pasados en espera del próximo retomo de nuestros amigos Americanos para continuar aprendiendo nuevas formas de agricultura. .

LA PRIMERA COMUNIÓN

.

Todos en la iglesia nos encontrábamos en el esperado y temido ¡día de confesión! Dos maestros nos hacían pasar al confesionario por orden alfabético, García, Gonzáles, Gutiérrez, tío Chichín se acerca al confesionario con su cara de triunfo mirándome; un mosquito vuela sobre mi cabeza con su molesto zumbido; me mantengo un tiempo inalterable, sintiendo el ruido sobre mi cabeza, cada vez más molesto y yo más inquieto, levanto un brazo y comienzo a espantar al intruso el momento en el que mi tío Chichín regresa de su confesión. Mal interpreta mis gestos, apurando sus pasos me ataca, comienza la última batalla, y de mudos testigos: Terrazas, Vargas, y todas las mujeres que por ser mujeres serían las últimas... pronto la barra dividida en dos a los gritos de guerra: Chichín, Luchín, hicieron volar a las palomas de la cúpula y entrar trotando al señor director con los maestros que sentados en los bancos de la plaza, esperaban pacientemente el fin de la confesión de los angelitos. En la feroz pelea

mientras el santo padrecito terminaba de vaciar el agua bendita del baptisterio, sin poder aplacar a los endemoniados combatientes, llegó a la escena mi futuro padrino, el "tío Chueco" con el clarín de la paz en ambas manos, con las cuales agarró de una oreja al hermano menor y con

la otra al sobrino y futuro ahijado, si nos permitían continuar... salimos hacia la puerta del templo en puntas de pié para no dejar nuestras orejas en las manos del pacificador. Nos esperaban listas las manos en alto del profesor Chávez y el Director. Chichín, más audaz se agachó esquivando al director, yo en cambio, sucumbí en las manos del profesor, que con mano firme condujo a mis orejas erguidas y el maltrecho cuerpo a las puertas del colegio; el anciano padrecito allí nos dio alcance y exclamó:

-¡Chávez! Suéltalo o te agarro de tus orejas a ti. Es día de amor y de perdón para estos jóvenes, Heriberto deja a estos muchachos, yo los llevo después de 6 minutos.

-Padre, tengo que sancionarlos.

-Bueno, pero sin tocarlos.

-Estaré en 6 minutos en su iglesia padre... y ustedes dos al cuarto de la calavera, hoy conocerán su enojo: nos miramos, con pasos lentos emprendimos el recorrido al temido albergue de la ciega. Antes de entrar nos decía el profesor: en su anterior castigo, la calavera no estaba resentida con ustedes, ahora si está por lo que hicieron ustedes en la casa del señor, la tienen muy mala, ya lo verán... y empujándonos al interior cerró la puerta en nuestras espaldas dejándonos entre el temor y el pavor.

Chichín agarró mi mano con éstas no muy decentes elucubraciones, ¡Está muerta! No se mueve ¿cómo podrá castigar?, retiró bruscamente la mano de un fuerte tirón llevándola hacia arriba y con el dedo extendido y su voz próxima a la locura exclamó:

-¡Mira!

La feroz lentamente se aproxima volando al ras del suelo, con un escalofriante gemido dándose la vuelta, el tío:

-¡No... no puede ser!

-Con voz próxima a la histeria respondo sí, es...

Chichín que siempre es quien toma la iniciativa en todas nuestras aventuras, esta vez se dirige camino al peligro, contraataca, en su temeroso caminar, sus pies se enredan en lo invisible; escuchamos un macabro gemido, acompañado del pedido de auxilio del tío; está siendo atacado por defenderme, corro directo a la enemiga y de un feroz puntapié vuela rumbo a la pared del frente acompañada de un escalofriante lamento; el fantasma de la calavera sale en veloz retirada rumbo a la puerta la cual es violentamente abierta por el fantasma, que en su vergonzosa huida cierra la puerta a sus espaldas. Algo sigue arrastrándose en veloz huida por el suelo rumbo a la puerta, choca en ésta y vuelan pedazos por todo el cuarto; en el patio del otro lado de la puerta llega un grito de dolor y lamento.

-¡Me cagué carajo!... la voz del portero...

Con las piernas paralizadas por el dolor, eran vanos los intentos por caminar. Vino el tío en mi auxilio, el también rengo; éramos dos heridos por la feroz batalla, apoyado en su hombro con la pierna derecha encogida caminamos para retiramos por

la puerta, y allí dejamos a la justiciera repartida en mil fragmentos, como resultado del desesperado puntapié.

Salimos, los fuertes rayos del sol cegaron nuestros primeros pasos que dimos con las manos sobre los ojos maltrechos, doloridos, la viva imagen de los heridos después de una feroz batalla, el dolor del pié aumentó, nos detuvimos... el Director con su socarrona sonrisa, se aproxima y pregunta;

-¿Qué fue?

-Lo interrumpe la angustiada voz del portero ¡mi dedo, mi dedo! Con su mano en alto mostrando su despellejado dedo, un compañero de entre los varios curiosos presentes, apuntando a mi pie, decía: miren, miren, el diente en su pie de Lucho, lo mordió la calavera. Fuerte bien prendido en el zapato un colmillo de "la justiciera", mudo testigo de lo ocurrido, hizo brillar la imaginación de los presentes. Chichín tan curioso como siempre aprovechó, pues todos lo miraban, de pie desafiante con su colmillo, regreso al cuarto de la calavera y luego de una minuciosa investigación regresó risueño, para decir:

-¡Después te cuento!

Me llevaron al dispensario: el doctor luego de curarme me indicó reposo, no debe moverse, tiene el dedo gordo fracturado. Con lo que me salvé de la confesión. Tenía duda de si me perdonan o no por lo de la noche con la tía que me tiene amargado o más bien angustiado. Este acontecimiento me da un nuevo respiro y plazo para ver cómo actuar en la confesión...

Imposible comer con tanto dolor, contemplando mi cena me encontró el padre Nazario.

-Buenas, terminas tu cena y regreso.

-No cenaré padre, pase usted.

-No te preocupes hijo, te espero y luego te confiesas y salimos ya que tenemos mucho por conversar, me dijo; Lo que pasó es que la calavera la movía tu amigo Melquíades el portero, una pita en una mano amarrada al pulgar llevaba la calavera, al otro lado una pita en el dedo de la otra mano, la hacía retroceder tu amigo Melquíades ubicado tras un cajón.

Chichín dijo: no lo vimos, cuando fui me enredé la pierna en uno de los hilos, eso le sacó el pellejo del dedo; por el dolor salió corriendo amarrado el dedo, con la otra pita tenía la mandíbula a rastras, pasó con el cordel, pero en la otra punta se atoró despellejándole el otro, ¡el muy maldito;

-Tío, no hables así mañana comulgas no te olvides...

Al otro día sentado en el sillón del señor obispo compartí la misa y la primera comunión con todos mis amigos, después pasamos a la casa parroquial, tomamos un delicioso chocolate con buñuelos paraguayos. Sentado en el sillón del monseñor contemplo el partido de la pelota de trapo disputado en la calle. El monseñor a un costado y el padrecito al

otro, comentan el desarrollo del partido, en eso se bajan una grada:

-Cuenta cómo te lastimaste el pie, me tienes toda la mañana sin mi asiento me dijo, lo menos que debes hacer es contarme todo... Con tal argumento no es posible el silencio y así se lo conté sin omitir detalles.

Escuchando con atención asentía con movimientos de la cabeza partes de la narración; florecía en sus labios una sonrisa picarona, un paso atrás subió el nivel superior, buscando con la vista hasta encontrarlo y lo llamó:

-Gutiérrez, ven acércate y llama al Director por favor.

Me dejó preocupado. Poco después retomó el tío con su sonrisa picaresca de siempre:

-Ya viene Monseñor. Me indica al Director y no fue más.

Lo conocía tanto, ¿trama algo, pensé?, llega y el señor Obispo los invita a entrar:

-Pase, es necesario que me escuche, -estos continuaron seguidos por el tío en forma disimulada y no se dieron cuenta o se hicieron los ciegos... Poco después en sigilo salió el tío, el padre Nazario interesado en los juegos no lo vio, regresó y en voz baja me contó:

El padrecito lo interrumpe diciendo, -cuenta no más que yo miro el partido, no los interrumpiré, tranquilo, cruzando los brazos sobre el pecho, con la mirada en alto se desentendió... al verlo Chichín me dice al oído:

-¡Lo reteó![36] "Sacrilegos han profanado el cuerpo de un cristiano, quitando su calavera lo han cercenado, es un pecado" y los miraba fijo apuntándoles con el dedo índice.

Tembloroso el Director dijo: -Cuando llegué a la escuela ya tenían la calavera ¡no tengo la culpa monseñor!

-Bien hijo mío, esta vez no tienes culpa pero si vuelve a suceder será tu culpa y los culpables serán castigados, no lo olvides.

Los compañeros llaman a Chichin que tuvo que ir y dejar media información en el momento en que salía el Director y el Profesor seguido por el señor Obispo, a paso apresurado continúa recomendando prudencia a sus contritos feligreses.

Sentado en la cama sobre una almohada, por recomendación del doctor, el mismo que ordenó mi traslado de la puerta de la casa parroquial. Al ver mi pié hinchado diagnosticó que se debía a haber estado mucho tiempo sin reposar. Almorzaba sin ganas, más por obligación. Vicenta exigía que coma, me decía que si no lo hacía no sanaría. Cuando entró la esposa de papá, a quien ya respetaba y quería como madre por el cariño con el que me trataba, me dice:

-Bueno hijo, te traigo novedades, te dará apetito no lo dudo, pasa no te quedes fuera, llama,

Entra la Profe ¡tanto tiempo sin verla!, con su sola presencia me pasó

[36] Lo riñó.

el dolor de pie, me regresaron las ganas de comer, y más aun cuando me dio las noticias del viñedo. Bueno, primero mire esto, dijo y metió su mano en su seno sacando uvas que las puso en mis manos. Estaban tan crecidas, casi ya por madurar, es así como está casi todo el viñedo, sin problemas los dos primeros surcos bien cargados, uno con muy pocos racimos y otro bien o con casi nada y en las mismas condiciones. Dos buenos y otros malos hasta cerca del final, los últimos surcos bien parejos todos. Las uvas blancas está más chicas, pero los racimos cuatro veces más grandes, usted los conoce bien, seguro tardan más en madurar. En efecto es así ¿y vio los nuevos almácigos?, sí una parte pegada a la loma fue atacada por los sepes, unos 30 metros en dos surcos ya fueron controlados por Aurelio, no se preocupe, no fue por descuido, ya que estos bajaron de la loma en una noche, fue todo el ataque.

-Y ¿donde fue el pleito esta vez? Pregunta el padre Nazario quien entra en compañía del señor Obispo.

-No fue pleito padre, fue un ataque de los sepes al viñedo.

-Y ¿cuándo tomaremos vino de tu cosecha? me dijo mirándome.

-Este año será el primer ensayo.

-Si tienes buena calidad y cantidad, el obispado necesita 1.000 litros por año, ya que ese es el consumo de todas las parroquias. Este año intentaremos abastecer sus necesidades, el padre Nazario fiscalizará su producción, la iglesia es estricta y tenemos nuestras normas, este es el motivo de nuestra visita.

-Nos pusimos a hablar sobre la educación en el pueblo

-Tienen aquí en el pueblo, un mal concepto de lo que es educar, dice mi padre.

-Es la formación profesional recibida en la normal rural superior de la ciudad de La Paz, con disciplina y rigor sacamos estudiantes de lo mejor, este es reto. Dos años atrás me hice cargo de la dirección de la escuela, sólo encontré indisciplina e ineptitud... Sólo tenemos primaria, nuestros discípulos tienen la obligación de continuar sus estudios en la ciudad de Santa Cruz, es donde tienen la única oportunidad. Es el único colegio secundario en el departamento y nuestros alumnos por ser provincianos están limitados en la gran ciudad. Para triunfar ellos deben estar mejor preparado que sus otros condiscípulos, lo cual sólo conseguiremos con una estricta disciplina impuesta con rigor.

-No es correcto y para demostrarle necesito de su apoyo Padre Nazario. Si usted me ayuda hablando con el maestro y el director de mi hijo Luchito, Chichín y unos más los formaría en mi casa, haciéndolos estudiar e implantando disciplina con sistemas pedagógicos, aprendidos en Sucre, es más importante la Autoestima, valorar sus aptitudes, el amor a su responsabilidad, es el único camino al triunfo, con honestidad para alcanzar la felicidad apoyado en las leyes divinas de nuestra iglesia; él

como hermano mayor será el ejemplo de sus hermanos menores.

El día lunes Chichín llegó con sus cuadernos, todo anotado lo que teníamos por estudiar en casa. Dice el profe que nosotros tenemos que estudiar en tu casa, mientras sigas en cama me dijo.

Toda la semana nos pasamos estudiando en casa y el sábado vino el Doctor a sacarme la venda del pié para revisarme; en tres o cuatro días puedes caminar y en otra fíjate a quien pateas y como lo haces. Pasan los días con esporádicas visitas de la Profe charlando siempre lo bien o mal de los viñedos. Veinte días pasaron y recién me autorizó el doctor salir caminando una semana de caminar por las aceras de la plaza.

Llegó el momento de los exámenes finales. Chichín, Ocalo y yo fuimos los primeros entregando los exámenes escritos y luego resultaron ser los mejores en notas. Para desempatar y definir cuál era el mejor del curso nuevamente nos llamaron al desempate, hacían preguntas muy continuas. En 3 días más recogíamos libretas.

Me fui directo a la finca. En un cupesí a orillas del camino un cómodo banco proporcionó un merecido descanso a mis cansadas piernas, pues luego del obligado descanso por la fractura del dedo de un mes, estoy aún débil. Sentado mirando a derecha e izquierda contemplo admirado un panorama que no soñé, una bella alfombra verde de singular belleza de la pequeña elevación del terreno. En el lugar desde el banco no distingo las divisiones de los surcos. Tan embobado estoy, no siento la presencia, una mano en el hombro me libera de los sueños, que llevándome a un nuevo embrujo de los ojos negros y risueños enmarcados por una picaresca sonrisa burlona, ¿en qué piensas? ¡Regresa!, te espero; una presión ligera de su mano me pide bajar. Sentados ya... ¡jamás pensé en tanta belleza; ¡que regaló para el espíritu; Nunca olvides Lucho, la tierra, si la tratas con amor y respeto, te devuelve con intereses ¿recuerdas?

La primera siembra fue regada con tu sudor, lagrimas y sangre, pero recompensó todo ese esfuerzo. Al vaivén de nuestras manos unidas retornamos y cerca del comienzo del viñedo, la Profe me llevaba de la mano a unos metros de los surcos murmurando ¿se olvidó de sus uvas? A tu lado sólo pienso en vos, no digas eso, yo también me puedo olvidar de todo, y una yunta de locos hace sólo locuras; apartando las hojas, recién contemplo los apretados racimos de uvas, saco del bolsillo una cortapluma compañera que no olvido, pues todo viñatero la necesita, comienzo cortando las hojas para amarrarlas; dejando los racimos expuestos al sol, así vamos más de una hora y no llegamos a los 20 metros, el lento avanzar me asusta, la voz de la Profe me detiene: fíjese tiene ramas sin racimos, ensayemos cortándolas. En la siguiente cepa levanta un gajo y dice ¡córtelo! Así lo hago y continuamos en esta planta, la tenemos lista en la mitad del

tiempo. Nos regresamos recogiendo las ramas, llegamos junto con mis padres y hermanitos en la camioneta; ellos al vemos cubiertos por las ramas paran y preguntan:

-¿Qué hacen?, almorzamos y vos seguís paseando me dijo mi padre;

-No, trabajando papá, no paseando, le respondí.

-¿Y esas ramas? No juegues con las plantas.

-Usted cada vez peor de la mente que se va antes de viajar. Si tiene mucho follaje el viñedo, es necesario

sacar un poco, los racimos necesitan sol para madurar. Esto fue en su presencia y esto hacemos, baje y vea le dije; fue caminando, intenté seguirlo.

-No hijo, sube y dale vuelta a la camioneta, está mal parada, nos da el sol. Así lo hice, ya llegaba mi padre de regreso con una cara de satisfacción contagiosa, aproximándome pregunto:

-¿Cómo ve usted padre su viñedo?

-Charlamos mientras almuerzan, suban me dijo...

Comíamos en silencio; llega papá al finalizar nuestro almuerzo; ataqué yo primero:

-Como usted vio, pronto comenzamos la cosecha.

-Fui al depósito de las uvas, ¿en cuales envasaremos el mosto?

-Yo no sé, pero tengo curiosidad en aprender.

-Pues parecería justo que usemos los cálculos de Sebas en la producción.

-¿Conque lo esperamos al ingeniero Sebastián?, tú verás lo que haces y como lo haces...

-No es justo, más correcto es que usted o yo nos encarguemos de los gavetones, para extraer el mosto, los depósitos de fermentación y las cubas de maceración y el otro de hacer un galpón entre el segundo y tercer patio pues la finca no ofrece comodidad ni seguridad para los trabajos de la vendimia.

-Hijo, harás el galpón, yo te ayudo con el equipo de la vendimia.

-Bien papá me deja la camioneta unos días.

-También el techo del galpón será de bagazo de caña de azúcar; contrata la gente necesaria, si es necesario un buen capataz.

-Me acompaña mamá, en Ovaí recién terminaron la molienda, necesito su apoyo para encargar el bagazo necesario.

Camino a Ovaí pasamos por la molienda de don Eulogio Heredia quien terminaba la construcción de su galpón, nos acercamos y pronto nos pusimos de acuerdo en precio y condiciones, le pagaré por obra vendida, encañará y tejerá el bagazo por m2'.

-Mi compromiso es que en 15 días entregaré el armazón, con cumbreras, costaneras, tijeras y todo listo para encañar y tejer el techo de bagazo. Es decir, en un mes a partir de la fecha trasladaría el equipo para comenzar la vendimia.

Regresé y fuimos a casa de Aurelio y le expliqué la urgencia de conseguir madera para la construcción del galpón...

-Si me lleva a Machipo, podemos cumplir. Con Limón y sus 2 hijos puedo cortar toda la madera, y en 3 días usted puede comenzar el transporte.

-Aurelio, me preocupa la madera recién cortada, pronto se cimbra.

-No será así joven, todavía no ha llovido y por eso no ha subido la sabia, al final de la época de sequía la madera no se tuerce si tumbamos los árboles ya; en cañón de baracas tenemos toda la madera necesaria, la rodeamos con los bueyes a la loma y en la carreta o en uno de los camiones de su papá los bajamos hasta la casa; vamos a Machipo. Antes del anochecer nos fuirm .> y llegamos con el tiempo justo, Aurelio fue en busca del personal necesario; al regreso intercambiamos ideas: los tres Limón, el padre y sus dos hijos, más los hijos Baritua, cortaban la madera en el cañón de baracas; el padre y los otros Barituas cortarán varas de wiracupenti, para quinchar las paredes y encañar el techo.

-Cumplimos con la provisión de materiales ¿no joven?

-Falta la paja para el barro del relleno de paredes y la bosta para el barro del revoque y enlucido de las mismas, ¿esto puedes hacerlo vos Anselmo?

-No joven, esto los hermanos Tembecho se lo pueden hacer, me respondió.

-Y ¿ustedes no quieren trabajar?, le pregunté.

-Nosotros, los hermanos Tembehuaso podemos parar los horcones, subir cumbreras y costaneras, asegurar las tijeras, asentar el techo, quinchar las varas para las paredes, después rellenarlas, revocar y enlucir.

-¿Y esto es todo?

-No joven, -otra vez Aurelio, -falta el güembé para amarrar o con alambre o perotó

-Y ¿no será mejor amarrar con alambre?

-No lo es joven, el alambre apegado a la tierra se oxida y se suelta en pocos años. La iglesia de Charagua que están tumbando, fíjese en la inscripción sobre la puerta de ingreso. Es de 1816, tiene 130 años y el perotó con el que fue amarrado, todo el quinche está seco; en la casa del joven Chichín, su abuelo hizo construir un galpón para su cocina en menos de tres años comenzaron a caerse las paredes, me llevaron para componer; el alambre de amarre está soltado y todo oxidado...

-¿Y mamá les damos anticipo?

-Ya les di hijo me respondió mi madre.

Al día siguiente Aurelio llega con la carreta, trayendo tres horcones, los esquineros de la construcción. Los hermanos Tembehuasu tenían marcado todo el perímetro y comenzando las excavaciones llegó madera para ser colocada a cumplir sus funciones.

El lugar elegido por los constructores fue el mejor para la construcción y con el personal trasplantamos los plantines de palto a su lugar definitivo, formamos la avenida de ingreso de acuerdo a lo programado por el ingeniero Sebas, 300 futuros árboles; mas el letrero encargado a tío Chueco, fueron trasladados en un día, y continuamos en el galpón, unos plantaban los horcones y otros sacaban la tierra del lugar de los plantines, trasladando y preparando el barro del relleno de paredes y otros preparado para el revoque; estos dos con paja traída en burros; y dentro del galpón preparaba un tercer barro con bosta de caballo. Este barro, según mis técnicos guaraníes, precisaba 30 días de maduración para posteriormente enlucir las paredes revocadas y su blanqueo con cal para terminar.

Al quinto día Baritua padre, llegó a pedir un camión ya que tenía listas las varas de wiracupenti (en años de guerra se usó esta madera para construir sus lanzas y flechas, por su dureza y calidad). Pasado el medio día llega la carga, encima de la carga llegó la Profe sonriente y llena de vida... ágilmente está pronto en el suelo, con su alborotada cabellera, me aproximo y tomándola entre mis dos manos intento doblegar su desafiante mirada y la aproximo, levanta la pierna y con una sonrisa en los labios intenta golpear (más fue una manifestación que una intención), marcha hacia la construcción, la acompaño un poco retrasado, con las manos entrelazadas atrás, inspecciona todo el camión, nos cubre de miradas, tomo sus hombros y la obligo a girar dándole un beso en la frente, en los ojos... la voz de Vicenta apaga la magia del momento:

-¡Vengan a comer!, Vicenta se apega y con ternura baja la falda de la Profe, pues la tenía esta, levantada a medio muslo, seguro en el nerviosismo ella se la levantó apuñando...

-Vaya joven antes que llegue la señora, -me fui apresurado encontrando a mamá en la puerta de ingreso del segundo patio.

-Vamos hijo tu padre se impacienta (jamás comía si no estábamos todos), te toca la bendición, es hábito no ingerir alimento sin dar gracias al señor. Terminando el almuerzo, le cuento a mi padre mi intención de pasar la tarde revisando los viñedos y demás plantaciones.

-Bien hijo, tú verás lo más conveniente...

De camino al campo y de paso por el segundo patio veo el camión vacío, me aproximo revisando, noto los diferentes cortes de la parte superior, examinando fui interrumpido por la Profe ¿qué miras?, estas varas le respondo, más cortas da la impresión que le sacan un pedazo mayor, y en las diferentes formas del corte. Aprendes muy rápido y me alegro, no he perdido el tiempo con mi alumno, efectivamente así es, la anciana dice que debes saber lo que tú preguntes, poco más y se terminan las clases, vamos caminando sin pronunciar palabras, revisamos los primeros surcos, los racimos llenos y

brillantes dan la esperanza de una cosecha abundante, vimos salir el enano con cubas camino al taller para su reparación. Pronto el galpón terminado y lleno de uva depositarlas del vino para su maduración. Dos horas para inspeccionar la mitad, nos sentamos en un tronco a la sombra del cupesí, miro a mis espaldas una alfombra verde que forma la plantación de maíz con una que otra mancha café, donde no fue cubierta aún la tierra por las pequeñas plantas; fui interrumpido en mi contemplación por la voz de la Profe ¿no quieres saber más de la varas?, cuente le dije: la familia encargada de cortarla, por muchos años fueron los encargados de hacer flechas y lanzas para nuestros guerreros y cazadores, enseñados de padres a hijos, ellos saben trabajar en wiracupenti y lo guardan en lugares seguros sin humedad ni sol; esta plantación de Machipo y la otra más chica de tu finca, atrás del panteón, como usted lo llama, son cuidados por nuestro pueblo, de allí salieron todas las flechas y lanzas con las cuales nos defendimos en el Incahuasi, y después de los españoles, sacamos varas para vender, pero escogiendo lo que sirve en nuestra defensa y para cazar. Toda la gente que hoy trabaja en tu construcción son los mejores; es una orden de la anciana que personalmente sean elegidos- ¿por qué? le dije,... no sea curioso por demás... quedé analizando lo escuchado sin hallar razón para la confesión tan secreta. No se preocupe, pronto sabrá la razón de esto y lo que le contaré, ahora sigamos visitando lo que falta del viñedo, las uvas blancas están por madurar ¿qué hará con ellas?, Dice la anciana que vienen tiempos muy malos y no puede perder un grano de uva. Esta es la primera y última, pronto llegan los malditos, no se puede hacer nada, ellos llegan y se comen todo. Quedé amargado masticando sus palabras; encontramos sentimientos de sed y euforia, por lo visto incertidumbre y pesar por el mensaje de la anciana por intermedio de la Profe, despacio y pensativo mi retomo, sus últimas palabras, no puede contar a nadie lo que le conté ya que peligra la vida de la anciana y la mía. Llegando a la casa ella siguió el viaje, miré adelante y dos figuras se perdían en la otra cuadra. El temor y la desconfianza me obligan a mentir a mi padre:

-Nos falta perotó para amarrar, necesito ir a Machipo en la camioneta para traerlo o si no mañana nos atrasaremos.

-Vaya no mas mi hijo me dijo mi padre, pero no se tarde, lo esperamos para cenar.

-Aurelio, Anselmo suban a la camioneta, vamos a traer perotó.

-Pero si aún tenemos,

-Suban ya les cuento, salimos pronto y bajamos a la quebrada y le doy impulso para no plantarnos en la arena, subimos la cuesta de la otra banda y unos metros más adelante los alcanzamos, los dos malditos y la Profe que en el suelo se defendía a las patadas. El hijo del corregidor, con los pantalones abajo le decía al

primo, su compañero, agárrala de nuevo que de esta no se escapa; ni cuenta se dieron de mi presencia. Agarré un palo del suelo y con él le di un fuerte garrotazo en sus nalgas peladas; desconcertado se dio la vuelta con el miembro duro apuntando al cielo, le doy otro golpe cerca del pene, cayó desmayado apuntando al suelo chorreando baba. El otro intentó hacerme frente y le gano la moral con un buen golpe en el cuello, lo levanto para dar el segundo pero emprendió la retirada seguido por el socio el cual sobándose los genitales me amenaza:

-¡No te olvides que mi padre es el Corregidor!

-¿Lo sé! Y vos sabes que el señor delegado es mi tío, (Charagua es el asiento del delegado presidencial del Gran Parapety y Llanos de Manso), jefe de tu padre.

La Profe avergonzada no quería subir a la camioneta, con la falda y su blusa rota en su desigual pelea, le doy mi camisa para cubrir su desnudez, ¡vamos!, llegamos al crepúsculo y Anselmo fue a la casa de la Profe, regresó con ropa y venía al lado de una anciana que gesticula y venía hablando en guaraní, al llegar cerca se detiene, me mira, se abraza de la Profe y se va meneando la cabeza, las miro irse apesadumbrado por el salvaje intento.

-Vamos Aurelio.

-No joven, esperemos que ya traen el perotó para llevar. Poco después entre varios llegaron con suficiente rosca de perotó, para cargar la camioneta y regresamos al pueblo, luego de cenar, una ducha y a dormir.

Aclarando el día fui a ver la construcción, el personal está todo trabajando, unos llenando con el barro preparado y otros siguen amarrando varas, en fin todo marcha bien; después del desayuno fui a controlar el estado de la uva, regreso con la satisfacción de ver dos surcos pagados con intereses, solo quedaba esperar que madure y a fabricar el vino. Durante el almuerzo comento con mi familia:

-¿Qué harás en la tarde?

-Iré a revisar los viñedos

-No, dice papá mucho tiempo sin jugar con tus amigos, ya Chichín te reclamó.

-Mamá riendo me contó, tu tío Chichin es un caso especial, lo calló a tu padre diciéndole:

-¡Luchito esta rematado por el trabajo, necesita descansar! No es la cosa, así dale vos si queres, hasta que te acabes, después comienza Lucho,

-Tu tío tiene razón, te hemos dado mucha responsabilidad. Esta es tu última vacación completa con nosotros, la próxima tienes necesidad de alistar tus cosas para comenzar la secundaria en Santa Cruz y cuando regreses de vacaciones seguramente con nuevas obligaciones, Chichín nos hizo ver lo injusto de nuestro comportamiento, vaya mi hijo, viene al té; chau.

Salgo al patio, miro la parra, todo cubierto por racimos próximos a madurar, son once plantas que cubren todo sin dejar pasar los rayos del sol,

uvas de todas las variedades existentes en la zona. Un silbo en la calle cambió el rumbo de mis ojos, Chichín con desesperados movimientos de ambos brazos me llama.

-Ya voy.

-Don Luis.

-Si papá.

-No debes salir sin cepillar tus dientes (esta recomendación se nos quedo junto con el maíz cubano y las gallinas chocas), después de lavar mis dientes al trote salí, me esperaba el tío.

-Mira dice apuntando al medio de la plaza. Tres cabelleras descansan en el respaldo del banco ¡vamos!. .



La Casa del Pueblo

PROFESOR DE BESOS

.

Las dos hermanas Barranco con la tía Engracia nos reciben sonrientes:

-¿Qué hacen a esta hora de la siesta cuando todo el mundo duerme?

Tía responde: los esperábamos, estas chicas desean saber el sabor de un beso, que mejores maestros que ustedes dos, son los elegidos. Empujo a Regina y me senté entre las dos, mi tío al otro lado con Felicia pronto entre sus brazos se besan en la boca, intento con Regina y ella no quiere abrir los labios, la boca de tía Engracia, nos separa, mira Felicia así es, lo agarra a tío, lo obliga, este abre la boca y nuestra maestra moviendo la lengua pone su boca con la del tío.

-¿Vio bien? Su tumo:

-Venga sobrino ahora soy tu maestra, no pienses en tu tía, piensa en Regina, puso su mano en mi cuello, unió nuestra boca, en un apasionado beso; me costó separarme, entre el embrujo de sus besos, la presión

de sus manos en mi nuca, fue tan pero tan difícil, su piel desnuda cubierta con el vestido se desliza suavemente sobre mi pierna, usamos pantalón corto hasta los 12 y 14 años; eso no es enseñar, eso es pasión.

Nos separa, un pequeño giro y unimos nuestros labios con suavidad y ternura, intenta retirarse, paso mi mano por su nuca, nos unimos, más intenso el apretón de la mano en el cuello, sin pensarlo baja y se detiene en su pecho, suave, tierno y pequeño le acaricio el pezón, tía Engracia me agarra la otra mano y llevándola la introduce en sus senos y con su mano sobre la mía frota esta sobre sus senos maduros, ¡que sensaciones mas encontradas! Desafiante, agresivo en la otra, retiro mis manos, un pellizco de Chichín me obligó a hacerlo... Tía Engracia nos propone:

-¡Vamos al chorro!

-Sí, apoyan las 2 hermanas, -no tenemos otra opción, rumbo a la finca paseamos un poco por el viñedo, las mujeres pellizcando un grano aquí, otro más allá, saben que aún no sirven... que diferencia con la Profe, tantas veces este recorrido pero completo y jamás toco un grano, sólo curiosidad por las uvas, estas, amor a la naturaleza la otra.

-¿Y ese ruido?

-Es el chorro le respondo, si quieren podemos ir... miran frunciendo la nariz en un acto despectivo, miran de arriba del canal, tía Engracia propone

-¿Bajamos?

No de muy buen talante las hermanas aceptan y bajamos, cambia la indiferencia en satisfacción, hablan y no se puede escuchar por el estruendo en la caja formada por las paredes, es el canal con 2.5 metros de profundidad, por donde corría caudalosamente el agua en su nuevo nivel y unos metros más adelante seguía en su velocidad normal, donde fuimos a sentarnos a continuar la conversación interrumpida por el ruido; un momento después el ataque de los mosquitos obliga a nuestras compañeras a una presurosa retirada. De la mano de Regina nos aproximamos al chorro y continuamos caminando al pueblo. Su cabellera se mecía al impulso de la brisa y los rayos solares, nosotros adelante y los otros 3 nos siguen pasos atrás, así hasta llegar a la puerta de ingreso de los camiones. La cual está abierta, el ruido de un motor alerta muestra curiosidad. Entramos seguidos por Chichín y las chicas, están bajando unas cubas del camión por 2 tablas, en el otro extremo asentada en 2 rollizos, lugar en el cual asentarían las cubas definitivamente. Una vez descargadas fueron transportadas empujándolas sobre las tablas hasta el final del andamio, y para ser descargadas se siguió la misma ruta, 50 centímetros antes de chocar con la primera fue estacionada al final de su viaje.

Saliendo me encuentro con un amigo y compañero del equipo de Básquet del mayor de mis hermanos.

-Hola Luchito ¿que sabes del Negro?

-Ya está trabajando en La Paz

-Y ¿no sabes si juega en algún equipo de allá?

-No, no lo sé.

-Yo también quiero ir a La Paz, decile al Negro si puedo jugar allá, pues quiero irme porque aquí no tenemos futuro.

-¿Por eso has venido?

-¿No lo ves? acarreo las cuvas, mi padre las arregla y yo las llevo y traigo, me voy atrás a cargar 2 más para acarrear todas las que sirvan, es el pago a de don Felipe por el camión que nos está vendiendo, chau ya regreso.

Quedé mudo por la pena de saber que mi padre tenía que vender sus camiones que eran “su vida”. Regina interrumpe mis pensamientos

-¿Qué te pasa? Te veo muy pensativo...

-No tiene importancia burreras de hombre, vamos a la plaza.

Salíamos y nos llamo mamá a tomar el café que fue rechazado por las tres al mismo tiempo, no conocen a mamá que amenaza:

-Si no vienen, Luchito se queda. Y pasamos todos, pronto llego mi padre sentado en la cabecera comenzó con tía Engracia:

-Como están tus padres mucho tiempo sin acompañamos ¿cuál es el motivo?

-Les prometo no se repetirá.

-Y ustedes chicas Barranco, esperamos verlas con frecuencia.

Regina menos tímida responde que sí, que vendrán con más frecuencia. -Esperamos no cansarlos señora, la próxima, le aseguro, nos tiene en

su mesa a la primer señal. Y por favor, espero no nos den la señal de retirada.

-Hija, eso jamás lo verás en esta casa.

-¿Puedo hacer otra pregunta?

-Adelante hija, sí puedes.

-Muy bonito su letrero, pero ¿tiene algún significado especial?

-Es tan sencillo, como no lo entiendes, si eres tan inteligente.

-Su hijo a mi lado me tiene opa.

-Te explico, la vida es un constate buscar, algunos buscan la gloria egoísta, otros la gloria espiritual, pero siempre existe un camino para llegar a lo que tu conceptúes la "gloria".

-Y en su finca usted encontró la suya.

-¡Viste cuan sencillo!

Se pone de pié tía Engracia, -chicas nos vamos.

Reclama Chichín: -¿Me dejan?

-Imposible, responden las hermanas.

Los acompaño, en la puerta me despido, necesito recoger una madera, es la base para asentar las bordalesas de fermentación.

-No te hagas el importante Lucho, dice Regina, no creo que manejar un camión sea tan importante.

Retruqué, -si me esperan después las llevo a dejar a su estancia.

Pasan varios días, los encargados de amarrar las varas para techar, piden más perotó. Pido permiso a mi padre para ir a Machipo en la camioneta con dos hermanos Tembehuasu y Vicenta. Pero antes de partir subimos las chapas de calamina para la escuelita que está en construcción gracias el empuje y dinamismo de la maestra Susana.

Ya en Machipo, la señorita Susy regordeta y reilona se aproxima,

-Faltan días ¿cuándo las traen querido primo? Me da un suave apretón en la mano, giró la vista y allí esta mi Profe.

-Mi perdida, me olvidas, pasan los días sin visitarme, ¿por qué? Estás resentida.

-Vamos joven, necesitamos cargar el perotó.

-Me acompaña Profe, le dije.

-Puedes ir, dice Susy.

Sube y nos vamos en busca de la carga, llegamos al sitio, intento bajarme y me detiene la Profe, tengo necesidad de hablar con usted. Escuche, es un encargo de la anciana ¿conoce usted quien es Taremacua? Claro, un cerro pasando el río Parapety en el puerto de San Antonio, varios kilómetros al Sur. En las cumbres en una ladera tiene una gran marca ¿subió usted? No le respondí, no es necesario, vamos tenemos que hablar con la anciana, primero terminamos de cargar y nos vamos después; no se preocupe, lo cargarán allá, tanta seguridad se impuso a mi prudencia, nos fuimos, en un banquito bajo un Lapacho nos espera la encamación de los años, sentada altiva, digna nos espera. Se adelanta la Profe, se arrodilla y le besa una mano, parándose a su lado, sumisa y callada. Me acerco, siento paz y una fuerza jamás experimentada, como el imán al acero me aproxima, intento impedirlo y algo más fuerte me

inclina, de rodillas le tomo la mano y llevándola a mis labios la beso con ternura y fervor, levanto la mirada, se encontró con la anciana, veo en su mirada el desfile de los años, grandes praderas verdes hasta el infinito, sembradas de arroz, trigo, maíz, grandes bestias tirando arados conducidos por rubios y gigantescos hombres, retiro sus manos de la mía, se borró la visión, quedé en éxtasis esperando nuevas revelaciones, la Profe me sacó del ensueño, la anciana dice que en 4 días termina la construcción, iré a tu casa para contarte la historia del gran Taremacua y después venimos en la camioneta para ir con ella al cerro de la vida, allá conocerás toda la historia, sos el elegido para contarle a todos los hombres, luego se alejó silenciosamente al mismo tiempo que regresa Vicenta para irnos.

Un torbellino de imágenes e ideas encontradas me acompañan en mi regreso, no dormí toda la noche, la curiosidad, más fuerte, venció el cansancio, despunta la Aurora, llega junto con el sueño reparador y me despiertan unos besos, las manitos intentan abrir mis ojos, cuando lo consiguen nuestras miradas se entrecruzan, los ojos azules color cielo de mi gringuita, sonríe...

-Che durmió ñaño Luchín.

-Espere afuera hermanita.

Nos interrumpe mamá. -Vamos Chavi, te dije que no molestes a tu hermano, la agarra de una mano y se retira...

Cuando llegué al galpón terminaban de enlucir una de las paredes, continúo mi caminar para seguir revisando los plantines de palta, solamente dos fallos en las trescientas: en el viñedo las uvas blancas se ven brillantes próximas a entrar en sazón, en un rápido recorrido por los primeros surcos. ¡Qué aburrido recorrer solitario! Como pesa la soledad, al día siguiente termina el enlucido de las cuatro paredes del interior, faltan las externas, es necesario traer bosta de caballo para preparar más barro y terminar las paredes externas.

Al día siguiente, temprano, me fui con la maestra Susy y el saldo de las calaminas para la escuelita, llegamos a Machipo, después de descargar este material, arreglamos con los encargados de reunir bosta de caballo para la construcción. Esperé un tiempo, regresó la maestra Susy con varias jóvenes, con las que regresamos a Charagua; en casa, las esperan con las costureras del pueblo para tomar las medidas de los uniformes necesarios para trabajar en la vendimia; mamá me recuerda llevar a las chicas a Machipo, y traer las 3 que no vinieron en el primer viaje. Al retomo, una se acomodó a mi lado y las otras subieron atrás, todo el tiempo fueron cantando en guaraní, gozosas, felices; mi compañera de asiento silenciosa meditando; en las proximidades de Machipo se animó y me pregunta:

-¿De qué hablan con Yretay?, todos los días solamente comenta de sus charlas con el joven.

-Debe ser otra persona con el mismo nombre de Lucho y ella lo sabe.

Es momento de parar, se bajan mis alegres pasajeras y también la mudita (compañera de asiento); suben tres muchachas entre ellas la Profe, resignado hago funcionar la movilidad y camino de retomo, silencioso y aburrido qué diferencias con las otras compañeras de viaje; el mismo compás de espera, esperan a la costurera y el silencio del retorno; pensativo detengo la camioneta, espero a que se bajen,

La Profe se acerca y por fin escucho su voz: tengo un encargo de la anciana para usted, le preguntaré al joven si quiere escuchar... sí somos culpables de nuestros actos no de los ajenos, yo vi dos canallas intentando aprovechar de la soledad de una chica la cual se defendía con valentía y con furia, ella es mi heroína, la dejo tengo que regresar, espere, el encargo de la anciana... escucho: .

LA LEYENDA

.

Los pueblos de Timboy Ankasoro, Huirapava y Carandayti, Machipo, Huirapetindi, Piriti, Saipurú, Wiracuputy, Taputá y Taputamí, reunidos en Charagua. Los Abas (guerreros), sentados en lo que hoy es el pueblo, la finca de su padre, y el saldo de ancianos, mujeres y niños, en el centro (atrás de su casa y comienzo de la finca). Los Tumpas contaban sus hazañas y grandezas, no se ponen de acuerdo para elegir al jefe que será el encargado del ejército para defender sus tierras de los “tembetas” invasores de los llanos de Zamuco. Ya es mucho tiempo y no se ponen de acuerdo. Los Aba cansados se dormían y despiertan para seguir escuchando, tantas y en tantas hazañas. Corrían peligro en las guerras entre el pueblo Guaraní. Un trueno horroroso calla a todos, despertando a los dormidos: la voz salía de las profundidades de la tierra diciendo “TIANUPIRUS”[37] (tanto hablaban...), tiembla la tierra y se abre una gran zanja y divide a la tierra en dos, atrás en el tercer patio de su casa y el comienzo en lo que hoy es su finca, todo el pueblo guaraní, contempla en silencio y admiración la aparición. En el medio de la zanja, una elevación, en la punta de está un guerrero erguido, con los brazos impone silencio y dice: “Yo soy Taremacua el Tumpa de todo el pueblo Guaraní, hijo del dueño del bosque que me manda para imponer su ley, escuchen y obedezcan”. Da la espalda al cerro y mira donde nace el sol. Ustedes son los cuidantes del bosque, el

[37] Viejas locas en guaraní.

dueño ya lo dispuso así. Primero debemos derrotar a los invasores y luego les enseñaré las obligaciones del pueblo Guaraní para con el dueño. Los Tumpas con 100 guerreros me siguen; esta es mi mujer "Cabellos de Luna", una hermosa llegó con Taremacua del centro de la tierra, donde están todos los dueños, (el dueño del viento, del aire, del agua, de las nubes, del bosque, de las lluvias y todo lo que existe). Los tres dueños manejan lo conocido y también lo desconocido. Así nos organizaremos para esta batalla: Todas las mujeres de la izquierda sigan a Cabellos de Luna y un grupo de Avas, seguirán a estas por si piden ayuda. Luego llamó a la más anciana de las ancianas y le dijo: y vos a la derecha con las demás mujeres. No quedará ninguna mujer sin tener grupo. A estas también las seguirá otro grupo de guerreros por si necesitan ayuda. Un tercer contingente esperará por si cualquiera de los grupos necesita de su apoyo. Ahora todos los demás a comer y alistar sus armas....

Dos soles y dos lunas demoraron para estar listos. En el primer día; Taremacua mandó guerreros en cabalgaduras para que inspecciones.

-¡Pero si no tenían, los españoles llegaron con los caballos; interrumpo yo. -Nosotros teníamos Guanacos, que vinieron con los grandes rubios mucho antes; conocerás esto en el cerro de la verdad...

Al segundo día salen las mujeres por izquierda y por derecha a cumplir con las órdenes del Gran Taremacua. Después los Tumpas, antes de llegar a Pinondi, se encuentran con los jinetes regresando de la misión, que informan que los Tembetas se aproximan a Itaguazurenda lo cual les obliga apurando el paso, a esperarlos en ese lugar sobre la gran piedra Las órdenes sobre la defensa son bien claras. Y comenzaron a llegar los invasores; desde las alturas de la gran piedra dominan a los invasores, los reciben con una nube de flechas que aciertan en los lugares indicados por el jefe; muchos invasores caen heridos en brazos y piernas, ninguno muerto. Cuando un invasor era herido llegan dos mujeres del ejercito guaraní lo recogen y se lo llevan para curarlo, muchos ya curados son llevados al río Parapety en cuyas márgenes se forman nuevas poblaciones entre prisioneros Tembetas con guerreros guaraníes. Cuando se terminan las flechas de los guerreros, los Ava que los siguen por detrás, les pasan más; en la noche suspenden la guerra y continúan en la misma forma un día más sin muertos y muchos

Tembetas heridos y curados por las mujeres guaraníes. Son transportados a su nuevo destino; por la noche suspendida la pelea, los guerreros del refuerzo de las guerreras guaraníes llegan al campamento de las mujeres y niños Tembetas y de acuerdo a las órdenes del Gran Taremacua son llevadas a Charagua.

Temprano en el último día de pelea son pocos los invasores y al comprobar cuan pocos son, se ponen de pie y asaltan a los guaraníes, les entra temor a éstos y terminan matando

a los pocos guerreros Tembetas, pese a la insistencia del GRAN TAREMACUA de suspender la pelea. Los muertos rodean la gran piedra; viendo esto el gran Tumpa da un salto y por el impulso rueda la piedra y abre un gran hueco llevándose a los desobedientes Tumpa y los guerreros Tembetas muertos. Muy en lo profundo corre un río de agua que arrastró en mortal abrazo a Guaraníes y Tembetas al mismo lugar... Mucho tiempo después, pero mucho después, un caray llegó al lugar le puso marco de madera de cupesí construido por manos guaraníes y hoy se llama “La Noria De Itaguazurenda” que contiene agua suficiente para aproximadamente 5.000 vacas de la propiedad del mencionando estanciero. (Los vaqueros dicen que en algunas ocasiones el agua sale teñida de rojo y es la sangre de los Tembetas que se encuentran heridos en la profundidad; otros afirman que el Tahuara (soto o quebracho colorado) y también el cupesí aún siguen manchando las aguas con el tanino que ambas poseen.)

Mire Profe está anocheciendo, con tan bella historia pasó el tiempo sin sentirlo: ¿cuándo nos vemos? La dejo, en mi casa deben estar preocupados por mi demora; no me deje sin verla mucho tiempo para continuar su narración, la espero, Adiós.

Cree usted querido lector que la fuerza que c realidad ganó esta guerra ¿es el amor?... pues yo diría que sí, porque si te vas para el Isoso, verás a la gente más sencilla y humilde de la zona que ni bien te ven te reciben con los brazos abiertos.

Al calor del retomo lo pasé cavilando sobre nosotros, la increíble historia que acababa de escuchar y sobre cómo justificar mi demora en regresar a la casa; la angustia aumenta mientras más me aproximo. Llego, me esperan con el portón abierto para guardar la camioneta. Vicenta, preocupada, me informa que mi mamá había pasado la tarde caminando preocupada por el corredor sin noticias mías hasta que llegó don Alberto Barba y la tranquilizó. La voz de mi padre calló a la parlanchína Vicenta:

-La señora te mandó abrir la puerta para guardar la camioneta, no te mandó con chismes, pasé por un lado de mi padre que no contestó a mi saludo y continúo rumbo al comedor.

-No es por ahí, primero a bañarse.

Después de un día tan agitado tomaré agua y después me baño.

-¿Tomaste mucha chicha?

-Continuo al baño con la lengua pastosa y seca mientras escuchaba a la Profe en el banco, bajo la sombra del añoso tajibo, no sentí ni hambre ni sed, ambos me consumen ahora. Después de bañarme me peiné meticulosamente ya sé que cuando mi padre está con la mierda revuelta, es muy detallista; así fue, asomo en el comedor, y

-¿Dónde es tu fiesta?, ¿por qué tan bien peinado?

-¡Felipe! Dice mamá y siguen en árabe; así es siempre cuando discuten por culpa mía, en un momentáneo silencio ¡llegó mi oportunidad!

-¿Nunca se plantó por problemas con la dirección o se trancó la gasolina? No interesa la causa, antes de renegar... Esta nueva experiencia fue una gran lección... la duda que te ataca es tu mejor arma. En la cama pronto llegó el sueño.

Me fui a la construcción aclarando, ya están en la tarea mis amigos. Cada vez admiro más a mi pueblo guaraní por su dignidad y responsabilidad.

-¿Y Anselmo, no lo veo? Pregunto.

-Fue a traer hojas de tuna para preparar la cal para el blanqueo de las paredes.

-¿Cómo lo hacen?

-Ya lo verá joven, mire y aprenda me respondió.

-Tengo apuro le dije.

Me fui al corredor del tercer patio, un hijo de Anselmo trabaja con las hojas de tuna: les saca la corteza verde, y las ensarta en un palo, las quema en la fogata y las deposita en una tabla puesta para cortarlas en pedazos pequeños que luego son depositados en un balde, el cu:1 contiene agua de cal hasta la mitad relleno con pedazos de hojas de tuna, las cuales trituran con ambas manos y así consiguen una pastosa leche que vacían en un recipiente conteniendo agua de cal, me siento vigoroso; el desayuno, joven; la llamada de Vicenta.

Caminando rumbo al Cupesí en busca de un reparador descanso, por los surcos del viñedo (comienzan a cambiar de color, son muchos granos), está la profe, con un pantalón a medio muslo y aparentando indiferencia la misma que es correspondida por mí, ingresó en el otro surco -¿tiene prohibido el señor por ser caray saludar amistades? La Profe se convirtió en Ypáye[38] y es adivina,- le digo, ¿me acompaña? Recorrimos el camino y encontramos un racimo en proceso de maduración, lo sacó y empezamos a comer un poco acidas pero deliciosas, regresamos saboreando la agridulce uva; nos sentamos ¿cuándo me enseñas más de la historia de tu pueblo?

Taremacua, consigue la paz y se dedica a organizar la nueva nación, entre ambos pueblos sin triunfadores ni vencidos comenzando en Tarenda hasta el último rancho del río Parapety, con los hogares de guerreros Tembetá, con mujeres guaraníes y en la falda de la serranía del Aguarague de Ankasoro, al río Guapay, los guerreros Guaraníes con mujeres Tembetas, ¿Cuál es el motivo de esta unión? Ambos pueblos son guardianes del monte, encargados por el dueño. La gran seca, muchos años sin lluvia espantaron los animales a tierras guaraníes donde llovía, desesperados por el hambre y la mortandad de sus hijos, los tembetas invadían los bosques guardados por nuestro pueblo, ésta parte te contó la

[38] El brujo de la comunidad

anciana en Machipo, ¡oh¡ ¿ así siempre se comunica? Si... no puede comunicarse de otra manera, no tiene lengua, ¿qué le pasó? El gran Taremacua la mandó a tierra del Inca como mensajera, sabía que los incas invadirían los montes del dueño, hoy en nuestros lugares, ellos serán derrotados con muchos muertos y grandes pérdidas. El Inca ordenó cortar la lengua de ella, pues su pueblo la escucha y cree. Cuando se enteró el gran Tumpa Guarani, mandó gente para traer a su mensajera, se juntó con ella y agarrando su cabeza la juntó con la de él y le dio el don de hablar de su cabeza directamente, sin pasar por su lengua ni por los oídos... Le ordenó vivir para contar lo pasado por los guardianes guaraníes y toda la historia en defensa de los montes. Taremacua organizó una nación y un poderoso ejército entrenando en la serranía de Charagua a los Avas más jóvenes en guerra de guerrillas, con valientes Tumpas de jefes de estos grupos entrenados para atacar y desaparecer. Esta enseñanza duró muchos años y a los impacientes el poderoso les dice: pronto esto que aprenden nos salvará de los invasores. Al mismo tiempo que entrenan hacen arcos y flechas de wiracupenti y lanzas de chonta. Grupos de hombres dirigidos por los ancianos traen plantas de chonta donde el sol se junta con el monte; traen plantas cerca de los ranchos y plantas de wiracupenti, en el interior de Cabapi, en Caratindi. La anciana plantó en tu finca (tu abuelo sacó un poco para guardar en la tierra el cuerpo de sus padres y después de su compañera, tu abuela; ¿un cementerio?, aquí en la finca, no es verdad, como todos, no he visto ningún cementerio, me agarra la mano y nos fuimos a la antigua casa y seguimos por la avenida de los ocoroces, pasamos la acequia y nos internamos por el monte ingresando a un cañón, unos pasos a la izquierda y ahí está: el panteón de mis ancestros, rodean a las cruces un alambrado; recé una oración por mis desconocidos ancestros. Caminamos un poco más y llegamos a un pequeño bosque, la famosa plantación de wiracupenti que la anciana había plantado. Regresamos juntos a la hora del almuerzo.

Me siento y me informan que tengo carta de mi madre.

-Ve y lee...

-Y Don Luis llegó tarde, primero almuerza y después lee su carta, dice mi padre.

-No castigues a Luchito, no es el culpable de tu divorcio.

-Su madre sos vos y basta.

-Pero viejo, me dices es madre quien concibe y pare; y cambias de opinión, no por justificar tus errores... Y se fue a traer la carta, me la entrega, -hijo lee tu carta en tu dormitorio y después vienes a comer.

-Regreso con un nudo en la garganta y amargado con los sufrimientos de mi madre y mis hermanas, narrados con tanto dolor... el remordimiento atormenta mi dicha tan inmerecida, no puedo comer, contemplo las albóndigas de maíz como dan vuelta en la sopa, impulsados por la

cuchara, es mi comida preferida, Vicenta se esmera por eso, llega mamá:

-Hoy debes contestar a tu madre, es necesario llevarla al correo antes de las 4 de la tarde, así se va hoy mismo, ¿quieres un consejo? No le cuentes nada malo, solo tus alegrías, así ellas, no sufrirán, dales esperanzas... así lo hice.

La construcción terminada en el interior, por fuera falta el enlucido y pintar; tenemos 14 cubas en su lugar listas para guardar el vino, los tres toneles de fermentación y los gabetones para lavar y pisar las uvas, en espera de comenzar la vendimia. Estamos colocando el portón traído del anterior galpón en la finca y con esto asegurar la cosecha; mamá mira la obra satisfecha:

-Dudamos con tu padre poder conseguir esto antes de tener la uva madura. Nos das una lección hijo.

-Yo no mamá, los constructores, como ven el pueblo Guaraní sabe cumplir, ellos lo hicieron, me toca cumplir con ellos.

-¿Necesitas mi ayuda?

-Si mamá, la camioneta y permiso por un día.

-Hablaré con Felipe.

-Gracias mamá.

-Espera y después agradeces.

Aclarando el día llego a Machipo, me espera la Profe sonriente, la anciana sentada bajo el lapacho, su cara brillante parece feliz con una medio sonrisa picarona; si soy feliz no te equivocas, es nuestro ultimo encuentro pues conocerás toda la verdad del pueblo guaraní y además conocerás la felicidad con tu Profe. Ahora pónete atrás, agarra mis cabellos con tus dos manos; una sensación de fuerza desconocida, pasión lujuria, todos me invaden... esta energía la necesitas para subir al cerro de la verdad donde conocerás todo; después tienes que purificar tu cuerpo en el Chorro, pueden bañarse juntos, "un manantial de agua fresca" es en nuestra lengua el nombre de tu Profe. Engendrarán un hijo, no lo conocerás, un descendiente de él salvará al pueblo, de 3 a 5 años después subirás al otro cerro de la verdad, cerca del gran río donde se encuentran el sol con el gran bosque, tu lo encontraras por tus sentimientos y pasarán muchos años; "en un libro dirás todo, está es tu misión"...

Estoy cumpliendo esta misión al escribir esta publicación...

Con una tutuma llena de somó[39] llega la Profe, la anciana tomó un trago y me pasó la tutuma, la miro y tomo un trago después toma la Profe, me devuelve el recipiente, le doy fin a su contenido. Tomo a la anciana en brazos, y la Profe la recibe en sus faldas y comienza el viaje. Bajamos al río, nos esperan seis jinetes dos enganchan las defensas a las cadenas del parachoque, otros dos enganchan a la cincha de los primeros, la misma operación los últimos y los seis caballos así unidos emprenden marcha hacia el agua remolcando el

[39] Refresco hecho de semilla partida de maíz.

vehículo. Siguen el rumbo marcado por varas clavadas en el lecho quedando una errática línea, nos llevan a la otra orilla. Desenganchan sus cadenas, continuamos viajes pasando Itatiqui, Ipitacuape. Hay una senda más adelante, seguimos por ella hasta llegar al pié de la montaña, esta continua más angosta. Seguí a pié dejando a las dos mujeres en la camioneta pero unos pasos adelante una profunda zanja me impide el paso, comprendí que las mujeres son el salvo conducto para llegar a la cima, ambas me reciben con expresión de inocencia ¡me equivoqué! Intentó un nuevo viaje sólo, un farallón me detiene en el camino, regreso y tomo en mis brazos a la anciana y continuamos seguidos por la profe, ahora avanzamos sin tropiezos. El cansancio esta vez me detiene, e intento sentarme pero se me aliviana la carga, una nueva energía impulsa mi cuerpo y adelante, continúo la subida unos 2 o 3 kilómetros de empinada pendiente. Me siento desfallecer, me detengo y un nuevo respiro a mis doloridos miembros. La anciana cada vez más pesada; me paro mirando atrás, no hay rastros de la Profe, miro en busca de un lugar para sentarme descansar nuevamente, me siento flotando, la energ revitalizada me invita a continuar; con dos descansos y la recuperación de energía estamos cerca del final. Bajo un arbolito acomodo a la anciana, por fin hace un gesto humano levanta la mano la posa en mi cara y sin hablar me comunica: verás al río Guapay y al Parapety, salir del Aguaragüe y descender en línea recta, al río Paraguay, todo lo demás será fácil de entender y con tu Profe debes descifrar cualquier duda, tienes 10 meses y si queda algo, tu solo buscas; encontrarás claridad en todas las dudas... Al ver profundamente dormida a la anciana me encaminé a buscar “la verdad” pronto llegué al lugar, era una piedra sobresaliente en forma de un anfiteatro. Di un pequeño salto situándome en el lugar deseado; me siento, encojo las rodillas abrazándolas con ambos brazos inclino la cabeza, gira vertiginosamente más y más, bajo a las profundidades... cual bala de un gigantesco cañón, fui enviado a las alturas, el terror mantiene mis ojos cerrados, se detiene el ascenso y primero abro los ojos con curiosidad, lo magnifico, increíble y la nada rodeada del cielo verde resplandeciente, azul inmaculado, giró cual segundero del reloj. Siento curiosidad, en el verde resplandecen tres líneas que en paralelo se pierden en lo fantástico, sigo el viaje, en medio de las líneas blancas un punto negro se mueve, deseo ver de más cerca; mis pensamiento abandonan mi cuerpo y con la velocidad del pensamiento soy transportado. Debe ser al río Guapay, veo un barco del cual bajan unos enormes rubios arreando animales gigantescos, son unos mastodontes me digo, los primeros se encaminan a los árboles

más próximos, los de arriba pechando[40] con su frente proceden a comer las hojas, siguen bajando, tumbando y comiendo; decido elevarme pero más lento, retomo al santuario, frené mis instintos de entrar, y mirando, ¡que increíble; veo con todo mi ser, sin necesidad de girar soy todo vista, siento con todo y también con increíble nitidez escucho a los vigías guaraníes admirados que contemplan a los extraños visitantes, mi morada en la altura se está enfriando, siento la necesidad del regreso, así lo hago, me reintegro, me encuentro de nuevo sentado en el anfiteatro entibiando mi cuerpo con los rayos del sol. Durante ciento, miles de años, primero admiré el avance del desbosque de los extraños seres, todo desde el río, Guapay al Parapety, un solo campo de labranza, pasaron al Parapety y continuaron su arrollador avance destructivo, vanos esfuerzos de los guardianes por detener el holocausto, atacan con sus flechas y un fuego azul usado por los invasores los aniquila; el frío obliga mi retomo, llegué al anfiteatro con el sol en el ocaso, ya no calienta. Un viento frío azota la montaña, la voz de la Profe llamando, me aproximo, suena su voz apremiante, baje, me indica, lo hago con dificultad pues mis miembros entumecidos por el frío dificultan los movimientos; nos sentamos en la tierra apoyadas las espaldas en el anfiteatro protegidos del viento; el cansancio llega obligándome a recostarme, en el suelo se tendió la Profe, pronto dormíamos. El frío en la madrugada nos despierta y unió nuestros cuerpos, siento dos poderosas fuerzas encontradas en desigual lucha, el deseo camal y la fuerza espiritual del pasado día, pronto vi que la espiritual ida en desventaja. Me volteo apoyando las manos en la pared, llega el sueño reparador, suave, por instantes siento las manos de la Profe recorrer mi cuerpo, mis piernas desnudas, todavía uso pantalones cortos, me las cubre con una manta, este calor adicional tranquiliza mis sueños.

Por la mañana me despierto con la claridad del nuevo día, mis piernas cubiertas con el tipoy[41] de mi Profe, quien temblando por su desnudez mira culpable su tipoy a mis pies, avergonzado le reclamo, responde estaba tan ardiente que fue necesario ¿no lo comprendes? Recogí su prenda de vestir, intento caminar para ponerle su ropa, ¡no puedo! Afligida ella mira asustada, le indico aproximarse, así lo hizo y levanta los brazos dócilmente. Ya vestida ella, con ternura la aproximo y abrazo su cuerpo, eres muy fuerte y te admiro, fui un cobarde, dándote la espalda solucionó mis ansiedades ¡cobarde! Y vos para frenar las tuyas procedes con valentía, ¡te admiro! – Gracias.

Subido en el anfiteatro, con la mano le doy mi despedida. En las alturas compruebo que ya se manejar mi cuerpo, esto permite permanecer más tiempo conociendo el pasado, los cultivos, cerca del río Pilcomayo,

[40] Empujando

[41] Traje típico de las mujeres guaraníes

los invasores son detenidos por los guardianes; una franja de entre 30 y 50 kilómetros de la serranía del Aguarague del naciente del río Guapay al Pilcomayo, se ven siembras en pedazos de ambas márgenes, es hora de abandonar el refugio, algo pasa, no lo distingo bien, con mayor velocidad llega al lugar un grupo de guerreros, atacan a los invasores y huyen perseguidos en busca de la seguridad que les brinda el monte, antes de llegar se dividen en grupos, por su velocidad y su volumen, los invasores siguen recto en persecución del grupo más chico, por ambos lados atacan los guardianes, cae un invasor, intento entretener los refuerzos: tonto me digo no me ven, velozmente recupero mi cuerpo ahora si me verán, regreso en veloz descenso casi me estrello, no puedo dirigir el pensamiento con la fluidez de cuando estoy solo, lo peor no hay nada ya, todo pasó. Continuo el recorrido, peleas a lo largo del límite entre el borde del monte y las tierras de cultivo, los guardianes con grandes pérdidas, guerreros muertos y heridos buscando el amparo del monte protector; los invasores buscando a estos para esclavizarlos o rematarlos si ya no les sirven, el dueño del monte aliado con los otros dos, viene en ayuda de sus fieles guardianes, fuertes vientos transportan las nubes y no reciben en las tierras de labranza el agua necesaria para los cultivos, fuertes vientos con sol abrasador dieron fin a los cultivos, vanos intentos por desviar las aguas de los ríos, cuando fue tarde, una intensa lluvia con huracanes cambian el cauce de los ríos Guapay y Parapety; las turbulentas aguas amontonan árboles y tapan el curso de las aguas obligando a éstas a irrumpir por el monte derribando todo lo que impide su paso, el tiempo no se detiene, vanos intentos de siembra y nuevos fracasos; vientos interminables erosionan los fértiles campos convirtiéndolos en desiertos insípidos y calientes. El gran chaco soñado por los extraños invasores, convertido en tierra desolada y muerta.

Regreso al anfiteatro y me siento. Quedé profundamente dormido, me despiertan las lágrimas de la Profe, aún soñoliento ¿qué pasa Profe?- Pensé: ¡está muerto! Tan frío estabas que me asusté, no sé qué pensar. ¡No piense! “Mujer que piensa la caga”, dicen los chaqueños,... con este chiste de mal gusto conseguí mi propósito, la hice sonreír.

Siento lucidez mental, veo todo tan sencillo, sólo el cuerpo no responde a mi voluntad; mi Dios, estoy como la anciana ¡un cuerpo muerto!, con mente privilegiada, ¡no¡ necesito caminar. Con un esfuerzo más consigo gatear y así llego a la orilla del anfiteatro, con las piernas colgando la Profe me hace masajes, no siento nada, muy lentamente camino de retomo en busca de la camioneta;

poco a poco se facilita el camino y llegamos con las piernas ligeras. Sentados en la camioneta rumbo a Machipo -¡Profe cuente la historia de su pueblo! -Usted ya sabe más, me responde, pero siento a la anciana

que me comunica: -usted tiene todavía mucho por aprender, en el otro cerro de la verdad del río Paraguay; -muy difícil es un viaje al Paraguay, -se hará, no se preocupe. Tal convicción en sus palabras me devuelven la fe y seguridad, -sí, lo haremos.

Llegamos a Machipo, siento aún el cuerpo adormecido, -bájese... -no, tengo necesidad de seguir, ¡así no puede! Abre la puerta y agarrándome el brazo me bajó, conduciéndome al banco bajo el tajibo; en él siento la presencia de la anciana que me devuelve las energías perdidas, la Profe me obliga a recostarme y junto con una cuñatai, me hacen masajes en los brazos y piernas, me hacen ejercicios y siento retornar la agilidad, una cuña[42] mayor llega con una tutuma con un aromático brebaje, lo tomo saboreándolo hasta darle fin, continuando con un sueño muy profundo. Desperté acostado en el banco con mi cabeza en la falda de mi Profe arrullado con un suave tamborilleo de sus manos en mi cabeza peinando mis cabellos con sus dedos.

Siento la urgencia de levantarme, el recuerdo de mi padre preocupado por el tiempo transcurrido desde que salí de la casa; nuevamente la Profe me adivina; -no se preocupe, todo está bien, pronto lo verá, vamos,

está cargada la camioneta, tres alegres cuñatais nos acompañan y ¿qué llevamos? Son las camas de las chicas; las necesitan para descansar durante su vendimia, no pregunte, todo lo verá en su casa.

Llegamos al anochecer guardé la camioneta, Vicenta nos recibió:

-Joven, no se preocupe, la señora lo espera, pase, su padre viajó y recién llega mañana.

-¿Qué pasó mi hijo?, usted me tenía preocupada, por Vicenta me enteré de las camas para las chicas, vea que las armen y viene para que cenemos, tu padre regresa mañana con el ingeniero Sebastián para empezar la vendimia,... vaya, lo espero.

Bajamos la madera de las carretas y seis colchones, vamos Profe a cenar, nos lavamos y luego estamos con ustedes.

-Bien, las esperamos en el comedor.

-No llegaron, cené y luego del baño dormí profundamente.

Al otro día la voz de Vicenta me despertó para' desayunar y hacerme recuerdo de mi viaje. Tomando el desayuno estaban las cuatro cuñatais bromeando y riendo, se interrumpen en el momento que ingreso al comedor, silencio total.

-¿Se comieron la lengua? Yretay saca y muestra su lengua, ¿te la muerdo? ¿Eso quiere? y todas ríen gozando de la amiga, interrumpe mamá:

-Yo también quiero reír, cuenten; nuevo silencio; la cara color naranja de la Profe, denuncia a la causante del jolgorio. Acompáñame Yretay, veamos cómo están arreglando el dormitorio.

Aproximo la silla a la mesa y me siento, llega Vicenta con la lechera

[42] Mujer en guaraní

humeante primero a las chicas y luego recién mi turno. Termino mi desayuno y al retirarme les dijo: -permiso chocas[43] las dejo, voy para traer más camas y a las otras muchachas. Estando listo para partir, se abre la puerta del otro lado del vehículo, la más alta y ocurrente de las muchachas se sube:

-¡Como Yretay no va, yo te acompaño! Subiendo al otro lado de la quebrada es necesario cambiar a segunda, agarro la palanca del cambio junto con la rodilla, la empujo con suavidad y efectúo el cambio de marcha; en el dorso de mi mano apoya el muslo rozándolo con intención en esta, retiro mi mano. Un trecho adelante está mi prima Susy camino a la escuela de a pie como siempre, detengo el vehículo a su lado:

-Suba prima la llevamos, mi compañera de viaje intenta bajar y Susy la detiene; apéguese Olguita, entramos los tres; así fue, seguimos cada vez más incómodos, pues Olguita se ubica de tal forma que me acomodó su pecho rozando mi espalda durante todo el tiempo, así llegamos a la escuela en Machipo. .

OLGUITA

.

Nos apegamos a la sombra y mientras Olguita ve a las otras guaraníes y traen las camas, charlamos con Susy hasta que éstas regresan y la maestra se va para tocar la campana de la escuelita con la cual llama a los niños a clases, regresa y nos sentamos en el banco de la anciana a charlar de lo linda que era Olguita. Y Susy me contó cómo la muchacha había sufrido mucho, que era ahijada de uno de los Enríquez, el español.

-Cuando era muy niña y hasta joven siempre en casa de sus padrinos, siempre fue hermosa y muy inteligente y vivaracha, ella e Yretay son mis mejores alumnas, fueron la alegría de mi escuelita, (y demuestra orgullo) a comienzo de año escolar Olguita estaba retraída y esquiva, atribuí esto a su pubertad, fui una tonta reclamé por el perjuicio en sus estudios cuando la traían a clases todos los días de la semana y por ese reclamo, solamente la traen los sábados y el lunes.

Siempre estaba en clases, un lunes llego y toco la campana como siempre, pero esta vez no vienen mis alumnos, preocupada nuevamente los llamo con el mismo resultado negativo, más preocupada temiendo una desgracia, fui por la casa más

[43] Se les dice a las de cabello claro.

cercana todas vacías; seguí buscando, finalmente afuera de una de las casas estaba toda la gente; trataron de detenerme pero impuse mi autoridad de maestra y solo así pude llegar, las mujeres rodeaban la cama y me impedían ver lo sucedido, a la fuerza me dejaron llegar al pié en la cual estaba Olguita pálida y con esos ojos me mira, jamás vi una mirada de tanta angustia y desesperación. Camino hacia la cabecera y me hinqué en el suelo agarrando su cabeza, la acaricié, un temblor sacudió su cuerpo, este fue el momento más doloroso en mi vida, esta niña convertida en mujer sin saber, por un amigo y compañero de mi padre y los compañeros de mis hermanos destruyen mi fe y confianza en los seres humanos de mi condición social y cultural; asiento mi frente sobre su frente, un caudal de lagrimas nacidas en mi dolor se unen a las de Olguita, en el más crudo silencio provocado por la impotencia y amargura... en esta parte Susy queda en silencio, como en trance con movimientos de la cabeza de arriba abajo, de sentimientos parece mirar sin ver.

Dice la anciana: -debe saber la historia completa, es también parte del pueblo guarani y publicarás con lo que ya sabes, lo que pronto verás en el otro Cerro.

-No lo entiendo ¿y si vos sí?

-Si prima, continúe por favor

-Te contaré toda la historia de la escuelita: Seis años hace que llegué a Machipo con mi cargo de maestra, a mis 13 años recién salida de la escuela d * Cuevo, vencido el quinto curso de instrucción primaria, no hay donde seguir estudiando y como no había gente mejor preparada conseguí el nombramiento, mis dos primeras alumnas fueron Olguita y tu Profe, se apegaron a mí con el amor y la admiración que solo los niños pueden dar y cuando llegué me mostraron el local de la escuelita, un cuarto de barro sin revoque ni blanqueo, piso de tierra y los bancos de vara y catreras con palcas y travesaños y orilleros de madera encima, servían de pupitres para que escriban los niños. Jamás imaginé tanta pobreza, las dos niñas esperaban anhelantes la opinión de la maestra que mira avergonzada, en ese instante largué la mentira más grande de mi vida: está bonita nuestra escuela, tenemos que hacer unos arreglos, hoy en la tarde que vengan todos para ponernos de acuerdo.

-Ay profesora, aquí todos somos pobres no hay plata, me respondieron las niñas

-¿Quién pide plata? lo que se necesitamos son trabajadores para revocar y pintar paredes, paja para tapar esos agujeros en el techo, carpir todo el campo de la escuela, es todo lo que necesitamos; pero primero anotar a todos los alumnos, comenzaremos con ustedes, tu nombre:

-¿Yo, profesora? Soy Yretay

-Bien ¿qué significa?

-“Manantial de Agua Fresca” maestra.

-Lindo nombre y vos

-Soropay que significa “Dios Se Lo Pague”

-¿Lo cambiamos?

-¡Sí maestra!

-Bueno serás Olguita ¿te gusta?

-Gracias maestra, si me gusta.

-Bien alumnas, son las dos primeras, pero es necesario llamar a todos los niños para inscribirlos también

Ambas salen gritando... se quedan esperando. Del monte que rodea la escuelita salen los chicos brincando y moviendo los brazos, cual pollitos tras el cacareo de una clueca. Pronto se llenó la escuelita con sus futuros alumnos. Llegó la hora de la inscripción, son varios ya en la lista y toca el tumo a un nuevo niño de nombre Michire

-y ¿qué quiere decir?

-“Solamente Pregunto”, señorita

-Serás Miguel, ¿te gusta? -Si señorita.

La voz de Olguita nos interrumpe.

-Ya está todo arriba, podemos irnos cuando quieran.

-Bien Susy te dejo, me cuentas luego del final de tu primer día en la escuelita cuando estemos en casa ¡chau¡ nos vemos, vamos Olga.

-Subieron otras guaraníes machipeñas y nos fuimos. Cuando llegamos, en la casa estaban papá con Sebas recién llegados, inspeccionando la recién construida bodega. Termina la inspección cuando llego, Sebas da la conformidad a las instalaciones y recuerda que sólo falta desinfectar todos los recipientes para la elaboración y conservación del vino.

-En la tarde recorrimos el viñedo con Lucho para evaluar el estado de las uvas y también calcular la fecha del comienzo de la vendimia, dice Sebas.

Pasado el medio día después del almuerzo fuimos con la Profe a revisar la viña, han pasado varios días sin poder revisarlo. Los fuertes soles y continuos riegos están apurando la maduración, la Profe tan meticulosa se detiene al azar y propone: tu cuentas los racimos verdes y yo los maduros, un 70% ya están maduros, del saldo falta muy poco; efectuamos el mismo análisis en varios lugares con idénticos promedios; descansamos en el banco del cupesí, entre risueña y molesta, pregunta la Profe ¿te gusta mi amiga Olguita? Mucho, y a vos ¿te gusta?, retruco, -No cambié de rumbo, ya, ella es

su nueva Profe, su compañera. -En primer lugar yo no la busqué, no la llevé, ella se subió, es bonita pero sólo eso, el lugar de mi corazón que usted ocupa jamás lo ocupará otra mujer mientras viva, sólo usted. Puede en algún momento compartir mi cama, puede suceder que el instinto opaque el amor momentáneamente, pero jamás ocupará su lugar; sonríe y responde: creo que gracias,-el lugar del cual sos la única dueña en mi vida, te lo ganaste, jamás lograrán separarte de él. .

LANGOSTAS

Un ligero codazo de Yretay interrumpe nuestra charla, Sebastián nos mira a pocos pasos.

-Y que me cuentas

-Bien Sebas, la uva para vino está madura en un 70%, lo demás en proceso, falta muy poco; las plantas apegadas a las lomas se ven grandes y de mejor calidad, son mucho más dulces, terminando con las blancas, tienen muchos granos dañados por insectos, mariposas especialmente, lo que comienza a madurar ya está dañado, ¿caminamos juntos?

-Vamos, veamos, responde y comenzamos por las uvas blancas. -Todo esto está un desastre; es el comentario de Sebas y después continuamos en las uvas negras, terminada la inspección llegando al galpón, el ingeniero indica la urgencia de ultimar todo lo necesario pues en 2 días más estaremos pisando uvas y en el ajetreo es necesario no distraernos en otros menesteres, sólo en la fabricación del producto; -Yretay, serás mi ayudante en la organización de grupos y tumos de trabajo.

-Y porque yo Lucho, dice ella

-Porque en el control de cosecha y producción, lo primero es alistar los grupos de cosecha y el transporte de la vid al centro de producciones, y esa es tu misión, porque las mujeres son mas minuciosas y eficientes en todo proceso de cosecha y lo que sea necesario en el cuidado, para tener menos pérdidas en tiempo y producto verde que puede haber.

-Mañana temprano te espero, por favor Profe si no puedes tú, mandas a una de las chicas más activas para conseguir la gente necesaria.

Olguita espera apoyada en la camioneta, en silencio emprendimos el viaje, ¡como provoca; entre el deseo y el recuerdo de la profe... ¡Qué martirio! Regresamos, me despide con su sonrisa burlona, la mirada invitadora, no dormí entre el deseo y el desprecio.

Le gané al sol, con la claridad de la aurora fui al viñedo, allá esperaba con un grupo de cosechadores la Profe, quien con los brazos abiertos corrió a recibirme, nos abrazamos como nunca antes. ¡Viene la lluvia, nos interrumpen!

Una nube negra tanto como la noche que se iba, viene del Sur; cientos, miles bajan de la nube, extraños avispones. Sebas bajando de la camioneta en la cual llegan con mi padre gesticula desesperado gritando: ¡langostas, langostas! Corran, espantémoslas, no dejemos que coman. Desordenados comenzamos, Sebas intenta ordenarnos pero todos corremos gritando, saltando, moviendo los brazos. Vuelan y dando la vuelta se asientan en nuestras espaldas; que

sensación de derrota, Sebas ordena que salvemos la cosecha, la plantación está perdida: mi padre sube a la camione. i e intenta retornar a la casa, nuevamente interviene Sebas...

-No señor, precisamos su movilidad para transportar la cosecha así será más rápido. La Profe fue la primera en llenar su canasta, dos muchachas fueron para descargar la uva. A la hora del almuerzo, Olguita a nombre de todos solicitó que nos traigan la comida en dos turnos,... Con un viaje más basta por hoy; pueden bañarse y luego a descansar que esta noche trabajaremos pisando uvas y si aún queda algo mañana continuamos, que después tendremos mucho tiempo para descansar, nos isntruye Sebas.

Con señas la Profe me indica que vaya rumbo al chorro, mis piernas no se movían con la rapidez exigida. Bajo al chorro y me senté en la barranca, ella volvió a subir, y mirándome a los ojos comenzó a desprenderme los botones de la camisa. Con una sonrisa picarona me invita a bajar y yo aún no puedo moverme, sus manos comienzan a hacerme un masaje, primero desde los hombros, bajando hasta las manos, luego por el pecho, la cintura y se detienen en el cinturón. Poco a poco retornan las energías y su tipoy desabrochado muestra y dejan ver dos pechos pequeños. Jugueteando con mi rodilla le paso por sus pezones, sus manos acarician mis piernas solo con pantalones cortos, cada vez sube más su tipoy y ya muestra hasta abajo del ombligo, el nacimiento de sus vellos. De un pequeño salto estoy en sus brazos, mis pantalones en los tobillos me hacen perder estabilidad, abrazados caemos al agua, nuestra ropa arrastrada por la corriente, salgo en la persecución; al regreso veo su mirada confiada y llena de esperanza, ¡no la defraudé! Llego, me acuesto fuera del agua y la invito a subir, con movimientos pausados, sube un pié y luego el otro, de pié con las piernas unidas sonríe de las alturas, su belleza es inigualable, con un gesto la invito para recostarse sobre mi cuerpo, lo hace con las brazos extendidos y manos apoyadas en el piso, mis brazos rozan su cuerpo delicioso sobre el mío, mis manos en su espalda presionan su cuerpo para aproximarla más; acaricio su espalda desde los hombros hasta la prominencia, bajo mis manos sobre sus caderas, las subo a sus axilas, a la curva de sus pechos duros y pequeños, las bajo nuevamente a sus caderas y subiendo por sus nalgas la presiono suavemente, me sonríe y se abandona a mis deseos; vanos esfuerzos con las piernas unidas, imposible de conseguir, con ambas manos y su ayuda, separo las piernas y con ellas al costado de las mías seguimos empeñados, con el orgasmo próximo sin conseguir penetrarla, con la mano izquierda hecho agua al miembro, para postergar el momento culmine. Esto produce barro a mis costados donde sus piernas se resbalan, siento nuestros sexos por el buen camino, una ligera presión y se introduce en la deseada gruta, al intentar

evitarlo, sus pies nuevamente resbalan en el barro, y por fin... el momento sublime nos llena de felicidad, ella con los ojos abiertos al máximo y la bo^j. abierta apaga un grito, un suave grito ¿de placer? O ¿dolor?

La pasión más fuerte nos lleva a la consumación de la vida, nuestros labios unidos en el éxtasis del primer amor ¿no lo ves? La paciencia en nuestra espera ya fue recompensada, ¿Cómo sabías que llegó el momento? La anciana me recomendó: paciencia ya llegará tu felicidad, corta pero completa, el aviso llegar á de arriba, y con las langostas..., no tendrás dudas en la entrega y, llegó la pérdida de toda la cosecha junto con nuestra felicidad... Embriagados en nuestro momento de amor no vemos más allá de nuestros sentimientos, las langostas desaparecían en el horizonte de nuestra felicidad. Luego de la felicidad camal, siento una unión espiritual máxima, sublime, nuestros sentimientos son un solo sentimiento de amor a la vida y cuanto en ella encierra; tierra, árboles, animales; desaparecen la vanidad y la ambición, solo existe la armonía. En los años transcurridos posteriormente, muchos momentos de debilidad sustituyen a esta armonía, por la desesperación de la vida mundana que hoy nos agobia pero el retorno a este momento de gloria, devuelven las energías “vitales” a mi ser ¡gracias dulce maestra! No te olvidaré... (Es imposible describir estos sentimientos perdónenme ustedes...)

Pasamos la tarde unidos en la pasión de nuestros cuerpos y en el amor de nuestras almas. Comienza a oscurecer, nos vestimos y regresamos a la casa paso a paso unidos por las manos, no han notado nuestra ausencia. En el galpón a la luz de una lámpara de Kerosén, trabajan las muchachas; unas lavan y escogen las uvas sacando las picadas y las no bien madura las pasan a otro gavetón, donde tres muchachas descalzas y en pantalones cortos pisan la uva para extraer el jugo, el cual es retirado por un tubo de madera que se encuentra en la parte inferior y pasado a un tonel de fermentación; toda la noche pasamos en el trabajo; entre cantos y rizas. Un rato d esos viene mi padre, e intenta callarlas. ¡Este agravio árabe; lo calme y lo conduzco por el camino del silencio y la cordura, siguen las chicas el trabajo.

Aclarando el día, hemos terminado con la uva recogida. Con nuestro esfuerzo nocturno hemos llenado dos depósitos de fermentación con el mosto suficiente para llenar una cuba de maduración de vino,... Vicenta y dos empleadas llegan con el desayuno: tujuré con leche y miel de caña, luego una tacita de café con masaco para los que quieran un poco más, terminamos el refrigerio y marchamos a la finca en busca de mas uva para continuar la fabricación del vino, mueren los cantos y la risa, solo vemos los postes del viñedo con los alambres y unos palos, de lo que ayer fue un vergel de hojas y racimos, no queda ni un racimos ni nada,

las langostas algunas en los surcos mueven sus alas sin poder volar.

-Olguita pregunta: ¿Y ahora que se fueron, brotaran nuevamente y continuaremos trabajando con la nueva uva en cuanto madure?

-Veremos qué pasa, nos contesta el ingeniero.

-¿No será necesario regar con agua para ayudar en la recuperación de las plantas?

-¡Probemos! responden Aurelio, Felipe y Anselmo que sin esperar al juez de agua para solicitar permiso, comienzan la tarea. Pronto vemos, las langostas que están en el piso mueren al inundarse el terreno, Sebas, agarra una por las alas y al retirarla del suelo, queda enterrada en este la mitad posterior de la langosta.

-Están poniendo huevos para reproducirse. Siento una extraña calma, le pido al Señor esta paz, para mis padres y amigos del pueblo y la región, seguramente todos con la misma pérdida, siento la presión de la mano de la Profe, en mi mano, sonríe dulcemente, ¡comprendió!

Regresamos camino a la casa del pueblo sumidos en nuestros pensamientos, comprendemos sin palabras que ahora sólo somos uno con dos cuerpos, con sus necesidades y anhelos. Nos retiramos a un pequeño bosquecillo y atrás de un gramadal verde, que por un raro motivo no se comieron los depredadores, nos recostamos y en silencio nuestras manos se comunican con nuestros cuerpos y entre besos y gemidos se produce la segunda unión carnal. Es imposible tratar de comunicar estas nuevas experiencias: unión de dos cuerpos en una sola alma... El tiempo pasa pero la felicidad continúa en apacibles y ardientes uniones camales que son guardadas en uno de los más íntimos y jamás olvidados lugares de nuestro ser, nos levantamos y protegidos de las miradas curiosas caminamos rumbo al chorro... Inolvidables sensaciones nos embargan mientras más cerca del hermoso lugar estamos. Desnudos retozamos lado a lado; a momentos ella se adelantada con su cadencioso caminar, los cabellos negros que le llegan a las caderas mecidos por ocasionales ráfagas de brisa en otra oportunidad se queda atrás, en ese momento sólo somos dos jóvenes; siento su mirada recorrer mi cuerpo desnudo, nuestros pensamientos unidos por una ansia milagrosa, bajamos a la acequia, corre el agua mansamente, a 50 metros o poco más del chorro me detengo y dando la vuelta la tomo desprevenidamente chocando en mis brazos abiertos para recibirla. Su sonrisa y el rubor que la cubre, paralizan el tiempo y vuelven al espacio cada vez más y más pequeño, no queda un lugar sin unirse, todo es un todo... Se da la vuelta y trata de escapar rumbo al chorro, a pocos pasos la agarro de la cintura e inclina su cuerpo hacia delante, en esta posición nos unimos nuevamente adormecidos de la lujuria en la danza de los sexos; dobla una rodilla, la endereza y dobla la otra mientras mis manos recorren su cuerpo, gozamos con esta nueva forma de hacer el amor, el vaivén por el movimiento de rodillas

producen una sensación de placer increíble... caemos de rodillas en el agua. Descansan nuestros cuerpos unidos en un dulce beso, nos bañamos, nos vestimos y regresamos a casa pues se acerca la hora de cenar, pasan los días en felicidad y armonía.

La uva comienza a retoñar, retoman las ilusiones de una nueva vendimia, la Profe llamada por la anciana se fue a Machipo, mi familia se fue a Santa Cruz. Mi padre ve la solución a nuestros problemas económicos en la venta de sus camiones, por eso se encuentran en esa ciudad. Por la mañana bien temprano estoy revisando el viñedo con nuevas ilusiones cuando veo que una mancha negra baja de la loma rumbo al viñedo, Aurelio a mi lado mira con asombro esta alfombra que camina, mi mente rápidamente me dice que son los hijos de las langostas, (los chochis) Aurelio ya no está a mi lado, lo veo de regreso en compañía de dos hombres más, llegan se ponen a cavar una zanja.

-¿Y eso?

-Tratamos de pararlos, me dice Aurelio que junto con Anselmo y Felipe comienzan la obra, al llegar a la acequia los chochis se largan a esta y son arrastrados por el agua; miren muchachos ¡es la salvación!

-¡No¡ ¡miren¡ dice Felipe... unos metros de agua arriba salen millones de los “fatídicos”, como se les llama a estos insectos, y van directamente a las verdes hojas de los nuevos retoños.

Vanos nuestros intentos por detenerlos; salen de todas partes avasallando; al medio día solo quedan los palos desnudos, los cuales siguen comiendo estos hijos del Averno; sin el apoyo de mis padres sin el consuelo de la Profe, todo se derrumba... mi fe, mis esperanzas.

Retomo a la casa del pueblo solo y amargado, unos pasos atrás me sigue Aurelio y los muchachos, todos unidos en la amargura de la derrota.

No sé cuánto tiempo después llega la Profe... mi familia aun no retoma de la ciudad. -Alístese, tengo un mensaje de la anciana: tenemos que retomar nuevamente al cerro Taremacua... Nos fuimos en el Ford 4, un camión modelo 1930, los dos solos. La anciana no puede ir, me dijo la Profe; llegamos al pie de la montaña y continuamos en silencio agarrados de la mano. Fue mucho más fácil y rápido que la primera vez, esta vez la Profe más prevenida sacó de su bocó (especie de saco colgado al hombro) aticuy y charque, comimos acompañado de unos tragos de agua del manantial a unos metros del anfiteatro, lo acompañaré a este viaje al pasado, fueron sus primeras palabras, por lo avanzado del día y con el sol ya por ocultarse, buscamos donde pasaríamos la noche. Me dice: borre sus amarguras y el rencor de su espíritu por lo que pasó, ¿cómo lo sabes?

¿No recuerda? Podíamos hablar sin la boca, fueron sus palabras, apacigüe su rencor y olvide sus amarguras. Retomemos a la paz y tranquilidad, la vida es amor, el amor energía

que construye. Fuimos a sentarnos a la sombra de un frondoso soto, su tronco nos protegerá del viento frío de la noche, allí agarrados de la mar ' pronto se unieron nuestras almas y retornó ia comunicación interrumpida por tanto tiempo, a causa de mis amarguras y rabias acumuladas por las langostas, -no piense en eso,... se introdujo en mis pensamientos, -si continua amargado no conseguiremos nada ¿no lo comprende? Con las manos en nuestra cinturas, unidas nuestras cabezas pronto llegó el sueño, separados como dos hermanos, aclarando el día despertamos con los primeros rayos del sol, nos fuimos a la "piedra de la verdad" parados con la mirada hacia el naciente, nos sentamos abrazando nuestras piernas dobladas y apegadas a nuestro estomago, inclinando la cabeza a las rodillas. Todo ha cambiado de mi viaje anterior, no mas destrucción de la naturaleza, no hay rastros de los gigantes cabeza de paja, todo es apacible, los campos desiertos sin vegetación, mudos resabios de los destructores, mirando al naciente cambiamos de rumbo a la izquierda, estamos sobre lo que hoy es Charagua, reconozco nuestros cerros, nuestras quebradas, la finca llena de maíz en flor, nos aproximamos; mucho movimiento de gente, otros regando las tierras de maíz, veo donde desvían el agua de la quebrada por la acequia que conduce para regar el maíz, más adelante mas cultivos, gente llegando con jocos (calabazas), cumanda (fréjol), en el fuego ollas de barro cocinando otros productos, niños jugando. En otros lugares jóvenes con arcos y flechas, ejercitando su puntería, por la quebrada llegando hacia Aguas Calientes un grupo grande de jóvenes cantando y riendo van rumbo al cerro, llegando a la cumbre de este, otro grupo y así continuamos por Heyty, llegamos al cerro más alto conocido hoy como el Incahuasi, una concentración mayor de jóvenes distribuidos en toda la ceja del cerro, del otro lado un grupo mucho mayor, de un ejército mejor organizado y disciplinado rumbo a la cima, pronto se encontraron y comenzaron la desigual batalla, miles y miles de tropas del Inca, tratan de avasallar al grupo guaraní los cuales se defendían con sus arcos y flechas de las hondas incaicas, pronto vimos la supremacía de la flecha para pelear en el monte, las hondas y las piedras no eran armas eficaces en este tipo de lucha, un ejército compacto con miles de hombres en un solo grupo acosado por todas partes por pequeños grupos guaraníes, que con sus flechas, pronto hicieron estragos a los invasores altiplánicos, el método de guerrillas empleados por el pueblo en su lucha contra los gigantes rubios de los llanos chaqueños muy perfeccionados y sincronizados en pocas horas dieron fin al poderoso ejército que comenzó la retirada en forma ordenada, acosados por pequeños grupos que atacan y desaparecen en la selva, en su medio ambiente parecían invencibles, siguieron retrocediendo; y al llegar al actual Muyupampa, los

incaicos se agruparon en una gran superficie, alejados de las arboladas, instalaron sus cuarteles; la noche se aproxima silenciosamente, los guaraníes rodean en pequeños grupos sin hacer nada, en espera, hace varios días el ejercito del altiplano constantemente atacado por todos los flacos no osan moverse, el espacio abierto en el cual se encuentran es lugar ideal para ellos, esperan el ataque definitivo para acabar con los guaraníes... damos un vistazo atrás, no a mucha distancia cientos de mujeres con chípenos (grandes calabazas huecas) se aproximan al lugar de la batalla, nos vamos rumbo a Charagua, en todo el trayecto jóvenes armados con arcos y flechas marchan con miles de mujeres cargadas con sus chípenos, seguimos en busca del origen y llegamos a la quebrada de Taputá, los niños recogen de una vertiente un producto aceitoso y con él llenan los chípenos con petróleo. ¿Para que es? Esa noche sigilosos jóvenes guaraníes buscan a los serenos instalados a las orillas del gran campamento del Inca, dejan sus chípenos bien cerrados próximos a las fogatas. El calor de estas los hace reventar con grandes llamaradas. Pronto la paz nocturna convertida en un infierno de destrucción y muerte. Esta dantesca visión nos invita a retiramos del lugar. Solo escuchamos lamentos y explosiones; con mucho frío tratamos de mover nuestros entumecidos brazos, mis piernas no obedecen, el sol aparece con sus primeros rayos de luz y calor y poco después recién comienzan los movimientos, con dolor en las manos. Hago masajes en los hombros de la Profe, en su cuello, espalda, ya no puedo mover nada pero ella ya restablecida me hace masajes en los brazos, piernas y en todo el cuerpo, bajamos del anfiteatro o “piedra de la verdad” y nos dirigimos al viejo soto, allí pronto restablecimos energías, con el aticuy (harina de maíz tostado) y charque tomamos agua de la vertiente y agarrados de las manos recordamos todas las aventuras vividas... es hora de pensar en nosotros; amar en las alturas y con semejante vista es una experiencia inolvidable, pasión desenfrenada, amor sublime, ni aún los años transcurridos entibian los recuerdos; estos siguen ayer, hoy y por siempre.

Llega la noche llena de estrellas y de luna llena en el cielo, mucho frío trae la brisa de los llanos. Nos dormimos con el deseo de retomar temprano al día siguiente. Veamos que pasa en la guerra, nos acomodamos y pronto estamos en el lugar. Ha pasado el tiempo suficiente para encontrar una nueva realidad, de mujeres guaraníes, formando una familia con soldados de ayer, del incario, forman poblaciones donde sólo hablan guaraní, no hay por ver; retomamos a la piedra de la verdad (Yta en guaraní), pronto emprendemos el retomo por la bajada. En el Ford 4 nos vamos a Machipo, allí queda la Profe... ya no hay qué preguntar, solo nos miramos en la despedida y continúo solo mi viaje, muy corto ya, en la primera cuerva una cuñatay me

hace señas para que la lleve a Charagua, es Olguita que toda risueña pregunta:

-¿Lindo el paseo?... ¿cuándo me llevas?

-En otra oportunidad.

-Ya lo sé, fue su respuesta, en silencio continuamos nuestro viaje, con su sonrisa picarona parecía invitar a cosas más íntimas, pero mi amor es tan grande que no permite devaneos.

Llegamos al pueblo y cuando paré para bajar, ella se despide con una última sonrisa y un adiós con su mano.

No llegan aún mis familiares; pasó el día descansando, paseando por el pueblo, para compartir con las amistades del colegio. Pronto abandonaré esta vida, viajaré a la ciudad de Santa Cruz, a continuar mis estudios si la economía familiar lo permite, pensé.

Dos días después llegan mis padres con mis tres hermanitos, dos mujercitas y un varón, convertido en mi cola que desde que comenzó a caminar le está quitando su lugar en mis preferencias a la gringuita, la tercera mujercita de pecho aún. Cenamos todos juntos y pasamos una velada intercambiando informaciones, al fin mi padre dice que llegó la hora de dormir y todos marchamos a nuestros respectivos dormitorios, pero antes de irme, me acerco a mi padre, me agacho y con el dedo pulgar me hace la señal de la cruz en la frente “Dios lo bendiga mi hijo”, este ritual de toda mi vida, pasan mis hermanitos siguen mi ejemplo y nos retiramos.

Bien temprano me despierta el llamado de la Profe, salgo, abro la puerta y sonriente me saluda,- se olvidó de nosotras,... está con un grupo de muchachas que me sonríen, abro la puerta y ellas marchan seguras rumbo al galpón de la fábrica de vino, sigo avergonzado por mi olvido, entramos y el mosto ya completamente fermentado nos espera, sin abrir los labios pero sonrientes, tomamos los baldes vacíos, los lavan, enjuagan con alcohol de una botella que ya conocían, y una vez bien seco, Olguita sube a la cuba, la destapa y la examina bien y con un gesto las invita a proceder; las miro en silencio y gratitud por recordármelo, trabajan en silencio, sin apuro, sin pausas, terminando el primer fermentado continua el segundo, pronto está llena y cerrada esta cuba y pasan a la otra preparada hace tiempo; el mismo ritual, con un poco más de la mitad con vino y este se acabó. En silencio aún, traen agua y llenan un fermentador y luego el otro ¿y el azúcar?, pregunta la Profe sin hablar camino al depósito. Veo a mi familia tomando el desayuno, con una bolsa de azúcar paso de retorno; mi padre me llama,- que haces hijo, -hemos vaciado el mosto fermentado a una cuba llena y un poco más de la mitad a otra cuba, llevo azúcar a los recipientes de fermentación. Queda un saldo de cáscaras y semillas... las hemos llenado con agua, y el azúcar es

para aumentar el dulce, luego de exprimir con las manos estos residuos, medimos el dulce de éstos y le aumentamos, lo dejamos fermentar y en 10 o 15 días veremos si es vino o nos traemos madre de vinagre para convertir en vinagre este líquido, continúo, -perdón ya regreso.

Las chicas cantan y ríen, con las manos trabajan tal como le expliqué a mi familia; la Profe, acercándose

hace un ademán como para agarrar mi cara con sus manos rojas por el trabajo teñidas por la cáscara de uva... le acerco mi cara, la restriego en sus manos, todos ríen, la Profe queda muda pues no espero esta reacción, le sonrío y la beso suavemente en la frente.

Mucho después, conseguimos la madre para hacer vinagre. En días más viajaré a continuar mis estudios, comprendimos que esto sería nuestro último día de felicidad, toda la familia viaja nuevamente, nuestra situación económica cada vez más delicada, nos quedamos solos Vicenta, la Profe y yo.

No sospechan nada de nuestro amor, sabíamos que estos días no tenían probabilidad de continuar, la anciana, clara en sus predicciones, sentíamos la felicidad empañada por la amargura de la separación; nuestras culturas diferentes, en un periodo de racismo e incomprensión... Un nuevo periodo en tu vida, acompañado de Olguita viajarás al Paraguay, visitarán otro cerro de la verdad y verás otra parte de nuestra historia... visitantes de otras tierras, intentan cambiar nuestras costumbres, modificar nuestros pensamientos, anhelo nuestra lucha que aún no termina, hoy nuestras vidas están unidas por una misión, mi camino y el tuyo están marcados, no digas nada... son las últimas palabras de la anciana... ¿tú serás la nueva anciana? Ella sonríe y se duerme, cuando despierto, estoy solo, llamó a la Profe..., el silencio y los golpes de algunas puertas mal cemadas son las respuestas. .

BIBIOGRAFIA

.

El autor nació el año 1933 en Charagua-Santa Cruz. Cuando tenía 2 años, le toco vivir la evacuación de Charagua cuando la invasión de los Paraguayos durante la Guerra Del Chaco tuvo que escapar con su familia y fue cargado y amamantado junto cc.i su madre, por una guaraní de nombre Ruperta, este es uno de los motivos de su eterno agradecimiento con el gran pueblo Guaraní.

El autor falleció el 28 de enero del año 2018. ¡Y en su memoria y para que ella persista en el tiempo y sea conocido y recordado por muchos, yó, Fernando Jimenez Cuellar e transcrito este hermoso documento de quién a pesar de la diferencia de edad, me dio el honor de llamarme amigo!

Adiós a un patricio charagüeño

Por: Adhemar Suárez

Honda consternación ha causado el reciente deceso de Luis Salek Gutiérrez (85), de ilustre progenitura y uno de los últimos patricios de su amada Charagua, que, a lo largo de su existencia, la sirvió devotamente, demostrando mucha sabiduría, determinación y prudencia para vencer el ostracismo y el ninguneo por parte del poder político.

En su casa-jardín, ubicada al pie de la imponente montaña Aguaragüe, pende una fotografía emblemática de fines de 1980, donde un gallardo y joven anfitrión aparece rodeado de los ejecutivos del Comité pro Santa Cruz, Rodolfo Roda Daza y Adhemar Velarde Ortiz, que lo visitaron para diseñar una estrategia de defensa institucional contra los rumores de intervención por parte de la dictadura militar de García Meza. En la ocasión, nuestro recordado personaje remarcó que “Charagua se cansó de ser la cenicienta del país. Pese a haber sembrado de patriotismo sus mesetas y farallones, durante la Guerra del Chaco (1932-1935), hasta convertirse en atalaya de la soberanía nacional, hoy como ayer nos siguen maltratando. Prometo que nadie mancillará nuestra Casa Mayor. A tiempo de rechazar cualquier pretensión intervencionista, defenderemos con nuestras vidas la integridad del Gobierno moral de los cruceños”.

Presidió en dos gestiones consecutivas el Comité Cívico de la Ciudad Benemérita, convirtiéndose, junto a otros destacados líderes como Miguelito Gutiérrez, Abelardo Vargas, Mila Muñoz de Suárez, Carmen Mary de Peña, Isidoro Mery y Francisco Torrico, en pionero del ramal asfaltado Abapó- El

Espino, base del proyecto carretero El Espino-Charagua-Boyuibe, que el actual Gobierno se ha comprometido a construir. Apoyó vigorosamente la creación de la provincia Charagua, a partir de la segunda sección municipal de la provincia Cordillera, que la Cámara Baja del Parlamento aprobó en grande. Bordeando los años 90, llevó adelante un importante simposio de desarrollo integral bajo el lema: "Los grandes desafíos de Cordillera, hoy y mañana", que nucleó a expertos medioambientalistas y dirigentes cívicos y originarios de la región.

Uno de los panelistas, Nelson Bustos, ponderó el evento diciendo: "Se han sentado las bases para consolidar un plan, a mediano y largo plazo, que busca impulsar el desarrollo socioeconómico sostenido y sostenible de estas fecundas tierras".

Se apagó el fuego de un amigo leal y munífico, mentor de juventudes y que enalteció a Charagua.





El autor escribe esta novela cumpliendo con una misión que el año 1945 le encomendara una anciana sabia Guaraní de la Comunidad de Machipo en la provincia Cordillera del departamento de Santa Cruz. A través de un libro el debe difundir entre la gente parte de la historia no escrita vivida por el pueblo Guaraní. “Pasaran muchos años, en un libro lo contaras todo, esta es tu misión” estoy cumpliendo al escribir este libro dice el autor.